



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

Facultad de Psicología

**PARTICIPACION POLITICA Y ACTITUDES HACIA LA
PARTICIPACION POLITICA EN ESTUDIANTES
DE BACHILLERATO**

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

Licenciado en Psicología

P R E S E N T A N :

ARMANDO ALCANTARA SANTUARIO

RAYMUNDO MONTIEL HERNANDEZ

Asesora: Lic. Ma. de la Luz Javiedes Romero

México, D. F.

M-0023437

1985



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

RECONOCIMIENTO .

Las personas que en alguna forma nos apoyaron en la realización de este trabajo, saben mejor que nosotros cuál ha sido el grado de su participación en el mismo. En este sentido, nuestro agradecimiento es directamente proporcional a esa medida, no obstante, nuestro respeto es igual para todas ellas.

"... Una de las contradicciones del proceso histórico mexicano, desde la independencia, ha sido la que existe entre la estructura del poder real y la estructura política formal".

RODOLFO STAVENHAGEN.

Reflexiones sobre el proceso político actual.

"¿En que consiste una democratización real, en México?

¿Consiste en que haya alternancia de partidos?

¿Consiste en que los tres poderes tengan soberanía?

¿En que las entidades federativas sean soberanas?

¿En que disminuya el presidencialismo y se busquen otras formulas igualmente ejecutivas, pero más democráticas?.

¿Consiste en incrementar el respeto al pluralismo ideológico y al pensamiento crítico?.

Sí en parte sí, pero sólo en parte"

PABLO GONZALEZ CASANOVA.

Discurso en la entrega de los Premios Nacionales 1984.

I N D I C E

Introducción..... 1

Capítulo I

Actitudes y Comportamiento en Política

1.1 Socialización política..... 5

1.2 Actitudes y política.....17

1.3 Comportamiento político.....35

1.4 Comportamiento político y actitudes58

Capítulo 2

El estudio de campo

2.1 Planteamiento del problema.....68

2.2 Objetivos de investigación.....70

2.3 Preguntas de investigación.....70

2.4 Planteamiento de hipótesis.....71

2.4.1. Hipótesis general.....71

2.4.2. Hipótesis conceptuales.....71

2.4.3. Hipótesis nulas.....72

2.4.4. Hipótesis de trabajo.....73

2.5 Variables.....74

2.5.1. Variables independientes.....74

2.5.2. Variables dependientes.....75

2.5.3. Definición operacional de variables.....75

2.6 Diseño de la investigación.....76

2.7 Estudio piloto.....76

2.8 Estudio final.....77

2.8.1 Muestra.....77

2.8.2 Instrumentos.....77

2.8.3 Control de variables.....80

2.8.4 Procedimiento.....81

Capítulo 3

Resultados

3.1 Población total.....82

3.2 Sexos.....	82
3.3 Grupos.....	83

Capítulo 4

Análisis e interpretación de los resultados.....	95
Limitaciones.....	100

Conclusiones.....	102
-------------------	-----

Apéndices:

1. Instrumentos de recolección de datos.....	110
2. Valores t de la escala original de actitudes.....	127
3. Características socioeconómicas de la población estudiada.....	132

Bibliografía.....	175
-------------------	-----

INTRODUCCION

Tratar temas ligados a la política podría parecer campo - exclusivo de politólogos, sociólogos o antropólogos sociales. Sin embargo, dentro del panorama que abarca la Psicología, - ésta ha desarrollado una especialidad que se dedica al estudio de los fenómenos sociales y sus relaciones con el comportamiento de los individuos.

El comportamiento político ha sido poco estudiado en nuestro país, aunque en otros -especialmente en E.U.- ha servido - incluso para planear campañas políticas presidenciales, pronosticar resultados electorales, balancear fuerzas políticas, estudiar coyunturas y conocer expectativas de los votantes, entre otras.

En México, por las características mismas del manejo político que se ha dado desde hace años, en donde sólo un partido político ha monopolizado el poder, se sabe de la existencia de una marcada desconfianza en los ciudadanos para manifestar sus preferencias ante distintas situaciones políticas, como en el caso concreto de las elecciones. Tal situación, entre otras - causas, provocó que en 1977 se hiciera un replanteamiento de la situación política que se daba entre los partidos que participaban en los comicios electorales y que llevó a estructurar la LOPPE (Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales), permitiendo la participación legal de nuevos partidos, hasta entonces no registrados y ajenos al juego político electoral, ampliando de esa manera la participación política de - las masas.

Sin embargo, es necesario preguntarse ¿cuáles son las expectativas de los mexicanos hacia la participación política?, ¿se puede esperar que con la inclusión de nuevos partidos se incremente la participación política de los ciudadanos? ¿existe ya desde su adolescencia una predisposición a rechazar lo que se relacione con la política? ¿están involucradas en este

rechazo la familia, la escuela y la sociedad en general?

Tales interrogantes fueron las que nos llevaron a seleccionar los temas de investigación del presente trabajo: la participación política y las actitudes hacia la participación política. Creemos pues que los psicólogos sociales pueden interesarse en el estudio de los temas mencionados.

Creemos conveniente señalar que cuando hablamos de la participación política lo hacemos de una manera amplia. Es decir, el voto es sólo una forma de participación en política, pero también lo son la participación en diversos grupos, asociaciones y partidos políticos, la participación en sindicatos, en grupos de solidaridad con otros países, entre otras.

Entre los principales estudios que se han hecho en México, sobre la socialización política, destaca el realizado por Rafael Segovia, en donde concluye, entre otras cosas, que en los niños hasta el tercer año de secundaria y hasta los 15 años, existe todavía una alta disposición para votar. Si esto es así, cabe preguntarse porqué después nos encontramos con altos índices de abstencionismo electoral, ¿será que --cuanto mayores son pierden el interés por participar electoralmente, al darse cuenta del manejo político que se da a su participación?, ¿será que no hay una actitud claramente definida hacia lo político? ¿se aprenderán en otros lugares --por ejemplo, en la escuela-- otras formas de conocer nuestra realidad social, distintas a la oficial?.

Estos cuestionamientos nos hicieron orientar nuestros objetivos de investigación al estudio de escolares de nivel bachillerato para saber si continuaba la disposición para votar, y en general para participar políticamente.

La población estudiada estuvo formada por estudiantes de

bachillerato de los tres grados que lo componen, tanto con hombres como con mujeres, en tres distintos planteles: Una preparatoria particular, un plantel de la Escuela Nacional - Preparatoria y un plantel del Colegio de Ciencias y Humanidades. El objetivo de la investigación fué averiguar si existían diferencias entre los grupos mencionados tanto en la participación política como en las actitudes hacia dicha participación.

Nuestro estudio tuvo, por supuesto, las limitaciones propias de un trabajo sencillo, con pocos recursos humanos y económicos, sin una muestra amplia y sin poder llegar a conocer en profundidad las causas de la despolitización de los ciudadanos, pues nos limitamos a estudiar sólo a un pequeño sector de ellos.

No obstante, esperamos que este trabajo pueda dar algunas pautas para que lo relacionado con la participación política y las actitudes hacia ella, pueda ser estudiado a un nivel más amplio y profundo. Creemos también que si algún mérito pudiera llegar a tener esta investigación, sería la de mostrar que la Psicología Social podría contribuir en forma significativa en la dirección arriba indicada.

En el capítulo primero se presentan algunos aspectos teóricos tales como la socialización política, pues consideramos esencial empezar abordando este tema porque tanto las actitudes como el comportamiento político van a estar determinados básicamente por el tipo de socialización que en general ha recibido el individuo. Se presentan también algunas definiciones de las actitudes, ya que serán utilizadas en la investigación, las investigaciones sobre las mismas y su relación con la política. Recurrimos también al estudio de investigaciones sobre el comportamiento político, cómo se define éste y los elementos esenciales que necesitamos para apoyar nuestra investigación sobre dicho tema. En la última parte del marco -

teórico analizamos los planteamientos que se han dado sobre la existencia o inexistencia de relaciones entre las actitudes y el comportamiento, ya que dentro de nuestros objetivos a investigar está el que a una actitud más favorable corresponderá - una participación más importante en lo político.

El segundo capítulo contiene los distintos aspectos de estudio de campo realizado.

En el capítulo tercero se presentan los resultados obtenidos en la investigación realizada.

El último capítulo contiene el análisis y la interpretación de los resultados obtenidos.

CAPITULO I

ACTITUDES Y COMPORTAMIENTO EN POLITICA

1.1 SOCIALIZACION POLITICA

En el presente trabajo una de las bases teóricas fundamentales la constituye la socialización política, es decir, la manera en que gradualmente la sociedad, a través de distintas instancias (familia, escuela, medios masivos, etc.) va dando los elementos necesarios -a los individuos que la componen- para la incorporación a la vida política, en el entendido de que la sociedad no proporciona esos elementos independientemente de los hombres que la forman, pues éstos a su vez, pueden modificarla.

A. LA INVESTIGACION DE SEGOVIA.

Una de las investigaciones más importantes realizadas en México respecto al proceso antes señalado es la efectuada por Rafael Segovia, cuyos resultados se detallan en la obra La Politización del Niño Mexicano (*), la que ha sido considerada incluso como la primera gran investigación política realizada en México por un mexicano.

La encuesta en que se basa el libro se hizo a fines de 1969 con 3584 niños mexicanos. Para darle mayor representatividad a la muestra se eligieron 6 estados de la República: dos prósperos (D.F. y Nuevo León), dos deprimidos (Tabasco y Oaxaca) y dos de desarrollo intermedio (Jalisco y Estado de México). Los niños tenían edades que fluctuaban entre los 10 y los 15 años y cursaban desde el 5o. año de primaria hasta el 3o. de secundaria. La encuesta fue levantada en 130 establecimientos escolares públicos y privados, religiosos y laicos,

(*) Segovia, R. La Politización del Niño Mexicano. Edic. El Colegio de México. México, 1977 (2a. edic.).

rurales y urbanos; el cuestionario contenía 69 preguntas, en su mayoría cerradas, debido a que antes se advirtió un fuerte aumento en la falta de contestaciones en las preguntas abiertas aunque fueran éstas las más ilustrativas, las de mayor riqueza de significado. Una de las preguntas, la referente a la profesión del padre, fue utilizada para completar las variables fundamentales del estudio, junto con la edad, la escolaridad y la entidad federativa. No se utilizó la clase social debido a que las preguntas para determinarla hubieran abarcado la tercera parte del cuestionario.

En primer término, el autor investigó el lugar del interés político: dónde y con quién hablan los niños de política y correlacionó las respuestas con las variables fundamentales. De igual manera, jerarquizó después la información política, desde el nombre del Presidente de la República hasta el del presidente del Partido (de) Acción Nacional (PAN). Pasando por datos significativos como el voto femenino, el voto a los 18 años, el nombre del regente, etc.

El papel desempeñado por el Presidente en el sistema político de México es visto con claridad por los niños encuestados, quienes en conjunto responden a una idea ampliamente compartida dentro y fuera de México acerca del poder casi sin límite que se concentra en un solo hombre. Su función de guardián del orden predomina sobre su función representativa originada en el sufragio universal y sobre la que desempeña en la creación de la legislación. La capacidad de mandar, de retener todo el poder en sus manos es lo que más llama la atención de las mentes infantiles -tanto más cuanto menos infantiles son- y va a convertirse en el rasgo más apreciado.

De esta manera, según el niño mexicano la autoridad descansa en una sola persona y queda confinada en ella. La escuela y la edad modifican muy poco la visión personalizada de

la autoridad. Solamente en forma muy lenta y en los grupos - de mayor prestigio social se da la idea de que los diputados votan las leyes, de que el pueblo puede cambiarlas o de que el Presidente puede iniciarlas. No obstante, la presencia de la ley es secundaria; lo que importa -según Segovia- es someterse o desobedecer, y esta última alternativa va teniendo - cada vez mayores adeptos como resultado de la acumulación de una serie de factores confluientes: escolaridad, grupo social, lugar de residencia, etcétera. Considera asimismo, que si la mayor parte de los niños se inclina por la primera alternativa, que refleja una gran aceptación del sistema político en que viven, se encuentra de todas maneras un grupo no despreciable capaz de elegir la resistencia y el rechazo, quizás - más de un hombre que del conjunto del sistema.

Segovia considera que el estereotipo del votante creado - por la sociología política para los países industriales parece darse, en sus grandes líneas, entre los niños mexicanos - cuando se les interroga sobre su intención de participar o no, en su debido momento, en las elecciones. La orientación positiva hacia las elecciones es más elevada cuanto más urbanos e informados son. Los hombres piensan votar con mayor frecuencia que las mujeres (85% y 77% respectivamente), y la subida de la edad -y en consecuencia, de la información- es un elemento que refuerza la intención de participar.

En otras palabras, los niños entrevistados están abierta y positivamente orientados hacia la participación electoral, caso contrario a lo que sucede con los adultos.

Tal intención parece responder, en los primeros años escolares estudiados, a estímulos puramente formales, debido a que es mínima la confianza en el poder del voto. La escuela se convierte, en este sentido, en el agente fundamental en - la liquidación del cinismo político(*), sobre todo electoral,

(*) Segovia entiende por cinismo político la desconfianza en la efectividad de la participación (Segovia, R. Op.Cit., p.83).

pues si los niños dudan en 5o. año de primaria de la efectividad de la participación, esta duda desaparece rápidamente a medida que van pasando años en las escuelas; de acuerdo con el origen profesional del padre, al llegar al último año de secundaria, expresan una firme y amplia convicción en el hecho de ir a las urnas.

Resalta también el autor que, para el universo infantil - mexicano y escolarizado, las elecciones se centran en la elección del Presidente. Los gobernadores, senadores y diputados - quedan muy atrás. Los resultados obtenidos señalan los siguientes aspectos:

- a) la amplitud del deseo de participar en el primer escalón de la política por parte de casi todos los niños encuestados y el crecimiento de las actitudes positivas hacia el voto;
- b) la aceptación creciente de la organización de los partidos y la función de los sindicatos en el sistema político mexicano; y
- c) una aceptación selectiva del ingreso en los partidos y los sindicatos, determinados por el origen social y éxito escolar.

Destaca también Segovia que el hecho de que los niños mexicanos sean en su gran mayoría de un gran nacionalismo (*), que acepten sus símbolos y mitos, que se sientan perfectamente vinculados con su patria, es normal. Para esto reciben una educación de contenidos nacionales y nacionalistas. El éxito de la escuela creada a partir de la Revolución Mexicana en este

(*) Para una mayor comprensión de las consideraciones de Segovia sobre el nacionalismo véase op.cit., pp. 85-89.

terreno no puede discutirse y de los agentes que han contribuido a la formación de la nacionalidad, ha sido tal vez el más eficaz.

Hijos de obreros y campesinos, los mejor socializados, añade el autor, es decir, los que más han interiorizado los valores y símbolos y mitos nacionales, no son sin embargo, - quienes más cuentan en la estrategia o en el proyecto nacional. Los peor socializados desde el punto de vista del mantenimiento del sistema, los hijos de los profesionales, se convertían en un grupo de considerable fuerza en plazo muy breve. Los grupos intermedios no se inclinan claramente por ninguna alternativa y, en el peor de los casos, siguen de lejos a los hijos de los empresarios y profesionistas liberales, sin que entre ellos se encuentren grupos importantes de franca oposición. El conflicto del nacionalismo o más precisamente, del binomio nacionalismo-ideología política dominante y situación social, proyectado hacia el futuro, parece circunscribirse en torno a una minoría. Si bien no es posible predecir hasta - dónde esta minoría, por su posición, puede llegar a convertirse en el líder de la opinión pública nacional, sí puede preverse que en cualquier caso su influencia subirá y sólo en - una situación límite disminuirá. En consecuencia, sus actitudes serán cada vez más ampliamente compartidas, continúa diciendo Segovia.

Por otra parte, su malestar se origina en una multiplicidad de causas pero, señala el autor, para las necesidades de su trabajo, se han considerado casi siempre pocos factores mediando entre la percepción de una situación social y las actitudes que crea. Es la ocupación del padre, la escolaridad y el tipo de escuela a la que asiste el niño las que han surgido con mayor frecuencia, aunque la edad o la localidad hayan sido consideradas en los casos donde su intervención resultaba evidente. De hecho todos estos factores son acumulativos:

cuanto mayor es el prestigio de la ocupación del padre -y, supuestamente, mejor es su situación económica-, mejor es la escuela donde se educa el hijo, mayor la correspondencia entre la edad y la escolaridad, mayor sobre todo la información. Es en estas élites donde el nacionalismo tiene menos eco. In formación, escolaridad y prestigio social juegan en su contra.

No obstante, estos factores no son puramente negativos - pues con ellos aumento la tolerancia, disminuye la visión hos til del mundo ajeno, el sentimiento de eficacia política au menta y también la confianza en los demás. Mas incluso estos aspectos positivos ayudan a aclarar la división cada vez más acentuada de la nación entre élites y masas. Sin embargo, - las élites son las más renuentes a aceptar la forma actual - del sistema político mexicano, sostenido, por lo menos ahora en la mente de los niños que pertenecen a la parte más desfa vorecida del país.

Precisa asimismo, Segovia que el autoritarismo y la ine ficacia son actitudes dominantes entre los niños mexicanos es colarizados. No se confía en los demás, se piensa en térmi nos individuales, se acepta el poder de un solo hombre y se admiran sus virtudes de mando, se ve el sistema político como un sistema jerárquico y se considera a la sociedad cerrada, con cada hombre situado en el lugar donde sólo su esfuerzo lo ha colocado. La ley no cuenta o cuenta poco y por supuesto no se participa en su elaboración: la ley es actividad exclu siva del "príncipe" (c'est la fait du prince).

Frente a esta actitud autoritaria dominante se abren pa so lentamente las actitudes democráticas: se confía en los demás, se atribuyen a causas ajenas a la fuerza o a la "deja dez" los fracasos de los hombres -aunque esto se piense en po cas ocasiones- y se quiere una sociedad abierta, donde el - Presidente sea el ejecutor de la voluntad popular. Se quiere

participar pero no es fácil.

Concluye Segovia que la naturaleza autoritaria del régimen político mexicano se adapta y a su vez, adapta a los niños. Los ajustes funcionan en el plano de la realidad cotidiana a través de las diferenciaciones: no hay en este terreno mejor regulador que la educación. Los niños aprenden sus posibilidades, conocen su papel, saben como cumplirlo. Si sus ambiciones son grandes, su posible realización es pequeña. La falta de prestigio de las actividades manuales, la injusta distribución de la riqueza, la concentración del poder político y social, la aureola que rodea a los técnicos son frentes conflictivos contenidos por el autoritarismo: el sistema social está semicerrado o semiabierto, pero no es igual para los niños. En esta situación se centra el conflicto: el régimen político de México tiene una vocación democrática pero es autoritario en su funcionamiento. La socialización política de los niños se realiza mediante pautas autoritarias; están socializados para el presente y para el futuro previsible.

"El mantenimiento del sistema, la razón de Estado de los clásicos, no parece, en lo que se refiere al futuro inmediato, correr ningún peligro serio. La socialización, en gran parte, responde de ello".(*)

LA INVESTIGACION DE HESS Y TORNEY

Creemos pertinente mencionar también algunos estudios sobre la socialización política de los niños en otros lugares. Así, en Estados Unidos, Hess y Torney (1967) en su libro El Desarrollo de las Actitudes Políticas en los Niños, reportan datos de entrevistas con 12 000 niños del segundo al octavo -

(*) Segovia, R. Op. cit., p. 153.

grado. Observaron que lo primero con lo que el niño se involucra es con "una fuerte adhesión (attachment) positiva con su país... (es) esencialmente un lazo emocional" (*). Esta adhesión se desarrolla desde el principio y persiste a lo largo de los años de la escuela elemental. Los niños ven a los E.U., como un país ideal, superior a los otros (**).

Esta adhesión (attachment) emocional inicial al país, da comienzo a un largo proceso de socialización política. El desarrollo de actitudes políticas, información e identificación es particularmente rápido durante la escuela elemental (grade school), pero el aprendizaje y el cambio ocurren en los años de la preparatoria (high school) y a lo largo de la vida adulta (Jennings y Niemi, 1968). Así como los roles de la persona en su vida cambian con la edad, así lo hacen sus actitudes políticas desde el doceavo grado hasta el fin de la vida. Aun en los años adultos, Jennings y Niemi encontraron "alteraciones más o menos grandes en el interés político y en las actividades, en la conceptualización de los partidos y la adhesión a ellos, en la prominencia diferencial de los sistemas políticos, en los énfasis relativos a varias normas de ciudadanía, y en el cinismo político y los objetivos de confianza política"(***)).

APRENDIZAJE POLITICO.

Existen al menos cuatro formas en las cuales ocurre el aprendizaje directo del ambiente político (Dawson y Prewitt, 1969), y son: a) imitación; b) socialización anticipatoria; c) educación política y d) experiencias políticas (****).

(*) Hess y Turney, p. 213 en Stone, W.F. The Psychology of Politics New York. The Free Press, 1974., p. 84
(**) Stone, W.F. Op. cit., p. 84.
(***) Jennings y Niemi en Stone, W.F. Op. cit., p. 84.
(****) Dawson y Prewitt en Stone, W.F. Op. cit., p. 84

La imitación está basada en el hecho de copiar a un adulto con el que el niño se identifica. Un ejemplo de tal imitación es en la elección del partido político. Un amplio número de estudios ha mostrado que existe una fuerte correspondencia entre padres e hijos en la preferencia partidaria. Sin embargo, un crítico -Connell- cuestiona si muchas otras actitudes políticas son aprendidas mediante la imitación directa de modelos parentales. Connell (1972) examinó estudios realizados entre 1930 y 1965 de la correspondencia entre las actitudes de padres e hijos. Mientras que había una fuerte similitud entre padre e hijo en la preferencia del partido político, hubo menos correspondencia en un rango completo de asuntos sociales. Refiriéndose sólo a aquellos estudios que utilizaron métodos de investigación adecuados, Connell encontró una sorprendente falta de correspondencia en las actitudes hacia la guerra y el comunismo, el compromiso político, prejuicio, realización (logro) y roles familiares. Concluye que con la excepción de la elección del partido político, las opiniones específicas de los padres fueron ampliamente irrelevantes a las expresadas por sus hijos.

"La explicación de Connell para sus hallazgos fue que - las experiencias del niño con grupos e instituciones -más que la transmisión directa del padre al niño- forman las actitudes políticas. Así, para esta interpretación al menos, el - aprendizaje político directo debe ser más una función de la socialización anticipatoria (la tendencia observada en un individuo que aspira a una posición social más alta, a adoptar los valores y actitudes típicos de la gente de esa posición - mucho antes que el individuo mismo alcance dicha posición. Así, los estudiantes de Medicina comienzan a actuar como doctores en el primer año de su carrera), de la educación política (se refiere a los intentos directos, deliberados para enseñar ideas políticas. Se piensa principalmente a este respecto en las escuelas, aunque la familia es también un agente

importante, como son los partidos políticos, las agencias gubernamentales y otras organizaciones), y de la experiencia política (la experiencia política actual del niño en crecimiento o del adulto joven, varía tremendamente. Algunos jóvenes tienen oportunidades para la observación de primera mano y otros no. Los cambios en las concepciones de la política en los adultos son probablemente más influenciados por tales experiencias directas), más que de la imitación" (*).

INFLUENCIA DE LOS PADRES, AMIGOS Y MAESTROS.

Abraham por su parte, investigó la influencia relativa de los padres, amigos y maestros sobre la conducta de votar de los niños. Sesenta y seis niños de 30, 40 y 50. grados votó en una elección presidencial simulada así como sus percepciones de las preferencias de votar de personas significativas. Los análisis indicaron que las madres y padres tenían las posiciones de influencia más importantes sobre sus hijos respecto al voto. La baja influencia que tuvieron los maestros podría deberse al hecho de que los niños los ven como figuras a imitar sin importancia o debido a que los profesores tienen prohibido expresar sus puntos de vista respecto a asuntos controvertidos (**).

B. APROXIMACIONES A LA SOCIALIZACION POLITICA.

Considerando los trabajos anteriores es posible señalar que la socialización política es un proceso formado por distintos y variados elementos. De esta manera se han propuesto algunas definiciones, entre las cuales destacaremos las siguientes: "el proceso de inducción en la cultura política

(*) Stone, W.F., op. cit., pp. 85-86.

(**) Abraham, K, Influence of significant others' perceived voting behaviors on children's political socialization, en Psychological Abstracts, vol. 69, feb. 1983, núm. 2. p. 341.

(el sistema político tal como es internalizado en las cogniciones, sentimientos y evaluaciones de su población). Su producto final es un conjunto de actitudes, conocimientos, modelos de valores y sentimientos -hacia el sistema político, sus distintos roles (funciones) y lo que involucran los roles" (Almond, 1960). Para Greenstein es "todo aprendizaje político, formal y no formal, deliberado o sin planear, en cada etapa -del ciclo vital, incluyendo no sólo el aprendizaje explícitamente político que afecto el comportamiento político sino -también el denominado aprendizaje no político que afecta a la conducta política tal como el aprendizaje de actitudes sociales políticamente relevantes y la adquisición de características de personalidad políticamente relevantes" (*).

Hemos señalado en este punto en forma muy destacada las consideraciones de Segovia respecto a la socialización política en la sociedad mexicana, las cuales son el punto de partida del presente trabajo.

Así mismo, en el análisis de Segovia encontramos que son varios los elementos sociales que influyen en la socialización del individuo: desde la familia, la escuela, la religión, etc.; y que en el caso de un tema tan específico como es el de la política (no como aparato superestructural), éste -el individuo- adquirirá conductas y actitudes muy parecidas a las de los elementos socializantes que influyeron en él, y como tal socialización es más fuerte en los primeros años de la vida del individuo (relacionados fuertemente con su dependencia y la necesidad de sometimiento a estos elementos sociales), que en aquellos años en que va siendo más independiente. Hemos considerado, también que la mencionada socialización -sirve asimismo para que el Estado reproduzca y perpetue sus valores y normas.

(*) Stone, W.F. Op. Cit., p. 60.

De la misma manera, citamos trabajos que trataron sobre la adhesión y el nacionalismo (Hess y Turney); el aprendizaje y los cambios ocurridos en los años de preparatoria en cuanto al desarrollo de actitudes políticas, información e identificación; las formas de aprendizaje directo del ambiente político; socialización anticipatoria, que implica un concepto individualista de la socialización y las influencias de padres, amigos y maestros sobre la conducta de votar en los niños, en donde se observó la mayor influencia de los padres en detrimento de la de los maestros.

Puede concluirse entonces que para Segovia y Hess y Turney, es mayor la influencia de la escuela sobre la socialización política que la ejercida por los padres, en los niños de primaria y secundaria. En cambio, para Abraham es mayor la influencia de los padres, amigos y maestros en el caso de los niños más pequeños (3o., 4o. y 5o. grado). Suponemos asimismo, que en cuanto a los estudiantes de bachillerato la mayor influencia será ejercida por la escuela, en detrimento de la de los padres.

Por otra parte, entre los aprendizajes socialmente determinados se encuentra el que se refiere al de actitudes hacia la participación política, tema que será motivo del siguiente punto.

1.2. ACTITUDES Y POLITICA.

Elementos fundamentales en el apoyo teórico de este trabajo lo son también las actitudes, las cuales han sido definidas por distintos autores. Sin embargo, podrá observarse que en ellas existe en común la referencia a una disposición a actuar hacia o en contra de algo.

A. DEFINICIONES DE ACTITUD.

Rodrigues al analizar lo que diferentes autores han hablado acerca de las actitudes, propone que éstas tienen tres componentes: el componente cognoscitivo, constituido por las creencias y demás componentes cognoscitivos -el conocimiento, la forma de encarar el objeto, etc.-, relativos al objeto de una actitud; el componente afectivo, que se define como el sentimiento en favor o en contra de un determinado objeto social, y el componente conductual que es un buen elemento para predecir la conducta manifestada; aunque no siempre se da una coherencia absoluta entre los componentes cognoscitivos, afectivos y relativos a la conducta (*).

Tal vez la definición más utilizada y considerada por algunos como ya clásica, sea la de Thurstone, quien considera a la actitud como "el grado de afecto positivo o negativo asociado a algún objeto psicológico", Thurstone entiende por objeto psicológico "cualquier símbolo, frase, slogan, persona, institución, ideal o idea hacia la cual la gente puede diferir respecto al afecto positivo o negativo" (**).

(*) Rodrigues, A. Psicología Social. Edit. Trillas. México, 1976. p. 331-344.

(**) Edwards, A. Techniques of Attitude Scale Construction. Appleton, New York, 1957. p. 2

Otros autores, Sherif y Sherif, la consideran como "el conjunto de categorías que un individuo emplea para evaluar un dominio de estímulos sociales (objetos, personas, valores, grupos, ideas, etc.), que él ha establecido y aprendido a partir de ese dominio (en interacción con otras personas como regla general) y que lo relaciona con los subconjuntos del dominio en diversos grados de afecto (motivación-emoción) positivo o negativo" (*).

Para Kerlinger, la actitud "es una predisposición organizada para pensar, sentir, percibir y comportarse en cierta forma ante un referente o un objeto cognoscitivo. Es una estructura estable de creencias que predispone al individuo a comportarse selectivamente ante referentes actitudinales. El referente es una categoría una clase o conjunto de fenómenos: objetos físicos, acontecimientos, conductas e incluso construcciones hipotéticas" (**).

En una investigación realizada por Smith y otros (1956), se consideraron a las actitudes como las formas habituales de reaccionar a los objetos sociales o clases de objetos. Así, el término actitud implica un patrón integral de reacción, estable y predecible para que el individuo: primero, experimente el objeto de diferentes maneras, con afecto o sentimientos predecibles; segundo, que esté motivado, o al menos deseoso de hacer algo por o en contra del objeto; y finalmente, actuar con referencia al objeto en un modo (estilo) característico (golpearlo, besarlo, ignorarlo, evitarlo, demandarlo). Según los autores arriba mencionados, en suma, una actitud es una predisposición a experimentar, a ser motivada por, y a actuar hacia una clase de objetos de una manera predecible (**).

(*) Sherif y Sherif. Psicología Social. Edit. Harla. México, 1975 p.320.

(**) Kerlinger, F. Investigación del Comportamiento. Edit. Interamericana. México, 1975, (2a. edic.), p. 348.

(***) Stone, W.F., op. cit., p. 39.

B. ACTITUDES Y POLITICA.

Las actitudes parecen relacionarse en forma natural con la política, puesto que se consideran como predisposiciones psicológicas que abarcan muchas clases de conducta, incluyendo desde luego, las relativas a la política.

En las condiciones de la sociedad dividida en clases antagónicas, la política comprende la lucha de clases por el poder y la dirección y estructuración de la sociedad, de acuerdo con los intereses y fines correspondientes a cada clase.

La política es en este sentido, una actividad práctica - en cuanto que la lucha que libran los grupos o clases sociales se halla vinculada a cierto tipo de organización real de sus miembros (instituciones y organizaciones políticas, como son por ejemplo: los partidos; en segundo lugar, aunque la actividad política vaya acompañada de un choque y contraposición de ideas, proyectos, programas, etcétera, y esta lucha ideológica ejerza una influencia indudable en las acciones políticas reales, concretas, el carácter práctico de la actividad política exige formas, medios y métodos reales, efectivos, de lucha; en tercer lugar, la actividad política gira en torno a la conquista, conservación, dirección o control de un organismo concreto como es el Estado (*).

C. ACTITUDES, CREENCIAS Y OPINIONES.

Continuando con las actitudes, Stone señala que éstas, - además de las creencias y las opiniones son utilizadas indistintamente unas por otras. Por ello cree necesario hacer una distinción entre dichos términos.

(*) Sánchez Vazquez, A. Filosofía de la Praxis. Edit. Grijalbo. México 1972., p. 165.

Así, las actitudes son para él, componentes importantes del carácter personal. Menciona que aunque no son visibles (se infieren de todas las características personales), las actitudes, creencias y valores son características importantes de la persona. Una opinión es "una expresión verbal de alguna creencia, actitud o valor subyacente" (*).

La noción de que lo que una persona dice (su opinión) debería distinguirse de sus tendencias internas no es nueva. En la obra ya clásica "La medición de las Actitudes", Thurstone y Chave (1929) hicieron la misma distinción. Definieron la opinión como "una expresión verbal de la actitud... una opinión simboliza una actitud...usaremos las opiniones como medio para medir las actitudes" (**).

Sin duda las opiniones reflejan las creencias y las actitudes del individuo. En ocasiones sin embargo, reflejan estas estructuras internas sólo indirectamente. Una opinión es un detalle (item) del comportamiento que refleja los estados subyacentes y las intenciones conductuales.

La incongruencia entre las opiniones establecidas y las actitudes puede efectuarse por muchas razones. Las actitudes políticas de una persona (liberal o conservadora) pueden inclinarla a responder de una cierta manera, pero otras actitudes pueden impelerlo a responder de otra manera. Habrá casi siempre algún conflicto entre las diferentes actitudes de una persona. Entonces, también, con referencia a la cuestión de las intenciones del voto, hay varios elementos de conocimiento (creencias simples) relativos a los candidatos, impresiones principalmente de naturaleza afectiva, etcétera.

(*) Stone, W.F., op. cit., p. 72.

(**) Idem, p. 72

Se ha sugerido que las opiniones políticas están determinadas en parte por la situación y en parte por la membresía de grupo del respondiente. Asimismo, señala que las opiniones son manifestaciones superficiales de algunas características más profundas del individuo. Estas características subyacentes son las creencias, actitudes y valores que constituyen el sistema cognitivo del individuo.

El elemento más pequeño, la unidad estructural básica en los sistemas cognitivos en la creencia. De acuerdo con Rokeach (1968), "una creencia es cualquier proposición simple, consciente o inconsciente, que se infiere de lo que una persona dice o hace, susceptible de ser precedida por la frase 'creo que...' ". Las creencias pueden ser descriptivas: "creo que los petirrojos tienen el pecho rojo"; evaluativas: "es un día bonito"; o prescriptivas: "uno debería beber seis vasos de agua al día".

Cualquiera que sea el conocimiento y con cualquier grado de certeza que posea, hay tendencias asociadas para sentir fuerte o débilmente, en pro o en contra, y para actuar con respecto a la creencia (*).

Por otro lado, una actitud es un conjunto organizado de creencias, persistente en el tiempo, que es útil en la explicación de las tendencias de respuesta del individuo. Las actitudes de refieren siempre a un objeto o situación específicos. La definición de Rokeach (1968) es la siguiente: "una actitud es una organización relativamente constante de creencias alrededor de un objeto o situación que predispone al individuo a responder de alguna forma preferencial" (p.112).

(*) Ibidem, p. 73-74.

Las ideas centrales en la definición anterior son (1) es una organización de creencias; (2) es constante, es decir, una actitud no es sólo una tendencia momentánea. En tanto - que las actitudes pueden cambiarse, reflejan características a largo plazo de la persona -son una parte importante de su carácter-; (3) cuando son activadas, las actitudes impelen a su poseedor a actuar de ciertas maneras hacia los objetos de tales actitudes.

Los valores de una persona no son simples grupos de actitudes o de creencias. Son más bien, orientaciones personales muy básicas. Rokeach considera que los valores son creencias muy centrales: "ideales abstractos...no ligados a ningún objeto específico o situación, representan las creencias del individuo acerca de las formas ideales de conducta y de objetivos terminales ideales...". Los valores relacionados con las formas ideales de conducta incluyen a aquellos que prescriben la limpieza, la honestidad en el trato con otros, lealtad y compasión. Los valores terminales incluyen estados finales deseables tales como seguridad, igualdad, justicia, felicidad y poder. El test de Allport, Vernon y Lindzey "Estudio de valores" (1960) permite evaluar la importancia que tienen para el individuo seis clases de valores generales: teóricos, sociales, políticos, religiosos, estéticos y económicos (*).

Debido a la importancia de las orientaciones generales tales como la confianza, la sinceridad, la honestidad y el agrado pueden eventualmente fundamentar que la adquisición de valores es uno de los procesos más importantes para entender el comportamiento político.

La totalidad de las creencias, actitudes y valores de una persona, tomados juntos, constituyen su sistema cognitivo. Los bloques básicos de la construcción son las creencias que

(*) Ibidem, p. 74-75

el individuo comienza a desarrollar, probablemente aun antes de que posea el lenguaje. Algunas creencias particularmente importantes pueden servir de claves en este sistema. Estos son, por supuesto, los valores personales. Grupos de actitudes llegan a organizarse alrededor de importantes ideas u objetos políticos y sociales. Estos grupos se denominan actitudes. Con los miles de creencias y los cientos de actitudes, el sistema cognitivo casi parece una mezcolanza. Por fortuna, ciertas ideas o creencias parecen atraerse unas a las otras para que las cogniciones lleguen a organizarse. Se forman así, varios subsistemas o grupos de actitudes.

D. ADQUISICION DE LAS ACTITUDES.

En su libro "La Mentalidad Abierta y la Mentalidad Cerrada" (1960), Rokeach sugiere que la gente de todas las edades puede colocarse en una escala de tendencias abierta-cerrada. Registró estas características mediante la escala de dogmatismo. Una persona dogmática o de mentalidad cerrada probablemente rechazará creencias que no se adapten a sus creencias y actitudes existentes. Es probable, también que sea rígida y dependiente de la autoridad externa, teniendo los de mentalidad abierta características totalmente contrarias.

Se reconoce entonces, que "las actitudes son organizaciones de creencias y que la adquisición de nuevas con frecuencia modificará o cambiará las actitudes existentes. La formación de actitudes se da aceleradamente con el desarrollo de la estructura total de carácter del individuo. Este aprende de sus padres y de otras personas de acuerdo a los principios generales del aprendizaje. El aprendizaje posterior se basa en el aprendizaje temprano (inicial) es decir, las actitudes existentes forman las bases para la formación de nuevas de acuerdo a los principios de la organización cognitiva. Las actitudes que se forman, también son funcionales: ayudan a

la persona que se desarrolla a adaptarse a su mundo" (*).

Además, las actitudes se adquieren de acuerdo con los principios de la organización psicológica. Estos principios son: balance (el acuerdo dentro de una actitud particular); - simplicidad (la tendencia a tratar de resolver las ambigüedades y complejidades de la vida haciendo categorizaciones definidas de la gente y de las cosas) y armonía (la selectividad por la cual algunas creencias son aceptadas y otras rechazadas) -siempre que una actitud contenga creencias tanto positivas como negativas, se habla de desbalance, condición cuya magnitud depende de la importancia de las creencias contradictorias. (**)

E. FUNCIONES DE LAS ACTITUDES.

Smith y otros (1956) argumentaron que las actitudes tenían tres funciones: la evaluación del objeto (actuando como "prueba de la realidad"), el ajuste social (relacionando al individuo con los distintos grupos de referencia dentro de su espacio vital) y la externalización (la expresión de la dinámica psicológica interna mediante la adopción de ciertas actitudes y la toma de posiciones particulares frente a eventos externos). Katz y sus colaboradores (1956) agregaron una cuarta función: actitudes de valor expresivo (sirven para expresar valores profundamente personales que son centrales para la concepción de sí mismo que tiene el individuo) (***).

F. ADQUISICION DE ACTITUDES POLITICAS Y EL CARACTER.

La adquisición de las actitudes políticas se basa en principio en la estructura del carácter del individuo. Los

(*) Ibidem, p. 76-77.

(**) Ibidem, p. 77-78.

(***) Ibidem, p. 40-41.

aspectos cognoscitivo, de identidad y emocional de carácter determinan tanto la receptividad del individuo a las creencias acerca de diferentes aspectos de su mundo político, como la manera de organizar esas creencias. La confianza básica, la dependencia, la adaptación a la estructura de autoridad de la familia, la estructura cognoscitiva y las concepciones de sí mismo en relación a otra gente están entre las disposiciones caracteriológicas. Sobre este cimiento personal construye la estructura de creencias y actitudes que constituyen la orientación del individuo a su ambiente político. Esta estructura se forma mediante la experiencia con la política y el sistema cuasi-político (muchas de las experiencias de los individuos jóvenes en la escuela, la familia y los clubes, producen creencias al hallarse con compañeros que pueden transferirse al sistema político.

Dawson y Prewitt consideran la existencia de una socialización política indirecta que es la "adquisición de predisposiciones que no son en sí mismas políticas... (pero las cuales son) posteriormente dirigidas hacia objetos políticos específicos para formar orientaciones políticas" (1969).

Estos mismos autores han denominado a las experiencias manifiestamente políticas como socialización política directa; en tanto que la socialización política indirecta vincula el tipo de proceso de dos etapas, éste (el directo) incluye la transmisión directa de perspectivas directas.

En su concepción de la socialización política indirecta, Almond (1960) incluye principalmente las primeras experiencias en la familia. En este enfoque se ven las actitudes como proyecciones de rasgos formados por las experiencias del individuo en la familia y en otros grupos primarios. Hay otras clases de aprendizaje, sin embargo, en la familia, en el vecindario, y en la escuela que no son específicamente

políticos, pero que desarrollan ciertas orientaciones actitudinales. Estas orientaciones incluyen actitudes hacia la autoridad, hacia la cooperación con otros, confianza en otra gente, etcétera.

Hess y Torney (1961) han sugerido que el niño desarrolla actitudes hacia la autoridad en la infancia que se transfieren a objetos políticos (*).

Muchos autores consideran que las actitudes individuales hacia la autoridad son la orientación más importante, en términos de su significado para el desarrollo político posterior.

Un segundo tipo de aprendizaje político indirecto fue propuesto por Dawson y Prewitt (1969). Su propuesta es que muchas experiencias no políticas de la vida enseñan actitudes básicas, valores y habilidades que son directamente útiles para la vida política completa del niño. De este modo, de distintas experiencias no políticas el individuo adquiere habilidades y discernimientos (insights) que utiliza para encontrar su camino en el mundo político. En este sentido, la generalización se refiere a las importantes implicaciones que el sistema de creencias de una persona tiene en la formación de su perspectiva política (**).

G. ACTITUDES Y CONOCIMIENTO.

En una prueba de la hipótesis de Jaros-Kolson de que los jóvenes estadounidenses sienten poco afecto por la presidencia conforme tienen mayor edad, se deriva del mayor conocimiento de la presidencia. Las mediciones fueron tomadas de los componentes cognoscitivos y afectivos de las actitudes hacia

(*) Ibidem, p. 80-82.

(**) Idem.

la presidencia apoyados por un estudio cross-seccional de jóvenes con edades de 7 a 18 años que vivían en Memphis, Tennessee, en 1974 y 1975. Mientras que en los adolescentes se encontró un conocimiento mayor acerca de la presidencia y se vio una menor favorabilidad que en los niños, los resultados no apoyan la hipótesis de una relación entre conocimiento y falta de afecto (*).

H. ACTITUDES Y CONDUCTA RACIONAL.

Se reportó en otro estudio que de acuerdo con la teoría de la conducta racional de Albert Ellis, el disturbio emocional es casi siempre la consecuencia de una ideación irracional. ¿Tal ideación provoca percepciones críticas del funcionamiento del sistema socio-político, y sentimientos de alienación política?. Un enfoque indicador múltiple y datos recolectados en mayo de 1975, de una muestra al azar de 460 - adolescentes, se utilizó para investigar esta interrogante. Cuatro grandes hallazgos resultaron de este estudio:

- 1) las respuestas de los adolescentes a dos escalas de actividades, indican que sus niveles de ideación irracional, personal y política no son anormalmente altos;
- 2) el análisis de varianza mostró que las mujeres y los estudiantes con más bajos porcentajes de puntuación en su promedio escolar tienden a exhibir más altos niveles de irracionalidad personal, y que los negros están más propensos a expresar creencias políticas irracionales;
- 3) la irracionalidad personal y política se correlacionó con percepciones críticas de la realidad política y

(*) Lupfer, M. Youths' attitudes toward the presidency: the relationship between cognition and affect. Social Science Quarterly. 59 (2), sept. 78; 355-361.

con sentimientos de alienación política;

4) un modelo causal de antecedentes de alienación política indica que las ideas políticas irracionales generan percepciones críticas de la realidad política, las cuales provocan sentimientos de alienación política. Se incluyó en este estudio la relación entre la irracionalidad política, el mantenimiento del sistema y la tranquilidad ciudadana (*).

I. ACTITUDES HACIA ALGUNOS ASPECTOS POLITICOS.

(A) Srivastava y otros investigaron la relación entre la actitud hacia líderes políticos.

(B) actitud hacia la nación.

(C) y aceptabilidad de modelos políticos a ser imitados por los niños.

Se propuso como hipótesis lo siguiente:

a) una correlación positiva entre la actitud hacia los líderes políticos y la actitud hacia la nación.

b) una correlación negativa entre la actitud hacia los líderes políticos y la aceptabilidad de modelos políticos a ser imitados por los niños; y

c) una correlación negativa entre la actitud hacia la nación y la aceptabilidad de modelos políticos a ser imitados por los niños.

(*) Lona, S. Irrational political beliefs: a theory of systemic rejection. Internat. Journal of Political Education 5 (1) abr. 82:1-14.

Los datos de 41 estudiantes graduados y no graduados confirmaron cada una de las hipótesis. Se encontraron asimismo, diferencias significativas entre hombres y mujeres y grupos de ingresos altos y bajos en la actitud hacia la nación (*).

J. ACTITUDES Y PREFERENCIAS PARTIDARIAS.

En otra investigación, Sidanius y Ekehammar estudiaron las actitudes socio-políticas y las preferencias políticas partidarias de 532 estudiantes suecos de high school. Los resultados mostraron que de las siete variables de contexto o predictoras, solamente tres tenían alguna relación sustancial con las actitudes sociopolíticas y con las preferencias políticas partidarias de los sujetos:

- a) la preferencia política partidaria de la madre;
- b) la identificación de clase; y
- c) la preferencia política partidaria del padre (**).

K. SEXO Y PREFERENCIA PARTIDARIA.

Estos mismos autores observaron, por otra parte, que 254 estudiantes hombres y 253 estudiantes mujeres de Suecia, todos del nivel de high school, del mismo grado, no mostraron diferencias significativas en cuanto al sexo en la preferencia partidaria. La escala de conservadurismo "S-5" utilizada - mostró que las mujeres eran en general menos conservadoras,

(*) Srivastava, B., et al. Political attitudes and acceptability of political models for children. Psychologia 1978 (dec), vol. 21 (4), 197-203.

(**) Sidanius y Ekehammar. Political socialization: A multivariate analysis of Swedish political attitude and preference data. en Psychological Abstracts vol. 64, nov. 1980, núm. 5, p. 1099.

menos racistas, menos pro-occidentales y menos punitivas que los hombres, pero eran más religiosas y más igualitarias (*).

L. ACTITUDES Y PARTICIPACION POLITICA.

Cuccia, por su parte, midió las actitudes socio-políticas de 589 estudiantes de high school por medio de un cuestionario; los sujetos que participaban en actividades extra curriculares selectas fueron comparados con no participantes en cuatro variables, midiendo actitudes hacia dos referentes: la sociedad en general y la escuela. La hipótesis fue que las actitudes sociopolíticas generales se transfieren a la escuela y que los participantes tienen actitudes sociopolíticas más positivas que los no participantes. Los hallazgos apoyaron esta hipótesis. La planeación a largo plazo de programas extracurriculares fue sugerida para incrementar la participación significativa de los estudiantes de high school (**)

M. ACTITUDES Y RESPUESTAS "NO SE"

Según Rapoport, en muchas investigaciones las mujeres han mostrado, en forma consistente, promedio más alto de respuestas "No sé" que los hombres. Empleando el Estudio Nacional de Elecciones del Centro de Estudios Políticos (CPS), esta diferencia en sexo mostró ser, ampliamente, un fenómeno generacional que es más frecuente entre los sujetos de mayor edad. También declina en los más altos niveles de conocimiento político e interés. Una comparación con datos de CPS de 1975, hizo patente una alta confiabilidad test-retest de los promedios

(*) Sidanius y Ekehammar. Sex related differences in socio-political ideology, en Psychological Abstracts, vol.55 mayo 81,5, p.109.

(**) Cuccia, N.Sociopolitical attitude differences between school activity participants and no participants Adolescence, 1981 (Win.),vol. 16 (64), 871-880.

de respuesta "No sé". Se concluyó que las mujeres mas jóvenes tienden, al menos parcialmente, a superar la reticencia socializada de generaciones previas en la expresión de sus actitudes, y las proporciones de respuestas "No sé" representan datos confiables e importantes (*).

N. RAZONAMIENTO MORAL, PROCESOS DEL YO Y ACTITUDES SOCIOPOLITICAS.

Una investigación realizada por Sullivan probó y evaluó relaciones hipotetizadas entre mediciones de razonamiento moral, procesos del yo y actitudes sociopolíticas de sujetos adolescentes. Se estudiaron 73 jóvenes con una edad promedio de 15.54 años; 40 de los cuales eran de sexo femenino y 33 del sexo masculino; 42 eran blancos y 31 negros.

Las mediciones incluyeron puntajes de los sujetos respecto al conservadurismo-liberalismo de sí mismos y de cada uno de sus padres, y respuestas de los sujetos a nueve escalas racionales de actitudes y a dos escalas empíricas de actitudes, cada una definida por un tema o aspecto sociopolítico común. Dos medidas del desarrollo cognitivo del razonamiento moral - basados en dos conceptos diferentes del dominio moral fueron administrados. Hubieron doce medidas de factor derivado del estilo del yo basadas en el instrumento elaborado por Haan, un conjunto de 60 reactivos que cubren un rango amplio de características de la personalidad. Estos puntajes se obtuvieron de la interacción de los sujetos en situaciones de grupo estructurado con pares familiares.

Las hipótesis se enfocaron a las relaciones de la moral

(*) Rapoport, R. Sex differences in attitude expression: A generational expression, en Psychological Abstracts, vol. 68, oct. 1982, núm. 4, p. 768.

y del yo con la autocalificación en cuanto al liberalismo-conservadurismo y las nueve escalas de actitud racional. En general, se predijo que los conservadores mostrarían un estilo represivo, mientras que se predijo que los liberales mostrarían mayor sensibilidad. Se predijo que las mediciones del razonamiento moral se correlacionarían con puntajes exclusivamente en las escalas sociopolíticas particulares, tales como aquellas relacionadas con el crimen y la pobreza.

En general, los resultados apoyaron las hipótesis del estudio. Los adolescentes que se definían a sí mismos como relativamente más conservadores tuvieron un puntaje significativamente más alto en las mediciones de represión, negación y desplazamiento. Los adolescentes que se definían a sí mismos como relativamente más liberales, obtuvieron calificaciones significativamente más altas en las mediciones de expresividad, objetividad, análisis sintético, duda e indecisión, mentalidad abierta y empatía. La autodefinición respecto al liberalismo-conservadurismo se correlacionó como se había predicho, con la mayoría de las once escalas sociopolíticas. Las dos mediciones del razonamiento moral se correlacionaron significativamente con la autodefinición en lo referente al liberalismo-conservadurismo y con las siguientes escalas: política frente al crimen, política frente a la pobreza, apoyo al sistema partidario y mentalidad blanda versus dura (*).

0. ACTITUDES, SELECCION DE CANDIDATO Y CONVICCIONES.

Por otro lado, Abraham entrevistó a 57 sujetos de 40. y 50. grados en relación a:

(*) Sullivan, L. Moral reasoning, ego processes and sociopolitical attitudes of adolescents, en Disertation Abstracts International, feb. 83, vol.43, núm. 8, p. 2697.

- 1) sus criterios para la selección de un candidato presidencial en una elección presidencial simulada en la escuela, y
- 2) sus convicciones acerca de lo que el presidente debería hacer.

Se asignaron puntuaciones a las respuestas de una entrevista sobre la base de una escala de puntuaciones diseñada para reflejar el incremento en los niveles de pensamiento. El análisis de la chi cuadrada reveló una diferencia significativa para el efecto principal, sexo, en relación al criterio de los sujetos, indicando pensamiento a nivel más alto de parte de las mujeres, y un efecto significativo de interacción en relación a las convicciones de los sujetos, indicando pensamiento de nivel más alto de parte de las mujeres de 5o. grado. No se encontraron diferencias significativas para el efecto principal, grado, en relación a otra cuestión (*).

Después de haber hecho una revisión de lo que distintos autores han escrito sobre las actitudes, pensamos que las consideraciones realizadas por Aroldo Rodrigues parecen haber tomado en cuenta los distintos elementos de las más conocidas concepciones acerca de las actitudes: los componentes cognoscitivo, afectivo y conductual. Por esa razón creemos que es la más completa.

Es así que desde la ya clásica definición de Thurstone - que considera a la actitud como el grado de afecto positivo o negativo hacia un objeto psicológico, pasando por las de Sherif

(*) Abraham, K. The development of political thinking in early adolescence, en Psychological Abstracts, vol. 69, mar. 1983, núm. 3, p. 578.

y Sherif que la consideran como un conjunto de categorías para evaluar un dominio de estímulos sociales, la de Kerlinger que la concibe como una predisposición organizada para pensar, percibir y comportarse ante un referente u objeto cognoscitivo, hasta las de Smith y otros quienes sostienen que son las formas habituales de reaccionar a los objetos sociales o clases de objetos que forman un patrón de reacción estable y predecible que incluye conocimientos, motivación y acción y la de Rokeach que cree que es la organización relativamente constante de creencias alrededor de un objeto o situación que predispone al individuo a responder de alguna forma preferencial, puede observarse que en ellas están presentes de una u otra forma los tres elementos mencionados por Rodrigues.

También señalamos en este punto distintos elementos, funciones y relaciones de las actitudes estudiados en una cantidad considerable de investigaciones recientes con la intención de señalar que en tanto que las actitudes implican predisposiciones psicológicas que abarcan muchas clases de conducta, incluyendo las relacionadas con la política, parecería existir entonces una relación natural entre ésta y las actitudes.

Será en el siguiente punto donde nos referiremos al comportamiento político, y en el punto 1.4 trataremos de mostrar como es que tal relación se daría o no.

1.3. COMPORTAMIENTO POLITICO.

Otro elemento esencial dentro de la fundamentación teórica de este trabajo lo es el comportamiento político que puede expresarse en diversas formas: pertenencia y militancia en organizaciones políticas diversas, participación en huelgas y en actos políticos diversos, participación en elecciones, entre otras.

A. PSICOLOGIA POLITICA.

En tanto que votar y aspirar a un puesto público son algunas de las formas más estudiadas de la acción política, se ha tratado de entender a la política como uno de los distintos aspectos en la vida del individuo. Lo concerniente a su propia identidad, sus relaciones interpersonales, sus preocupaciones sobre el trabajo y la familia pueden proceder del funcionamiento de su comunidad. La conducta política incluye, asimismo, conocimientos y se refiere a acontecimientos fuera de uno mismo, junto con el deseo de expresar intereses, así como la percepción que tiene el individuo acerca de la efectividad de sus acciones dentro del campo de la política.

De acuerdo con lo anterior, Stone considera que la "psicología política se refiere a los intereses del individuo, a sus concepciones, sus reacciones y sus respuestas a su experiencia política y a su comportamiento". Así mismo, la conducta política incluye todas las acciones de la actividad de una persona que se dirigen hacia la solución cooperativa de los problemas cotidianos (*).

(*) Stone, W.F., op. cit., p. 16.

A su vez, Pariguin nos dice: " Entendemos por Psicología de la Vida Política las manifestaciones de la Psicología Colectiva -tanto en el individuo como en el grupo, en la colectividad o en las masas- que están relacionadas con la actividad política, es decir, que caracterizan la conducta de las personas en tales o cuales situaciones políticas o se hallan orientadas hacia el sistema de las instituciones y organizaciones políticas de la sociedad...ejerce una sensible influencia sobre todos los aspectos de la psique de las personas, sobre sus concepciones y convicciones, sobre sus ilusiones y representaciones, sobre sus vivencias, costumbres y estados de ánimo " (*).

Sin embargo, la política militante no es un asunto central para la mayoría de la gente. Debido a que interesa a los investigadores en forma particular, éstos tienden a dar la impresión de que los asuntos políticos parecen más importantes de lo que en realidad pueden ser.

Cuando la gente es entrevistada acerca de sus creencias políticas, trata con trabajo de complacer al entrevistador, - pero sus respuestas dejan duda acerca de la cantidad de interés que le den al asunto. La familia, las búsquedas de recreación, las relaciones de iguales y el auto interés en términos de metas personales tienden todas a ensombrear el pensamiento político.

PERCEPCION DEL SISTEMA POLITICO EN LOS NIÑOS.

Hess y Torney (1967) en su extensa investigación de la socialización política en el niño, mostraron un incremento gradual

(*) Pariguin, B.D. La Psicología Social como Ciencia. Edic. Pueblos Unidos. Montevideo, 1967, p. 232.

en la precisión de las percepciones del sistema gubernamental. Sin embargo, tales estudios no dicen mucho acerca de la importancia de tal conocimiento en el niño. Estos autores han sugerido que sus observaciones del niño muestran un involucramiento emocional de los niños con su país, su sistema político y sus líderes. (No obstante, la sugerencia de un fuerte involucramiento emocional entre un ciudadano y los procesos políticos de su país, es un poco exagerada, al menos). Observaciones de las orientaciones ideológicas primitivas en adultos de E.U., apoyan la afirmación anterior. Estas consideraciones concuerdan con algunos de los hallazgos de la investigación de Segovia.

B. INFORMACION POLITICA Y PARTICIPACION.

Mc Closkey (1964), encontró que los valores básicos y las creencias que postulan la democracia estadounidense y la constitución están apoyadas principalmente por una pequeña minoría de ciudadanos políticamente informados y activos. Esta conclusión se basó en una comparación de las creencias de los delegados y suplentes a las convenciones demócrata y republicana de 1956 con las creencias de una muestra al azar de votantes. Tanto los "influyentes" (que trabajan en el partido) como los adultos del público general fueron entrevistados por investigadores de la agencia Gallup. Se encontró que los "influyentes" eran marcadamente más "comprometidos" con la democracia liberal y enterados de los derechos y obligaciones en atención a tal compromiso", que el promedio de los votantes. Los miembros del electorado general eran más apáticos (el 62% convino en que "nada de lo que he hecho parece tener algún efecto sobre lo que sucede en la política", comparado con el 8% de los influyentes) y tenían creencias confusas y contradictorias acerca del significado de las ideas democráticas (*).

(*) Stone, W.F. Op. Cit., pp. 90-91.

Esta investigación es una muestra de la importancia que tiene la percepción del individuo sobre la efectividad de sus acciones en política.

C. FORMACION Y CAMBIO DE OPINION POLITICA.

Las observaciones de Mc Closkey sobre lo incompleto de la socialización del público fueron apoyadas por la revisión de Sears (1969), quien en su artículo sobre el Comportamiento Político (*) pretendió presentar un recuento de la formación y del cambio de opinión política, destacando la importancia de la socialización política de los niños y los adolescentes, el procesamiento de la información política, la conducta de votar y el cambio electoral. Trató de dirigirse sólo a una parte del amplio campo conocido como "Comportamiento Político": el proceso de la opinión pública y electoral.

Considera Sears que probablemente la conducta más común acerca del comportamiento político de los ciudadanos estadounidenses sea la de preguntarse qué determina sus votos. Ello es en parte, porque el votar es la forma principal de participación para la mayor parte de los ciudadanos, y en parte es porque "los cambios políticos más dramáticos en E.U., derivan generalmente de las elecciones" (p.315-316).

El autor antes mencionado refiere la investigación realizada por Lazarsfeld, Berelson y Gaudet "La Elección Popular" (People's Choice) (1948), en donde el hallazgo principal fue una serie de cambios muy pequeños durante la campaña electoral, 69% de los encuestados indicó la misma intención -

(*) Sears, D.O. Political Behavior (cap.41), en The Handbook of Social Psychology. Vol. 5: Applied Social Psychology, G. Lindzey y E. Aronson, eds. Addison Wesley Publishing Co. (2nd.ed), Phillipines, 1969, pp.315-316.

para votar (demócrata, republicano o independiente) en octubre, que la que habían dado en mayo, y sólo el 5% indicó un cambio en la preferencia partidaria. El otro 26% estuvo indeciso, o empezó sin preferencia y más tarde adquirió una. Además, se indicó que los medios masivos tuvieron poco que ver con estos cambios. En primer lugar, el nivel absoluto de exposición a la propaganda de campaña fue bajo; cerca de la mitad de la gente no se expuso al flujo principal de la campaña oratoria y al material escrito diseminado en los frenéticos últimos días de la campaña. En segundo lugar, la propaganda de la campaña alcanzó principalmente a aquellos que estaban altamente interesados en la misma; puesto que estos tendieron también a ser los partidarios más comprometidos, la propaganda alcanzaba raramente lo vulnerable. En vez de tener un efecto de conversión, entonces, la propaganda de campaña pareció activar principalmente, predisposiciones latentes o reforzar preferencias existentes hacia candidatos. La principal variable mediadora usada en esta correlación fue la exposición selectiva, es decir, la noción de que la gente se expone ella misma, principalmente, a la propaganda que favorezca sus propias posiciones iniciales (*).

Hallazgos similares han sido encontrados en un estudio posterior de Conway et al. (1981) en el que los efectos de los medios informativos sobre el conocimiento político de los adolescentes de E.U., parecen estar concentrados entre aquellos estudiantes que están más interesados en los asuntos públicos (**).

(*) Sears, D.O. Op. Cit., pp. 82-90.

(**) Conway, M. et al. The mass media and changes in adolescents' political knowledge during an election cycle. Political Behavior, 3 (1) 1981: 69-80.

D. LEALTAD Y ACTITUDES PARTIDARIAS.

Volviendo a Sears, añade que la lealtad partidaria determina mucho del contenido de las actitudes partidarias transitórias relacionadas con alguna elección dada. Así, Goldberg aplicó la técnica de la inferencia causal a estos aspectos y probó tres distintos modelos alternos. En el primero, se consideró al voto como un producto directo de las actitudes partidarias, las que a su vez fueron producto de la unión de las características sociales propias y del padre, y de la propia identificación partidaria. Es decir, se consideró que el campo de la actitud era resultado de dos corrientes causales, una consistente en el condicionamiento sociológico de la vida infantil y adulta (Berelson, Lazarsfeld y Mc Phee, 1954), y la otra consistente en un condicionamiento afectivo a la distinción partidaria (Lane y Sears, 1964; Goldberg, 1966).

El segundo modelo sostiene que la gente vota sobre la base de sus preferencias partidarias, las cuales son reorganizadas en cada elección para tomarse en cuenta en nuevos desarrollos.

Un tercer modelo, más satisfactorio, considera al voto como un producto conjunto de la identificación partidaria y de las actitudes partidarias: "las características sociológicas del padre, la identificación partidaria del padre y las características sociológicas del respondiente casi no tienen impacto sobre la conducta de votar salvo que actúan a través de la identificación partidaria del respondiente" (Goldberg, 1966). En consecuencia, se enfatiza el papel de la socialización política en la producción de lealtades partidarias duraderas, mucho más que una conciencia evaluativa que relacione medios políticos a fines o la simple traslación de características sociológicas en el voto (*).

(*) Sears, D.O. op. cit., p. 322-323.

E. PARTICIPACION Y "BIENESTAR PSICOLOGICO"

En lo que respecta a la participación propiamente dicha, ya Alfred Adler (1938) consideraba que el desarrollo del interés social era necesario para el bienestar psicológico. Para Adler, las ideas de cooperación, pertenencia y responsabilidad social formaban esta necesaria actitud hacia la vida social. Planteó también que las tareas de la vida son el establecimiento de respuestas significativas a "los problemas de la vida en comunidad, de trabajo y de amor". El compromiso significativo en la comunidad del individuo, trabajo y relaciones internas -verdadero involucramiento del yo- requieren un sentimiento de efectividad para cumplir con estas tareas de la vida, y la realización de la interdependencia de la persona con otros. La autoconsideración o auto estima involucra la propia afirmación de sí mismo del individuo, pero como señaló Ziller (1973) también involucra la relación de la persona con otros. Necesitamos sentirnos significativos a los ojos de nuestros contemporáneos, Philip Slater (1970) ha considerado que la búsqueda del individualismo ha frustrado la necesidad del hombre de involucrarse significativamente en su comunidad. El incremento en la movilidad geográfica, los cambios tecnológicos y el consiguiente cambio social han provocado profundos sentimientos de aislamiento y de alienación de los demás. No ha de pensarse que la alienación sea un problema exclusivo de los años 60s y 70s; el problema de la participación significativa en una sociedad democrática cambiante, ha interesado a los psicólogos durante muchos años.

F. ACTIVIDAD Y PARTICIPACION POLITICA.

Allport (1960) realizó una crucial distinción entre actividad y participación. El involucramiento en política es de particular importancia debido a que la participación en política en una sociedad democrática en la forma principal en

la cual la gente puede tener un efecto sobre las institucio--nes sociales que modelen sus vidas. Pero hay muchas actividades comprometidas junto con la política. Mucha gente piensa que la forma más importante de participación debe ser en el trabajo productivo. Gustan de invocar la imagen del antiguo artesano armando un reloj, un mueble o fabricando un par de zapatos, lo que representa un anacronismo.

En tanto que la falta de compromiso en el trabajo puede ser causada por factores más allá del control del individuo, la participación en el proceso político pudiera verse como no dependiente de consideraciones de eficiencia y productividad. Es posible, sin embargo, que los asuntos puedan ser demasia--do complejos para el entendimiento del ciudadano promedio.

G. NIVELES DE PARTICIPACION.

En cuanto a los niveles de participación, votar en las elecciones es la forma de participación política más prevaleciente y la que menos involucra al yo. La participación más intensa y que involucra más al yo es ocupar cualquier alto - puesto público, siendo la posición más poderosa la de Presidente. Sin embargo, también pueden mencionarse aquellas señaladas en este trabajo con anterioridad: militancia en distintos grupos y organizaciones políticas, asistencia a diversos actos políticos, participación en huelgas, etc (ver Introducción).

H. PARTICIPACION POLITICA Y ABSTENCIONISMO.

Volviendo a la cuestión electoral, Stone señala que el número de ciudadanos estadounidenses que votan en las elecciones presidenciales es pequeño comparado con otros países - democráticos: cerca del 56% de los individuos en edad de vo--tar lo hicieron, según las encuestas de 1972. Los datos para

Canadá y otras ciertas democracias muestran proporciones mucho más altas de participación. En Australia, Italia y Holanda han tenido "compulsión para votar", del 83 al 97% de los electores votaron en 1972 (en Italia en 1979 el porcentaje fue del 89.9%). En Alemania Occidental lo hizo el 91% (mismo porcentaje que en 1976). En Francia lo hizo el 82% (en 1981 fue el 85.86%), en Canadá el 74% y en Gran Bretaña el 71%.

Existen factores demográficos relacionados con la participación. Se mencionan las tasas más bajas de participación para las mujeres y los jóvenes. Las causas de estas diferencias grupales probablemente puedan ser atribuidas a barreras psicológicas y ambientales a la participación política (*).

I. EL CASO DE MEXICO.

En el caso de México, el panorama en este sentido es que en la primera elección realizada después de la llamada Reforma Política hubo un abstencionismo del 50.4%, lo que significó que 14 millones de ciudadanos con credencial de elector desertaron de su obligación. Entre las causas mencionadas para explicar tan alto abstencionismo se han mencionado las siguientes: 14 millones de analfabetos (SIC) y una escolaridad promedio que no llega al cuarto año de primaria; indiferencia y desengaño: han habido muchos fraudes electorales en el pasado, los medios de comunicación convocan a la trivialidad y a la molicie, el atraso político es sofocante, los partidos no salen del balbuceo; repudio al sistema: si los ciudadanos no pueden hacer efectivos sus derechos más elementales, tampoco se sienten obligados a cumplir lo que el Estado les demanda (**). Si bien hay que considerar que los datos mencionados se

(*) Stone, W.F., op. cit., p. 183-191.

(**) López Moreno, J. ¿Qué es la Reforma Política? UNAM. México, 1980., p. 37-38.

refieren a elecciones para diputados (1979), y que el abstencionismo decreció en las elecciones de 1982 que fueron para -diputados, senadores y Presidente -aun cuando no haya sido posible tener datos oficiales-habría que seguir la tendencia del abstencionismo en posteriores elecciones para dar un juicio -más objetivo.

J. ELECCIONES Y DEMOCRACIA.

Conviene señalar que las elecciones no son la democracia, o al menos no son toda la democracia. Pero -como dice Granados Chapa- donde no las hay, sólo la presencia de otros factores influyentísimos permiten pensar que hay democracia en un país. Y a falta de elecciones o su simulación, se llega no sólo por la supresión autoritaria de la función electoral, sino también por el abstencionismo. El desuso de las urnas es una vía segura a su extinción. En este mismo sentido, para el autor antes citado, las elecciones no resuelven los graves problemas nacionales. No han sido ideadas para eso. Las elecciones sirven para escoger gobernantes, miembros de un partido que propone una específica manera de conducir a la sociedad hacia objetivos que se estiman valiosos. Sólo una vez constituido el gobierno después de las elecciones es hora de atacar los problemas nacionales. No es válido, por lo tanto, impugnar a la función electoral porque no es capaz de hacer lo que no se -propone hacer (*).

K. PARTICIPACION POLITICA Y RADICALISMO.

Por otro lado, un análisis del comportamiento de los estudiantes de la República Federal Alemana después de 1968,

(*) Granados Chapa, M.A. ¿Para qué Sirven las Elecciones?. Uno más Uno, México, D.F., 13 de junio de 1982, p. 3.

mostró que su concepción de las reglas del juego democrático, así como la "combatividad intelectual" se han incrementado. - La orientación hacia la izquierda muy marcada de los estudiantes traduce su crítica frente al sistema político social dominante, pero no incide en el sistema democrático mismo. Si la izquierda es más agitadora y agresiva que la derecha es porque -según Burklin- percibe las injusticias del régimen que se dice democrático y está dispuesta a recurrir a la acción vio lenta para obtener justicia (*).

L. ANALISIS DEL ACTOR POLITICO.

Algunos autores han planteado que ningún análisis del - comportamiento político puede ser completo sin un examen del actor político que es el agente de ese comportamiento. Los - estudiosos de la política han descrito muchos de los roles in volucrados en la actividad política, pero no han dado una mayor atención a la personalidad de los individuos que desempeñan esos roles, ni se han interesado ellos mismos en la perso nalidad de los actores políticos como concernientes a la es- tructura y función de los procesos y sistemas políticos. El análisis político, sin embargo, como ha llegado a ser más - complejo y más profundo en la explicación de la conducta polí tica, alcanza la etapa donde las consideraciones psicológicas deben ser tomadas en cuenta y colocarse en una perspectiva - teórica propia en relación con otras variables. La perso nalidad es de principal interés en esta tarea. Entre las clases de fenómenos políticos que han sido explorados efectivamente en términos de personalidad están las motivaciones por la actividad política, los tipos de personalidad que son atraídos

(*) Burklin, W. Left and/or democratic?. The dimensions of the students' democracy conception. Politisch Vierteljahresschrift, 21 (3) 1980: 220-247

hacia los roles políticos, la toma de decisiones políticas, - la formación de alianzas partidarias y coaliciones de gobierno, votar y los movimientos para el cambio sociopolítico (*).

M. PARTICIPACION POLITICA Y CONTROL DE EXPECTATIVAS.

En lo referente al control de expectativas y participación política, Rotter (1966) elaboró la escala I-E (interno--externo) en la cual los individuos que tienen un sentido de - control personal, los "internos" (I), son atraídos probablemente al escenario en el cual han tenido algún efecto en sus propios resultados. Llegan a ser entonces, activos en política. La persona "externa" (E), que atribuye el control al destino, a la suerte y a los trabajos impersonales del universo, consume de otro modo, mucho más tiempo tratando de afectar al sistema. Algunos hallazgos apoyan esta predicción. Las investigaciones con la escala I-E muestran que las expectativas con las que uno puede controlar el ambiente (orientación interna) llevan al activismo en situaciones específicas. Los jóvenes negros del sur de E.U., que se inclinan hacia el activismo son más "internos" (Gore y Rotter, 1963; Strickland, - 1965). Además, la gente pobre que participa en organizaciones de ayuda está más propensa a desarrollar expectativas internas (Gottsfeld y Dozier, 1969; Levens, 1968). El activismo político más tradicional, sin embargo, no se relaciona en forma consistente con la orientación interna-externa. Los hallazgos que relacionan los puntajes I-E con la participación política son contradictorias. Rosen y Salling (1971) reportaron un estudio que exploró las expectativas y la actividad política de 45 estudiantes de la universidad de California. Los sujetos respondieron a una escala de actividad política (se

(*) Direnzo, G. The role of personality in the analysis of political behavior. IPSA- DTI XII World Congress, special issue (Río de Janeiro, august 1982)., p. 25.

pidió a los sujetos que reportaran el número de actividades en que habían participado, de una lista de diez actividades, y una autoapreciación de la actividad política. Ambas mediciones del activismo político se correlacionaron significativamente y negativamente con calificaciones (puntajes) I-E (-.57 y -.64), significando que el activismo era interno. Estas correlaciones significativas apoyan la predicción de que las personas que esperan que sus esfuerzos personales pueden hacer una diferencia, estarán inclinadas a hacer tales esfuerzos. Otro estudio publicado en el mismo año, sin embargo, produjo resultados opuestos.

Silvern y Nakamura (1971) investigaron estudiantes de la Universidad de California en los Angeles. Su muestra fue más grande e incluyó los dos sexos (89 hombres y 139 mujeres). Para los hombres encontraron una baja pero significativa correlación positiva entre I-E y el activismo ($r=0.19$) es decir, los activistas hombres eran más "externos". No hubo relación significativa entre el I-E y el activismo para las mujeres. Silvern y Nakamura explicaron sus hallazgos en términos de la correlación de I-E con visiones políticas de izquierda, siendo los izquierdistas más "externos". Su argumento era que los resultados reflejaron la externalidad de los activistas de izquierda y la internalidad de los no activistas que no eran de izquierda. Este argumento parece particularmente forzado, a la luz de los contradictorios hallazgos de Rosen y Selling (*).

N. PARTICIPACION POLITICA Y PARTIDOS.

En este mismo sentido, Pesonen investigó que el sufragio universal e igualitario es la norma, pero que la participación política actual no es la misma, lo cual hace que los

(*) Stone, W.F., op. cit., p. 195-196.

partidos políticos activen en forma diferente a sus miembros y simpatizantes, lo que trae consecuencias para el cuadro general del sistema de partidos en diferentes niveles de partidismo. Cuatro sistemas bipartidistas y cuatro sistemas multipartidistas se compararon con datos de la investigación denominada "Estudio de ocho naciones"; en algunos países los activistas y la "mayoría silenciosa" difirieron en su distribución partidaria; los partidos minoritarios tienen dificultades particulares para motivar a sus simpatizantes a realizar un trabajo partidario, pero algunos pequeños grupos radicales presionan fuertemente a sus activistas; los partidos de izquierda tienden a tener simpatizantes más activos que los otros, pero algunos ejemplos son vistos en la distribución con una forma de "U", con un centro inactivo. Las distancias ideológicas entre los partidos (sobre la dimensión derecha-izquierda) tienen magnitudes muy diferentes en diversos sistemas de partidos. En todos los países los activistas están más apartados que los simpatizantes inactivos; de la misma manera, los que se identifican fuertemente con el partido están mucho más apartados que los que se identifican en forma ligera. El sentido subjetivo de la gente, respecto a la competencia y la eficacia política, está más relacionado con las membresías partidarias objetivas que con las subjetivas. La pertenencia a los partidos tiende a igualar las diferentes fuentes de recursos políticos de diferentes grupos socioeconómicos (*) .

O. EFICACIA POLITICA Y PARTICIPACION.

En lo que corresponde a la eficacia política y personal, es obvio que las expectativas de control personal no pueden por ellas mismas explicar las diferencias en la actividad

(*) Pesonen, P. Political party and political participation. Politiikka, 23 (3), 1981: 234-250.

política. Una razón para la falta de relaciones consistentes entre el control interno-externo y la participación puede residir en el conocimiento de las oportunidades de participación. Una persona que cree en su propia efectividad personal podría estar tan poco familiarizada con el sistema político que sintiera ineffectividad en asuntos políticos. Esta explicación es apoyada por los hallazgos relativos a la eficacia personal y a la eficacia política reportados en "El Votante Norteamericano" (Campbell y otros, 1964). Los resultados de esta investigación sugirieron que la sensación de efectividad política de una persona es un predictor mucho mejor del compromiso político de lo que son sus sentimientos de efectividad personal. Angus Campbell y sus colaboradores (1964) examinaron las manifestaciones de lo que llamaron "sentimiento de eficacia política" en muestras nacionales. Una escala de cinco reactivos midió los sentimientos de que "la política es un terreno distante y complejo que está más allá del poder del ciudadano común para afectarlo, en tanto que para otros, los asuntos del gobierno pueden entenderse y ser influenciados por ciudadanos individuales". La escala de eficacia política se dio a una muestra en un estudio realizado después de las elecciones de 1956, en cinco categorías que variaban de las más bajas a las más altas en eficacia política: 52%, 60%, 75%, 83% y 91% votaron en las elecciones. Así no sólo se incrementó la votación de manera uniforme en relación a la eficacia política personal, sino que más de 40 puntos porcentuales separaron a aquellos que sintieron menos, de los que se sintieron más efectivos.

Algunas sugerencias acerca de los factores psicológicos que deben considerarse, además de las expectativas están contenidas en el estudio de Alvin Boderman (1964) titulado "Sentimientos de Impotencia y Política y el Extremismo Religioso". El término impotencia se utiliza con frecuencia para designar lo opuesto a la eficacia; en la investigación I-E el término

externalidad se utilizaba frecuentemente como sinónimo de impotencia. Boderman usó una escala de impotencia política que contenía una versión modificada de la escala de eficacia política (Campbell y otros, 1964). Su hipótesis era que la gente de baja eficacia política, probablemente llegaría a involucrarse en movimientos ya sea políticamente extremistas o en movimientos religiosos extremistas. Su razonamiento fue el siguiente: los sentimientos de impotencia (bajas expectativas de control) probablemente producirían sentimientos de ansiedad o de agresión, aunque no necesariamente ambos. Cuando la impotencia se acompañaba de agresión, el individuo tendería al extremismo político.

La impotencia que no se acompañaba de agresividad -según Boderman- llevaría al extremismo religioso.

Ransford encontró que los negros que se sentían impotentes eran más favorables al uso de la violencia que aquellos que tenían un sentimiento más fuerte de dominio social.

Por lo anterior, se podría concluir que el sentido de efectividad personal y los sentimientos de efectividad política son fundamentos verdaderamente importantes de la actividad política; pero las relaciones entre ellos no son tan simples como se hubiera podido suponer. Es obvio sin embargo, que muchos otros factores personales y situacionales deben ser considerados junto con los sentimientos de eficacia del individuo (*).

P. PERCEPCION DE LA DEMOCRACIA EN UN GRUPO DE ESTUDIANTES.

En este mismo sentido, Whistler estudió a la democracia

(*) Stone, W.F., op. cit., p. 196.

en principio y en práctica en una muestra de estudiantes colegiales en el sur de E.U., en 1977 (con una N=123) y en 1980 (con una N=538): estos estudiantes apoyaron menos la democracia que en los estudios repetidos sobre los 21 años. Los estudiantes blancos apoyaron más a la democracia en principio (excepto en el discurso libre) y en la práctica, que los estudiantes negros. Los estudiantes discriminan como el nivel de actividad política: lo más específico, lo menos tolerante. Por ejemplo, un racista blanco podría ser llevado a votar por la mayoría, pero no permitiría que se hablara de ello en el campus. Se supone que los factores que están relacionados - con creencias democráticas (especialmente para los negros) - el contexto familiar, autoritarismo, contexto socioeconómico, ni vel educativo, estructura familiar y actitud hacia las respon sabilidades del gobierno- se distribuyeron en las muestras co mo podría sugerir la literatura, pero la relación fue débil: (*).

Q. INTERES SOCIAL Y PARTICIPACION POLITICA.

Señala Stone, por otra parte, que el interés social es tal vez un término más idealista que científico, pero denota una de las fuerzas más poderosas hacia la participación política. Descrito por Nikelly (1962) como "pertenencia, cooperación y responsabilidad hacia la sociedad", el interés social refleja una de las tendencias más saludables en la conducta humana. La actividad política puede reflejar tales tendencias, así como la búsqueda del poder personal o engrandecimiento. El sentido de compromiso y pertenencia puede restringirse a una clase ocupacional estrecha o a grupos raciales. El interés social involucra los lazos del grupo inmediato en ocasión

(*) Whistler, D. Young voters and democracy: an exploration. South eastern Political Review, 9 (2), 1981: 153-174.

de que aumenten los límites de los compromisos del grupo del individuo.

R. RELACION GRUPAL Y LEALTAD POLITICA.

Rossi (1966) en una revisión de la investigación sobre la conducta de votar, concluyó que los lazos con el grupo - eran de importancia fundamental para determinar las lealtades políticas. Ilustró las determinantes sociales de la elección partidaria citando las claras correlaciones entre dichas elecciones y la membresía de grupo. Los lazos más importantes, de acuerdo con Rossi están con los grupos primarios -tales como la familia o los grupos de trabajo (*).

S. CAUSAS, RAZONES Y VOTO.

Jacobitti considera que si las razones de idiosincrasia son las bases de las decisiones individuales de votar, cualquier intento de explicación del acto individual de votar, de explorar sus "causas" o de distinguir las racionalizaciones de las razones de una orientación política genuina, deberían abandonarse. Lo deseable de una explicación parsimoniosa debe sopesarse contra el hecho de que diferentes explicaciones de una acción tienen diferentes implicaciones prácticas y normativas. El hecho de que un individuo vote de acuerdo con un patrón o modelo general, no significa automáticamente que éste explique su voto, más que sus propias razones (**).

T. ACTIVIDAD ELECTORAL Y DIVERSOS GRUPOS.

Así mismo, en la actividad electoral se puede incluir el

(*) Stone, W.F., op. cit., p. 201.

(**) Jacobitti, S. Causes, reasons and voting. Political Theory.7 (3), agosto 1979: 390-413.

papel de los grupos de presión, la militancia política y la violencia de carácter político. Dicha actividad aparece como una de las actividades sociales fundamentales del hombre, cuyas motivaciones se hallan en los procesos psicológicos humanos, que imponen ese carácter de sociabilidad, independientemente del sistema político de que se trate. (*).

La conducta de votar está relacionada con una diversidad de variables. De esta forma cualquier intento por entender la conducta de votar, requiere de una línea de trabajo - teórico que facilite una formulación sistemática de un universo multivariado de contenidos y una técnica que proporcione un análisis multivariado de los datos. (**).

Sobre este último aspecto se han llevado a cabo diversas investigaciones, Muller (1982) utilizó un modelo preliminar de ecuación simultánea para indagar que la participación democrática (métodos convencionales y no convencionales de actividad política legal en países democráticos) y la participación agresiva (desobediencia civil y violencia política) son tipos analíticamente distintos de comportamiento político. Los modelos explicativos previos han supuesto (implícitamente) que estos tipos de conducta no se correlacionan. Pero una acumulación de evidencias recientes de investigación muestran que están correlacionadas explícitamente; por lo tanto, una corriente importante de investigación de la participación política desarrolla un modelo integrado para explicar varios tipos (**).

- (*) Muhlenbrock, M. La participación política: aproximación a sus motivaciones y causas. Cuad. del Inst. de Ciencia Pol. (Santiago) 25, junio 1978: 1-28
- (**) Ben-Sira, Z.A. facet theoretical approach to voting behavior. Quality and Quantity. 11 (2), junio 1977: 167-188.
- (***) Muller, E. An explanatory model for differing types of participation European Journal of Political Research 10 (1) marzo 1982: 1-16.

U. EXPLICACION ACTITUDINAL DE LA PARTICIPACION POLITICA.

Lawrence (1981) ha mostrado que los estudios existentes en participación política dan más prioridad al contexto social que a las explicaciones actitudinales. Una práctica comprensible en términos del interés que las salidas políticas no representativas, resultará si la participación se inclina en ocasiones a transmitir demandas de diferentes grupos sociales desiguales. Las investigaciones se han distribuido con todos los factores actitudinales, estos estudios son conceptualmente débiles para identificar cuáles actitudes son relevantes y para indicar cómo deben incorporarse las actitudes relevantes. Lawrence describe una explicación implícitamente actitudinal de la participación política que dirige estos problemas y prueba el modelo resultante utilizando una investigación realizada en 1960 para analizar la elección presidencial estadounidense. Los resultados son que la explicación de una considerable cantidad de participación agregando estatus socioeconómicos al modelo se agrega poco poder explicatorio, que casi todo el impacto de dicho estatus, es mediado por las actitudes, y que las motivaciones expresivas son más importantes en general, que las motivaciones instrumentales en determinada participación (*).

V. PERCEPCION Y RESPUESTA POLITICA.

En un intento por analizar la respuesta política en función de la percepción, Lodge (1982) señala que mientras que conceptos tales como "sistemas de creencias" y "niveles de conceptualización" han tenido un papel central en la investigación sobre el "asunto de votar" y otras cuestiones importantes, los científicos han puesto relativamente poca atención a

(*) Lawrence, D. Towards an attitudinal theory of political participation. Polity 14 (2). Invierno, 1981: 332-346.

los procesos por los cuales los organismos humanos procesan - los signos y símbolos que encuentran en situaciones políticas (o en entrevistas al respecto), o con la gente que atiende se lectivamente a tales estímulos. En su investigación, Lodge toma de la psicología cognitiva y del procesamiento de información, el concepto de "esquema", el cual organiza y estructura aquellos estímulos de varias formas y de diversos grados. Utilizando varias medidas de reconocimiento y de memorización de estímulos, comparó la reacción a estímulos políticos y no políticos de personas que poseían un esquema político bien desarrollado ("políticos") y en aquellos carentes de tal esquema ("apolíticos"). Los resultados sugirieron que el concepto ofrece una aproximación prometedora para la investigación sobre problemas de percepción y respuesta política (*).

W. ESTATUS Y PARTICIPACION POLITICA.

En un estudio llevado a cabo por Zipp y otros, se examinaron explicaciones convencionales tales como porqué muchas - personas de estatus más bajo en E.U., están menos inclinadas que otras a participar en política. Tales explicaciones por lo común consideran la no participación de los de menos estatus como resultado de los aspectos socioeconómicos relacionados con la personalidad y, por lo consiguiente, como una consecuencia inevitable de la estratificación. Los datos sugirieron que tales explicaciones ignoran características de las instituciones políticas de los E.U., -especialmente los programas y estrategias de afiliación (reclutamiento) empleadas por los partidos políticos más grandes. También se investigaron los efectos de los modelos de afiliación de los partidos políticos sobre el votar y la actividad de campaña. Utilizando los datos de 1976 del Centro de Estudios Políticos en

(*) Lodge, M. y Whalke, J. Politicos, apoliticals and the processing of political information. Int. Pol. Science Review 3(1) 1982:131-150.

2376 sujetos, los autores encontraron que:

- 1) el contacto del votante por un partido político o por un candidato, incrementa la posibilidad de votar y de la actividad de campaña, aunque no se diferenci^ó en cuanto a cuál partido hizo la apertura;
- 2) el contacto del votante con los dos mayores partidos políticos no redujo la muy alta probabilidad de que los ciudadanos de estatus socioeconómico alto participaran más en política; y
- 3) el impacto del contacto fue el mismo a través del estatus social y de las líneas del partido político.
(*).

X. PARTICIPACION POLITICA E INVOLUCRAMIENTO.

Por otro lado, Fortes investigó en 307 estudiantes activos y pasivos académica y políticamente, las diferencias en el nivel de involucramiento (involvement) y relaciones con el ambiente. Se hizo un análisis con el fin de determinar si la actividad y la pasividad son tendencias generales en la conducta total del individuo o si están restringidas a ciertas áreas. Los resultados mostraron una menor participación y una relación menos intensa con el ambiente en los sujetos pasivos. Los sujetos activos tenían un involucramiento alto en cada aspecto de la vida universitaria, mostrando una tendencia general hacia la actividad. Los pasivos valoraron altamente algunos estímulos ambientales externos, lo que sugiere un control externo más fuerte de su conducta (**).

(*) Zipp, J., et al. Political parties and political participation: A reexamination of the standard socioeconomic model, en Psychological Abstracts, vol. 68, dic. 1982, núm. 6, part. 1, p. 1372.

(**) Fortes, J. Passivity and lack of involvement in students, en Psychological Abstracts, vol. 65, mayo 1981, núm. 5, p. 1374

Hemos revisado en este punto lo referente al comportamiento político mencionando las distintas formas en que se expresa, haciendo énfasis en su forma más conocida, que es la de votar. En este sentido señalamos no sólo los casos de distintos países, sino que hemos remarcado el caso de México en los aspectos de la participación electoral y de la abstención, observando que el comportamiento político del mexicano gira principalmente en torno a una desconfianza creada y fomentada por la situación política particular del país (un partido en el poder desde hace más de 50 años, robo de urnas, imposición de candidatos, corrupción, etc).

De la misma forma, presentamos una cantidad considerable de estudios hechos sobre los distintos aspectos relacionados con el comportamiento político, en donde destacamos la existencia de menores tasas de participación para las mujeres y los jóvenes, las que pudieran atribuirse a barreras psicológicas y ambientales.

Lo visto en esta apartado permitirá -creemos- intentar el establecimiento de una relación entre las actitudes y el comportamiento político, que será el motivo del siguiente punto.

1.4 COMPORTAMIENTO POLITICO Y ACTITUDES.

A diferencia de lo que el sentido común pudiera indicar, no siempre existe una correspondencia directa entre las actitudes y el comportamiento. En consecuencia, no es de esperar se que suceda en todas las ocasiones lo contrario entre las actitudes hacia la política y el comportamiento político.

En este sentido, existe poca evidencia (si es que existe) de que el conocimiento de una actitud individual hacia un objeto permite predecir la manera en que se comportará el individuo respecto a ese objeto. Lo anterior se basa en que la escasa evidencia que apoya alguna relación entre actitud y comportamiento proviene de estudios que demuestran que una persona tiende a hacer concondar su actitud con su conducta y no de estudios que traten de mostrar que la conducta es una función de la actitud (Cohen, 1960); Geraldí, 1965; Landy, 1966).

Fishbein señala que el origen del problema radica en haber considerado el concepto de actitud en forma unidimensional, refiriéndose sólo a la cantidad de afecto a favor o en contra de un objeto psicológico, y no como un concepto multidimensional con componentes afectivos, cognitivos y conativos (o de voluntad), y que aún así estaría incompleto.

Considera este mismo autor que pese a que Allport (1935) se dio cuenta que aunque dos personas pueden tener igual grado de favorabilidad hacia un objeto, pueden tener sentimientos diferenciados hacia sus componentes o características, no acompañó su señalamiento con una técnica para medir dichas diferencias cualitativas, y los investigadores siguen midiendo todavía, a través de puntajes que sitúan al individuo a lo largo de una dimensión de favorabilidad o desfavorabilidad hacia el objeto actitudinal (cuantitativamente). Doob (1947) -

planteaba que es posible que no exista una relación de uno a uno entre actitud y conducta, ya que la actitud es una predisposición aprendida y mediadora de respuesta, y por lo tanto, uno debe aprender la actitud, es decir, la predisposición apropiada hacia algún objeto; una vez que se ha aprendido la actitud, también debe aprenderse cuál es la respuesta a emitir. Es decir, no hay una relación innata entre actitud y conducta, aun se tiene que aprender una respuesta conductual. Así, dos personas pueden aprender a tener la misma actitud hacia determinado estímulo y sin embargo, tener respuestas abiertas diferentes ante la misma actitud aprendida. Para Doob, la probabilidad de que esta conducta persista será función del reforzamiento que obtenga. Y concluye que actitud y conducta podrían no tener relación entre sí, y que es perfectamente razonable que dos personas con la misma actitud se comporten de manera diferente.

Asimismo, Fishbein en lugar de considerar las creencias e intenciones conductuales como componentes de la actitud, las define en forma independiente y las considera como fenómenos relacionados con las actitudes. Específicamente considera a las creencias e intenciones conductuales como determinantes de la actitud de un individuo.

Critica también, la forma en que generalmente se miden las actitudes, ya que según él, arrojan un puntaje único invariablemente, lo que es poco probable que refleje con alguna precisión los tres componentes (afectivo, cognitivo, conativo) y usualmente dichas evaluaciones sólo miden el componente afectivo y lo tratan como la esencia de la actitud.

Por otro lado, señala que existe evidencia considerable de que el puntaje "afectivo" está muy relacionado con la creencia individual respecto al objeto. Las investigaciones de Rosenberg (1956, 1960), Zajonc (1954). Fishbein (1963, 1965)

y otros, han demostrado que la actitud (o afectò) de un individuo respecto a un objeto es una función de las creencias - acerca del objeto (probabilidad de que el objeto esté relacionado con otro objeto, valor, concepto o meta) y los aspectos evaluativos de dichas creencias evaluación de o actitud hacia el concepto relacionado).

Por tanto, de acuerdo con Fishbein, esta variable hipotética que llamamos actitud puede ser medida, sea considerando las creencias, sean las intenciones conductuales, o bien tratando de obtener una evaluación per se.

Plantea por último, que el problema no es simplemente investigar la relación entre actitud y conducta, sino que deben considerarse al menos cuatro elementos: actitud, creencias, - intenciones conductuales y conducta, y establecer la relación que guardan entre sí (*).

Enumeramos a continuación algunas investigaciones recientes que pretenden ilustrar las relaciones obtenidas entre las actitudes y la participación política.

A. ACTITUDES EN ESTUDIANTES DE LOS DOS SEXOS.

Ekehammar y Sidanius estudiaron las diferencias en sexo en varios aspectos de la ideología sociopolítica en 783 estudiantes suecos de high school. La ideología política de los sujetos se estimó mediante su:

- a) autodescripción sociopolítica;
- b) preferencia política partidaria; y
- c) actitudes sociopolíticas medidas por una escala de -

(*) Fishbein, M. Readings in Attitude Theory and Measurement. New York, J. Wiley, 1967. (traducción mimeog.).

conservadurismo. Los resultados revelaron que tanto - en la autodescripción política y la elección partidaria, las mujeres reportaron un punto de vista político definido con menos frecuencia que los hombres, y mostraron estar más a la izquierda que los hombres en un continuo político de izquierda-derecha. Las mujeres fueron en general, ideológicamente más homogéneas que los hombres y expresaron menos conservadurismo general y político económico. También las mujeres fueron menos racistas y punitivas, pero más igualitarias y religiosas que los hombres. Pese a estas diferencias, los perfiles y las estructuras de actitud fueron muy similares (*).

B. PARTICIPACION ELECTORAL Y PREFERENCIAS PARTIDARIAS.

Por su parte, Pierce presenta datos de investigación que muestran que la participación electoral en la segunda vuelta en Francia puede ser considerada mediante las preferencias - partidarias, pero no por las percepciones de lugares partidarios. Este hallazgo apoya el trabajo de H. Rosenthal y S. Sen (1973) quienes validaron un modelo espacial de participación en la segunda vuelta de las elecciones, empleando percepciones izquierda-derecha y preferencias partidarias alternativa mente. Se concluyó que las percepciones izquierda-derecha y las simpatías partidarias están relacionadas, pero las actitudes partidarias discretas son un factor más poderoso que las percepciones izquierda-derecha en la conducta electoral de la segunda vuelta en Francia (**).

C. VARIABLES ESCOLARES Y ACTITUDES POLITICAS.

A su vez Tanck analizó la contribución de factores -

(*) Ekhammar y Sidanius. Gender and socio-political ideology, en Psychological Abstracts, vol.69, feb.1983, núm. 2. p. 343.

(**) Pierce R. Left-right perceptions, partisan preferences, electoral participation and partisan choice in France, en Psychological Abstracts, vol.69, abril 1983, núm.4 p. 858

seleccionados del ambiente escolar a cuatro actitudes relativas a la participación política de estudiantes de 8o. y 11o. grado en el área urbana de Milwaukee, para un entendimiento ma yo r de la educación cívica urbana. Se propusieron dos pregun tas generales de investigación:

- 1) Qué tanto estas variables escolares, cuando eran controladas por factores individuales y sociales, contri buían a las actitudes de participación política;

- 2) Cómo comparar las contribuciones de las variables escolares a las contribuciones de las variables indi viduales y sociales.

Las variables se midieron con escalas o reactivos adaptados de la literatura sobre socialización política. Las escalas se probaron mediante la confiabilidad test-retest y la de consistencia interna. Las escalas y los reactivos se conjuntaron en un cuestionario escrito de aplicación grupal denominado "La investigación de la actitud política". Este se dio a 499 estudiantes de 8o. grado y a 342 de 11o. grado, tanto - en el área suburbana como urbana de Milwaukee. Las respuestas se analizaron mediante el análisis de regresión múltiple lineal.

Cinco de las ocho variables escolares fueron predictores independientes significativos de una o más de las actitudes - de participación política. El año de incorporación tuvo una correlación significativa parcial negativa con respecto al in terés político. La eficacia en la escuela fue un predictor significativo de la eficacia política y de la confianza política. La participación en las decisiones escolares tuvo una correlación parcial significativa negativa respecto a la con fianza política. La comunicación política en la escuela afec tó significativamente a la eficacia política y a la con fianza política. La utilización de recursos de la comunidad en la

educación cívica fue un predictor muy significativo del interés político y de la propensión a la participación política adulta.

Las variables escolares hicieron de esta manera una contribución significativa a las cuatro actitudes de participación política, pero como grupo fueron menos potentes que las variables individuales y sociales. Las variables individuales, principalmente el control externo, fueron los predictores más fuertes de la eficacia política y de la confianza política. Las variables sociales fueron más fuertes en la predicción del interés político y de la tendencia a la participación política adulta. Las variables escolares fueron más fuertes, en segundo lugar, entre los tres grupos en la predicción del interés político y de la confianza política, virtualmente ligadas a factores individuales, afectando la tendencia a la participación adulta pero menos potentes en contribuir a la eficacia política.

Se encontró que las variables independientes se interrelacionaron en modelos complejos de predicción; los efectos en la eficacia política y la confianza, se explicaron como una combinación de la personalidad, la generalización y el aprendizaje social. Los efectos sobre el interés y la tendencia política se explicaron ampliamente como aprendizaje social, pero también como influencias de la personalidad.

El estudio sugirió que la escuela tiene un papel limitado, pero significativo entre los agentes de la socialización política en el ambiente urbano y que los factores ambientales de la escuela, así como las variables curriculares deberían considerarse como influencias potenciales sobre el aprendizaje político. Implica también que los educadores deberían tomar en cuenta los efectos de los factores individuales y sociales sobre el aprendizaje político y considerar las aplicaciones del

del aprendizaje social y la generalización como modelos para la enseñanza de actitudes hacia la participación política (*).

D. PREDICCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA.

En otro estudio realizado por Acock y Scott se predijo la participación política utilizando un modelo que combinaba varios enfoques recientes en la literatura sobre actitud y conducta (AC) y en métodos estadísticos. El análisis se hizo en una muestra probabilística nacional de 1394 sujetos. Anterior a la elección presidencial de 1976 se midieron las actitudes y el contexto informativo; posterior a la elección, se midieron indicadores de conducta. La investigación confirma lo valioso de agregar una dimensión sociológica (la clase social) a la relación (AC). El papel de la clase social es complementario de las normas subjetivas en la investigación orientada psicológicamente. Adicionalmente, la clase social se considera como un predictor de la actitud del individuo. El valor de la distinción entre la conducta altamente visible y la conducta menos visible se demostró al relacionarse el impacto de la clase social con la primera. Un modelo estadístico que incorpora el error de medición mostró ser promisorio para mejorar la calidad en la investigación sobre actitud y conducta (**)

E. PERSONALIDAD Y ACTITUDES HACIA LA SOCIEDAD.

En un trabajo elaborado por Franco, se investigaron las imágenes que tiene la gente de una sociedad ideal y sus variables de personalidad. Los sujetos fueron 225 estudiantes de

(*) Tanck, M.A study of the effect of school environmental factors on political participant attitudes of eighth and eleventh grade students. en Dissertation Abstract International, 1979, marzo, vol. 39-A; p.5441--5442.

(**) Acock y Scott. A Model for Predicting behavior: The effect of attitude and social class on high and low visibility political participation, en Psych. Absts., vol. 65, mayo 1981, núm. 5, p. 1097.

Psicología. Se presentaron a los sujetos las descripciones de cinco alternativas de organizaciones políticas con diferentes grados de participación ciudadana; después de elegir las alternativas y dar sus evaluaciones, se dieron a los sujetos - cinco escalas de actitudes (una escala F, la escala de dogmatismo, una escala de maquiavelismo, una escala de confianza interpersonal y una escala de fatalismo). Los sujetos que - prefirieron una sociedad con mayores posibilidades de participación tuvieron puntajes más bajos en autoritarismo, dogmatismo, maquiavelismo, desconfianza y fatalismo (*).

F. INTENCION Y CONDUCTA DE VOTAR.

Finalmente, Jaccard y otros, consideran que mientras el vínculo teórico entre la intención de votar y la conducta de votar parece fortalecerse, la relación entre estas dos variables es en la actualidad compleja y tiene implicaciones importantes para el diseño de campañas políticas. Un factor que influye en la predicción de la conducta de votar en base a una medición de la intención de votar es el intervalo entre la medición de la intención y el desempeño conductual.

Otro factor de importancia que puede influir en la relación antes mencionada es el número de "pasos" que un individuo debe realizar antes de que pueda votar por algún candidato.

Agregan que la conducta de votar es esencialmente una - elección conductual y por lo tanto una intención de elegir es la variable predictora apropiada. El enfoque en la intención

(*) Franco, C. Image of society, value of political participation and - personality, en Psych. Absts, vol. 67, enero 1982, núm.1 p. 143.

de elegir pone el énfasis en una variable dependiente diferente que es considerada en la aproximación de Fishbein. La intención de elegir es esencialmente una medición sencilla de la elección de votar, en tanto que la aproximación de Fishbein incluiría la medición de intenciones separadas para cada candidato. Es casi cierto el caso de que ambas aproximaciones podrían hacer predicciones similares, como por quién votará el individuo. La preferencia por medir la intención de elegir - es metodológica:

- 1) es menos susceptible al error de medida (por ejemplo, midiendo estas intenciones conductuales y luego comparándolas, hace más probable la introducción del error de medida que una medición sencilla de la elección; y
- 2) es más natural para el respondiente contestar a una intención de elegir. Empíricamente, las diferencias entre las aproximaciones son triviales. Sin embargo, conceptualmente, el enfoque sobre las intenciones de elegir requiere de una aproximación distinta (*).

Las investigaciones anteriores muestran, como bien lo observara Fishbein, que entre la actitud del individuo y su conducta pueden incidir múltiples variables que pueden alterar - las hipótesis que se esperaría demostrar, por más lógicas que parecieran ser. Lo ideal sería hacer una investigación de la relación entre actitud y conducta tal como la plantea dicho - autor, o sea tomando en cuenta la actitud, las creencias, intenciones conductuales y conducta (en nuestro caso, en relación con lo político), y establecer la relación que guardan - entre sí. Una investigación de tal magnitud estaría, por -

(*) Jaccard et al. Designing political campaigns to elect a candidate: Toward a social psychological theory of voting behavior. Journal of Applied Social Psychology, 1980, 10. 5, pp. 369-372

ahora, fuera de nuestro alcance.

Por nuestra parte, creemos que, de acuerdo con las conclusiones de Tanck, la escuela tiene un papel limitado pero significativo entre los diversos agentes de socialización política. Si comparamos esto con los hallazgos de Segovia, podríamos pensar que ante actitudes favorables hacia lo político, serían de esperarse conductas favorables también hacia lo político, al menos en los estudiantes de bachillerato, si tuación que constituirá una de las principales hipótesis de nuestro trabajo.

CAPITULO 2

EL ESTUDIO DE CAMPO

2.1. Planteamiento del Problema.

Como se pudo apreciar en el apartado anterior, existe - en los ciudadanos -cuando menos en una parte considerable de - ellos- una elevada desconfianza a manifestar sus preferencias ante distintos acontecimientos políticos, por ejemplo, hacia las votaciones (*). Esta actitud y este comportamiento se han manifestado claramente en distintas elecciones, ya sean loca-- les o federales (**). Esta situación ha llegado a convertirse en un problema social que preocupa al Estado y a diversas orga-- nizaciones políticas.

No obstante, como también se mencionó con anterioridad, en la amplia investigación realizada por Rafael Segovia, una de las conclusiones obtenidas fue que en los niños mexicanos existe una alta disposición para votar, producto de la buena - socialización política que otorga, el que para ese autor consti-- tuye el mejor agente socializador del sistema político: la - escuela. (***)

Parece pertinente en consecuencia, plantearse el por qué se produce este cambio de actitud en los adultos en edad de vo-- tar, siendo que hasta antes de terminar la secundaria - en el caso de quienes pueden estudiarla-, se encuentra todavía una actitud favorable hacia el voto. De manera que habría que -

(*) En una encuesta aplicada por la Secretaría de Gobernación (Uno más Uno, 29 de junio de 1979; p.1), se logró investigar sólo a 1429 per-- sonas -389 varones y 540 mujeres-, y cerca de tres mil se negaron a contestar, pese a que se evitó identificar personalmente a los en-- trevistados.

(**) Cfr. López Moreno, J. Op. Cit., p. 37

(***) Cfr. Segovia, R. Op. Cit.

indagar en los demás agentes socializadores, así como en las complejas determinantes del comportamiento político del electorado mexicano.

Se ha tratado en este trabajo de enfocarse solamente al comportamiento político y a las actitudes hacia este comportamiento en estudiantes de bachillerato, lo que se considera una tentativa para continuar sobre la línea trazada por Segovia en su investigación.

2.2 Objetivos de investigación.

El objetivo general ha sido averiguar si existe alguna relación entre las actitudes hacia la participación política y la participación política, y si dicha relación se ve afectada por variables tales como el sexo y la escuela a la que asisten los estudiantes.

El objetivo específico fue conocer la actitud hacia la participación política y la participación política en estudiantes de tres distintos planteles de bachillerato.

JUSTIFICACION DE LOS GRUPOS A INVESTIGAR.

Se escogieron tres tipos diferentes de escuelas debido a que se considera que el ambiente político y la orientación educativa que caracteriza a cada una de ellas son distintos. Suponemos así, que el ambiente político de los planteles del Colegio de Ciencias y Humanidades es más amplio y variado, debido entre otros factores, a la orientación de la enseñanza que en ellos se imparte -un tipo de enseñanza que se pretende sea más crítico y activo-, y también porque existen ahí distintos grupos políticos. Se considera entonces que en las Preparatorias de la UNAM dicho ambiente político es más pobre y restringido, y lo es más aún en las preparatorias particulares.

2.3 Preguntas de investigación.

Por lo anterior, se juzgó pertinente plantearse las siguientes interrogantes:

- 2.3.1. ¿Existirá alguna relación entre el sexo de los sujetos y su participación política?
- 2.3.2. ¿Existirá alguna relación entre el sexo de los sujetos y su actitud hacia la participación política?

- 2.3.3 ¿Existirá alguna relación entre la escuela a la que asisten los sujetos y su participación política?
- 2.3.4 ¿Existirá alguna relación entre la escuela a la que asisten los sujetos y su actitud hacia la participación política?
- 2.3.5 ¿Existirá alguna relación entre la participación política de los estudiantes y su actitud hacia dicha participación?

2.4. Planteamiento de hipótesis.

2.4.1. Hipótesis general:

Existirán diferencias estadísticamente significativas entre los diversos grupos de bachillerato (Colegio Williams, Preparatoria núm 2 y CCH-Vallejo), - tanto en lo que respecta a su participación política como en la actitud hacia tal participación.

2.4.2 Hipótesis conceptuales:

2.4.2.1 Generalmente los estudiantes del sexo femenino tienen una menor participación en la vida política, da do que tienen poco interés acerca de los acontecimientos sociales.

2.4.2.2 Por lo general los estudiantes del sexo masculino - tienen una actitud más favorable hacia la participa ción política, dado que se interesan más por los - acontecimientos políticos.

- 2.4.2.3 Es más factible que quienes asisten a un plantel del CCH, tengan una mayor participación política que quienes lo hacen en un plantel de la Escuela Nacional Preparatoria o quienes lo hacen en una preparatoria particular, dado que el tipo de enseñanza en el CCH es más activo y existen varios grupos políticos.
- 2.4.2.4 En general, quienes estudian en un plantel del CCH tienen una actitud más favorable hacia la participación política que quienes acuden a una preparatoria de la UNAM o a una preparatoria particular, debido a la existencia de grupos políticos en dichos planteles.
- 2.4.2.5 Por lo general quienes tienen una actitud favorable a la participación en la política son más activos políticamente que quienes tienen una actitud desfavorable hacia dicha participación.
- 2.4.3 Hipótesis nulas:
- 2.4.3.1 No habrá diferencias estadísticamente significativas en la participación política entre los estudiantes del sexo femenino y los del sexo masculino.
- 2.4.3.2 No habrá diferencias estadísticamente significativas en las actitudes hacia la participación política entre los estudiantes del sexo femenino y los del sexo masculino.
- 2.4.3.3 No habrá diferencias estadísticamente significativas en lo relativo a la participación política entre los estudiantes de la preparatoria particular y los de la preparatoria de la UNAM.

- 2.4.3.4 No habrá diferencias estadísticamente significativas en lo referente a la participación política entre los estudiantes de la preparatoria de la UNAM y DEL CCH.
- 2.4.3.5 No habrá diferencias estadísticamente significativas en lo referente a la participación política entre los estudiantes de la preparatoria particular y los del CCH.
- 2.4.3.6 No habrá diferencias estadísticamente significativas en lo relativo a las actitudes hacia la participación política entre los estudiantes de la preparatoria particular y los de la preparatoria de la UNAM.
- 2.4.3.7 No habrá diferencias estadísticamente significativas en lo relativo a las actitudes hacia la participación política entre los estudiantes de la preparatoria de la UNAM y los del CCH.
- 2.4.3.8 No habrá diferencias estadísticamente significativas en lo relativo a las actitudes hacia la participación política entre los estudiantes de la preparatoria particular y los del CCH.
- 2.4.3.9 No habrá correlación estadísticamente significativa entre la participación política y las actitudes hacia tal participación en la población estudiada.
- 2.4.4 Hipótesis de trabajo:
- 2.4.4.1 Habrá mayor participación política en los estudiantes del sexo masculino que en los del sexo femenino.

- 2.4.4.2 Habrá una actitud más favorable hacia la participación política en los estudiantes del sexo masculino que en los del sexo femenino.
- 2.4.4.3 Habrá mayor participación política en los estudiantes de la preparatoria de la UNAM que en los de la preparatoria particular.
- 2.4.4.4 Habrá mayor participación política en los estudiantes del CCH que en los de la preparatoria de la UNAM.
- 2.4.4.5 Habrá mayor participación política en los estudiantes del CCH que en los de la preparatoria particular.
- 2.4.4.6 Habrá una actitud más favorable hacia la participación política en los estudiantes de la preparatoria de la UNAM que en los de la preparatoria particular.
- 2.4.4.7 Habrá una actitud más favorable hacia la participación política en los estudiantes del CCH que en los de la preparatoria UNAM.
- 2.4.4.8 Habrá una actitud más favorable hacia la participación política en los estudiantes del CCH que en los de la preparatoria particular.
- 2.4.4.9 Habrá una correlación estadísticamente significativa entre la participación política y las actitudes hacia tal participación en la población estudiada.

2.5 Variables

2.5.1 Variables independientes:

- 2.5.5.1 Sexo al que pertenecen los estudiantes.

- 2.5.1.2 Escuela a la que pertenecen los sujetos.
- 2.5.1.3 Actitud hacia la participación política.

- 2.5.2 Variables dependientes:
 - 2.5.2.1 Participación política.
 - 2.5.2.2 Actitud hacia la participación política(*).

- 2.5.3 Definición operacional de las variables:
 - 2.5.3.1 Sexo al que pertenecen los estudiantes: el pertenecer al sexo femenino o al sexo masculino.
 - 2.5.3.2 Escuela a la que pertenecen los sujetos:
 - 2.5.3.2.1 Particular: Colegio Williams (Grupo 1).
 - 2.5.3.2.2 Preparatoria de la UNAM: Plantel número 2 de la Escuela Nacional Preparatoria (Grupo 2).
 - 2.5.3.2.3 CCH de la UNAM: Plantel Vallejo del Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM (Grupo 3).
 - 2.5.3.3. Participación política: Puntaje de los sujetos en el cuestionario de participación política.
 - 2.5.3.4 Actitud hacia la participación política: puntaje de los sujetos en la escala de actitudes.

- 2.5.4. Definición conceptual de las variables:
 - 2.5.4.1 Participación política: Implica la realización de cualquiera de las siguientes acciones: votar en elecciones, pertenecer a grupos, asociaciones o partidos políticos, participar en sindicatos, huelgas o grupos de solidaridad con otros países.

(*) Como se puede observar, la actitud hacia la participación política desempeña dos distintas funciones, ya que es variable dependiente - del sexo y de la escuela de los sujetos, y es variable independiente con respecto a la participación política.

2.5.4.2 Actitudes hacia la participación política: El grado de afecto positivo o negativo asociado a algún objeto psicológico (en este caso, a la participación política).

2.6. Diseño de investigación:

Se trabajó con tres muestras independientes: estudiantes de una preparatoria particular, de una preparatoria de la UNAM y del plantel del CCH, también de la UNAM.

Fue un estudio de campo de tipo exploratorio, puesto que representa una primera aproximación al estudio del tema en cuestión.

2.7. Estudio piloto:

En primer lugar, se realizó un estudio piloto con la finalidad de aplicar la escala de actitudes a una población similar a la final y poder construir así, la escala definitiva con los reactivos más discriminativos.

Para ello se escogió una población de 168 estudiantes de varios planteles del CCH: Naucalpan, Azcapozalco y Vallejo, tanto del sexo femenino como del sexo masculino.

La muestra utilizada en este estudio se escogió en forma accidental es decir, se aplicó el cuestionario piloto a grupos de estudiantes hasta completar el tamaño de la población mencionado anteriormente.

La escala preliminar se compuso de 128 reactivos, cada uno de los cuales contenía cinco opciones: muy de acuerdo, acuerdo, indeciso, desacuerdo y total desacuerdo. Además, las

instrucciones para contestar adecuadamente la escala se anotaron en la hoja inicial.

2.8. Estudio final:

2.8.1 Muestra:

La muestra se seleccionó mediante la técnica intencional, no proporcional, para lo cual se utilizó el grupo escolar como unidad. Asimismo, el muestreo se hizo en función de las hipótesis planteadas en las que se pretendía encontrar diferencias significativas entre los diversos grupos de bachillerato. Se hizo la aplicación de los instrumentos en un plantel del Colegio de Ciencias y Humanidades, un plantel de la Escuela Nacional Preparatoria y en una preparatoria particular, en los distintos grados que comprende el bachillerato, quedando integrada la muestra de la siguiente forma:

1) Preparatoria particular (Colegio Williams) 120 alumnos	4o. año: 20 hombres y 20 mujeres 5o. año: 20 hombres y 20 mujeres 6o. año: 20 hombres y 20 mujeres
2) Preparatoria UNAM (plantel núm. 2) 120 alumnos	4o. año: 20 hombres y 20 mujeres 5o. año: 20 hombres y 20 mujeres 6o. año: 20 hombres y 20 mujeres
3) CCH-UNAM (Plantel Vallejo) 120 alumnos	4o. año: 20 hombres y 20 mujeres 5o. año: 20 hombres y 20 mujeres 6o. año: 20 hombres y 20 mujeres

La muestra como puede verse, se constituyó por 360 sujetos.

2.8.2 Instrumentos:

Los tres instrumentos de recolección de datos se -

presentaron en un cuestionario de 95 reactivos. El primer instrumento contenía 27 reactivos sobre aspectos personales y socioeconómicos. Otro instrumento formado por 28 reactivos sobre aspectos del comportamiento político (con un rango entre 1 y 82). Y una escala de actitudes de 40 reactivos (con un rango entre 40 y 200) (apéndice 1).

El primer instrumento incluyó 4 preguntas sobre datos individuales y 23 preguntas relativas o indicadores socioeconómicos, tomadas del Censo de 1970 (*).

Un cuestionario de participación política formado por 28 preguntas sobre distintos aspectos del comportamiento político, elegidas de una serie de siete indicadores elaborados bajo la supervisión de la asesora, formó el segundo instrumento.

Tales indicadores fueron los siguientes:

- 1) Pertenencia a partidos políticos (cinco preguntas).
- 2) Pertenencia a grupos políticos (cinco preguntas).
- 3) Pertenencia a sindicatos (cinco preguntas).
- 4) Conducta de votar (tres preguntas).
- 5) Asistencia y/o participación en actos políticos (cuatro preguntas).
- 6) Pertenencia a grupos políticos estudiantiles (tres preguntas).
- 7) Pertenencia a grupos de apoyo o solidaridad con otros países (tres preguntas).

El tercer instrumento lo constituyó una escala de actitudes tipo Likert. Se escogió este tipo de escala ya que, a diferencia de la de Thurstone, es más simple y no es preciso recurrir a expertos. Asimismo, la validez de la escala tipo -

(*) IX Censo General de Población 1970. Estados Unidos Mexicanos. Secretaría de Industria y Comercio. D.G.E. 1972.

Likert es equivalente a la de Thurstone. Likert ha argumentado que su método de los rangos sumados (summated rating) es más simple y más fácil de aplicar en la construcción de una escala de actitudes que el método de los intervalos aparentemente iguales (escala de Thurstone). Otros investigadores han apoyado también este argumento. Hall (1934) por ejemplo, utilizó el método de Likert en su investigación de las actitudes de individuos con empleo y desempleados debido a su relativa simplicidad. Edwards y Kenney (1946) en su estudio comparativo de los dos métodos mencionados, estimaron que el tiempo requerido para construir la tipo Likert es la mitad de la tipo Thurstone (*).

La escala de actitudes se compuso de 40 reactivos que fueron seleccionados de 128 originales, luego de haber sido piloteados con 168 estudiantes de bachillerato, como se mencionó en la parte referente al estudio piloto.

La selección de los reactivos definitivos se hizo mediante la aplicación de la prueba "t".-
$$t = \frac{\bar{X}_A - \bar{X}_B}{\sqrt{\frac{\sum (X_B - \bar{X}_B)^2 + \sum (X_A - \bar{X}_A)^2}{n(n-1)}}$$
(en Edwards, A., op. cit., p. 153), al total de los reactivos, quedando solamente aquellos que obtuvieron los puntajes "t" más altos (ver apéndice 2). De esta manera se escogieron 27 reactivos con valores "t" mayores a 3.00 el resto, 12, con un valor mayor a 2.00 y sólo uno con una "t" de 1.95. Se integró esta selección tanto con reactivos favorables como desfavorables, en igual cantidad.

La escala final de actitudes quedó compuesta por los siguientes indicadores:

(*) Edwards, A. Op. Cit., pp. 168 y 169.

	React. Fav.	React. Desfav.
1) Militancia en partidos o grupos políticos.	2	2
2) Grupos o partidos políticos.	3	3
3) Militancia sindical.	2	2
4) Votar.	1	1
5) Asistencia a actos políticos.	3	3
6) Asistencia a actos políticos estudiantiles.	3	3
7) Militancia en grupos políticos estudiantiles.	3	3
8) Participación en grupos de apoyo o solidaridad con otros países.	3	3

El orden de colocación de estos reactivos se realizó utilizando una tabla de números aleatorios (*).

La consistencia interna de la escala se determinó aplicando el Alfa de Cronbach, según la fórmula $r_{kk} = \frac{K}{K-1} \frac{(\sigma^2 - \sum \sigma_i^2)}{\sigma^2}$ (**), obteniéndose un valor de 0.80, que indica una alta consistencia interna.

2.8.3 Control de variables:

El sexo y la escuela a la que pertenecían los sujetos se controlaron por constancia de condiciones, tal como se indicó en el punto relativo a la muestra.

(*) Ya-Lun-Chou. Análisis Estadístico. Interamericana. México. 1972 - (2a.edic.)

(**) Cronbach, J. Coeficiente Alpha and the structure of tests. Psychometrika. Sept. 1951, 16 (3); 297-300.

2.8.4 Procedimiento:

Los instrumentos fueron aplicados en los meses de mayo y junio de 1982 es decir, inmediatamente antes de las elecciones celebradas en julio de ese año para elegir presidente de la República, senadores y diputados, con el objetivo de que la muestra elegida contara con la mayor información posible respecto a los distintos aspectos de la vida política, o al menos de un aspecto de ella, la referente a las elecciones.

La aplicación de los instrumentos se hizo en forma colectiva en los lugares mencionados, y con el fin de evitar errores en la contestación del cuestionario, se leyeron a los sujetos las instrucciones, además de que éstas se colocaron antes del inicio de cada uno de los instrumentos, como puede apreciarse en el apéndice 1.

CAPITULO 3

RESULTADOS

1) Población total:

Los resultados obtenidos en la población total, en el cuestionario de participación política, arrojaron un puntaje entre 9 y 38 -de un máximo posible de 82-, teniendo una media de 17.27, una mediana de 16.33, un modo de 16 y una desviación estándar de 3.94, lo que indica calificaciones sumamente bajas, que a su vez, nos hablan de una participación muy baja. El porcentaje más alto (18.33%), se localizó en el puntaje de 16 (ver fig. 1).

Por otra parte, en la escala de actitudes hacia la participación política se obtuvieron puntajes entre 87 y 181, de un puntaje máximo de 200, con una media de 132, un modo de 131 y una desviación estándar de 14.83. El porcentaje más alto se localizó en el puntaje 131, lo que nos indica una actitud moderadamente favorable hacia dicha participación. El porcentaje más alto (3.88%), se localizó en el puntaje 131, lo que indica una alta dispersión en las calificaciones de la escala, (ver fig.2).

2) Sexos:

En lo que respecta a la participación política por sexos, en los puntajes del cuestionario se pudo observar que en los hombres varió entre 9 y 38 puntos, encontrándose una media de 17.37, una mediana de 16.43 y un modo de 14, hallándose los porcentajes más altos en los puntajes de 14 y 16. En el caso de las mujeres, los puntajes variaron entre 13 y 37, teniendo

una media de 17.17, una mediana de 16.25 y un modo de 16. Como es evidente, en ambos casos los puntajes son muy bajos, ya que no llegan siquiera al 50% del puntaje máximo (82) (fig.3).

En cuanto a los puntajes en la escala de actitudes hacia la participación política, en los individuos del sexo masculino, variaron de 93 a 181 -de un máximo posible de 200-, con una media de 132.83, una mediana de 132.33 y un modo de 135. En los sujetos del sexo femenino, el puntaje estuvo entre 87 y 177, con una media de 132.70, una mediana de 132.66 y un modo de 123. Como puede verse en la figura 4, los puntajes en esta escala, apenas son moderadamente altos.

3) Grupos:

En lo que se refiere al puntaje de los sujetos en el cuestionario de participación política, por grupos, pudo apreciarse que fue muy bajo en los tres planteles, ya que el puntaje máximo posible, 82, se vio que en la prepa particular el mayor fue de 32 (sólo un caso), en la Preparatoria de la UNAM fue de 38 (solamente una persona), y en el CCH fue de 26 (sólo un sujeto). Las mayores frecuencias se acumularon en el puntaje 16, tanto en la particular (25%) como en la Preparatoria de la UNAM (15%), y en el CCH se acumularon en el puntaje 15 (25%) (ver figs. 5, 6, 7)

Por lo que respecta al puntaje en la escala de actitudes hacia la participación política, se encontró que de un puntaje máximo de 200, en la prepa particular el mayor fue de 170 (solamente una persona), en la Preparatoria de la UNAM fue de 181 (sólo un caso), y en el CCH fue de 167 (solamente un sujeto). Las frecuencias más altas se localizaron en el puntaje 125 para la preparatoria particular (5.83%), en la Preparatoria de la

UNAM hubo seis puntajes que fueron del 126 al 140, con un porcentaje de 4.16, y el CCH la frecuencia más alta estuvo en el puntaje 132, con 5.83% de los sujetos (ver figs. 8, 9 y 10). Las medias y las desviaciones estándar de estos tres grupos estudiados, tanto en la participación política como en las actitudes hacia tal participación, así como sus comparaciones, se muestran en el cuadro I.

Por otro lado, con el objeto de caracterizar la muestra estudiada, los resultados del cuestionario sobre aspectos socioeconómicos se incluyen en el apéndice 3.

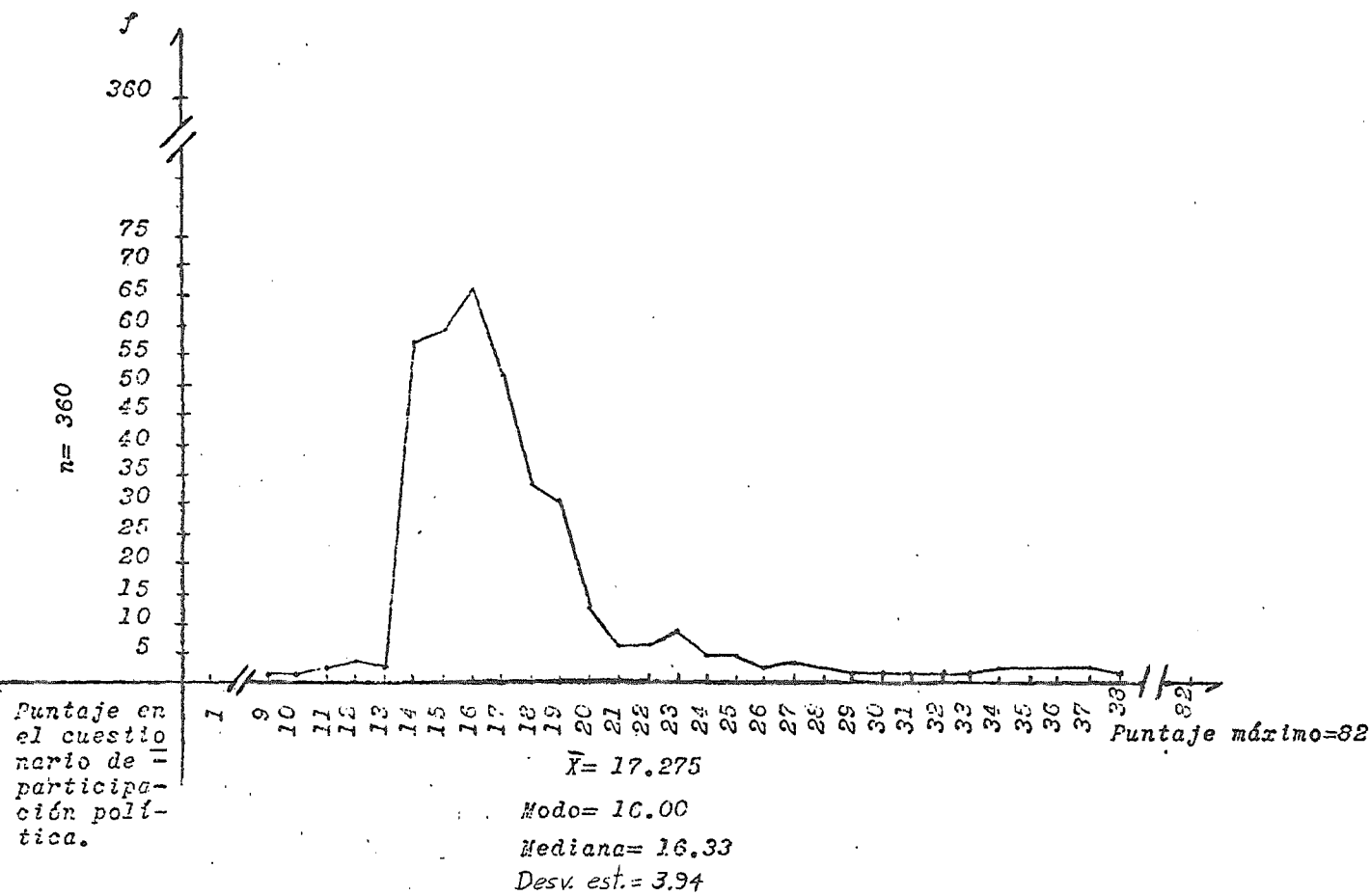


Fig.I Puntaje de los sujetos en el cuestionario de participación política

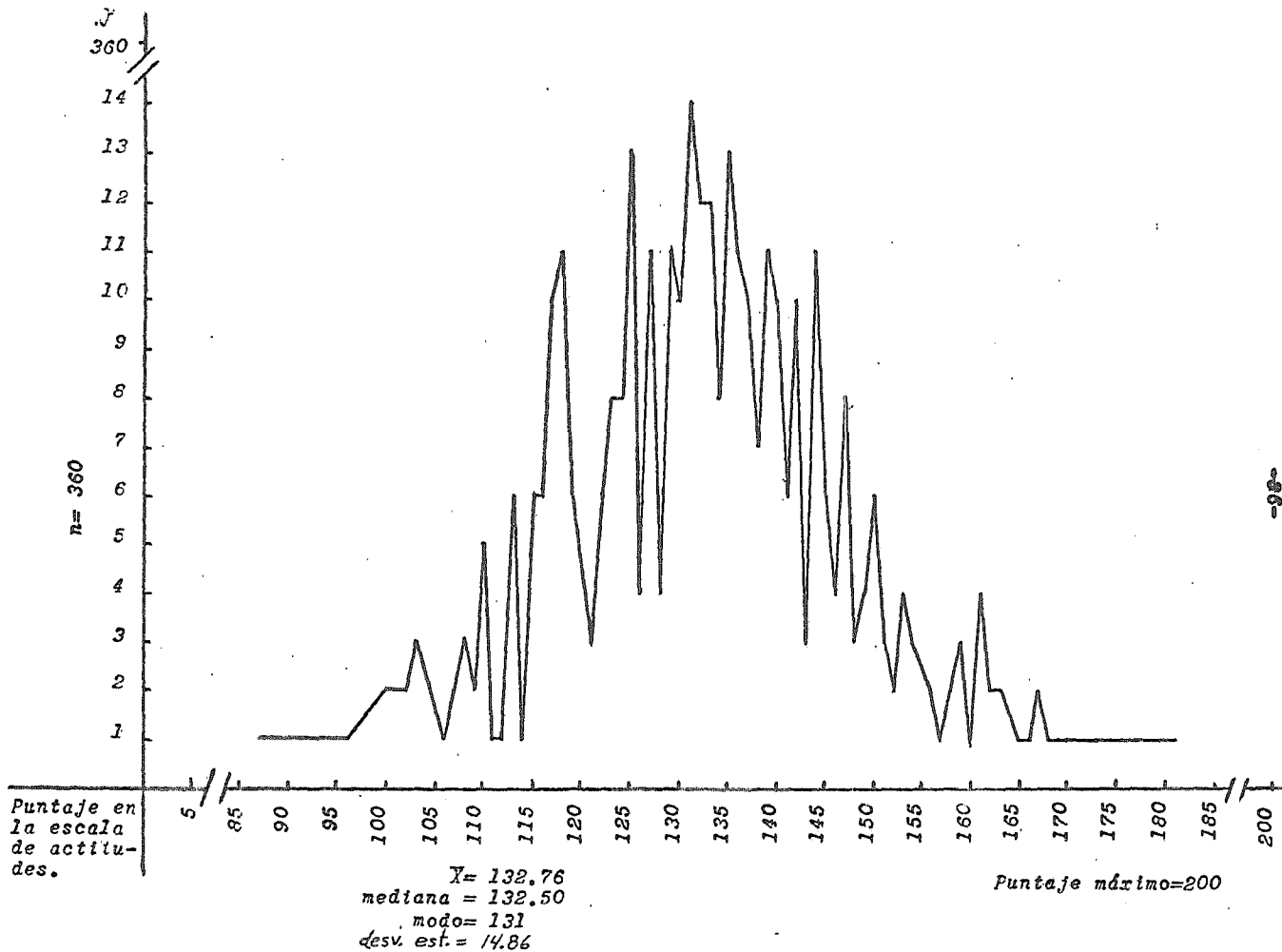


Fig. 2 Puntaje de los sujetos en la escala de actitudes hacia la participación política.

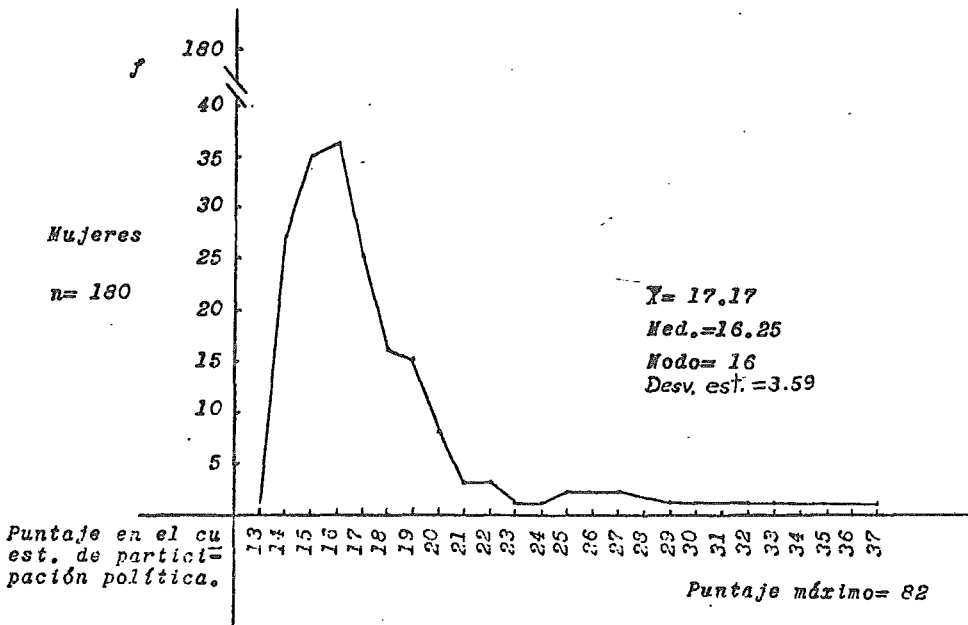
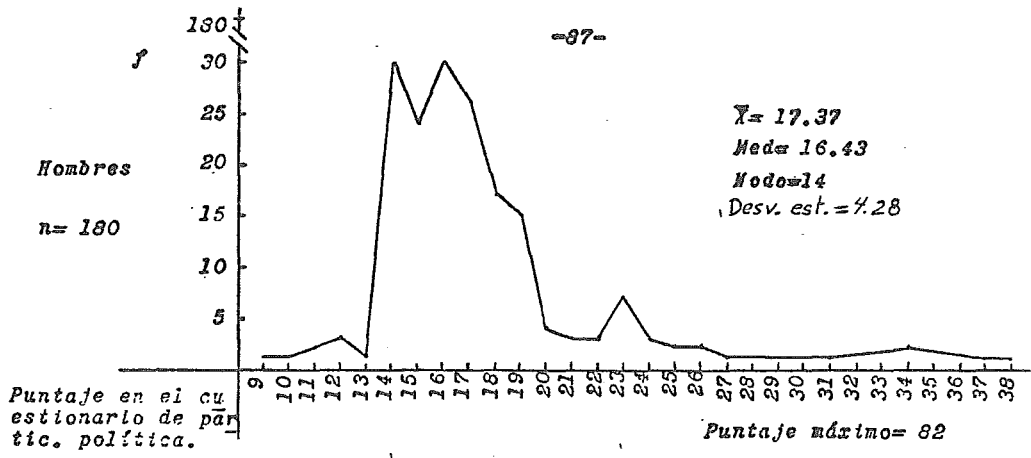


Fig. 3 Puntajes -por sexos- de la población estudiada en el cuestionario de participación política.

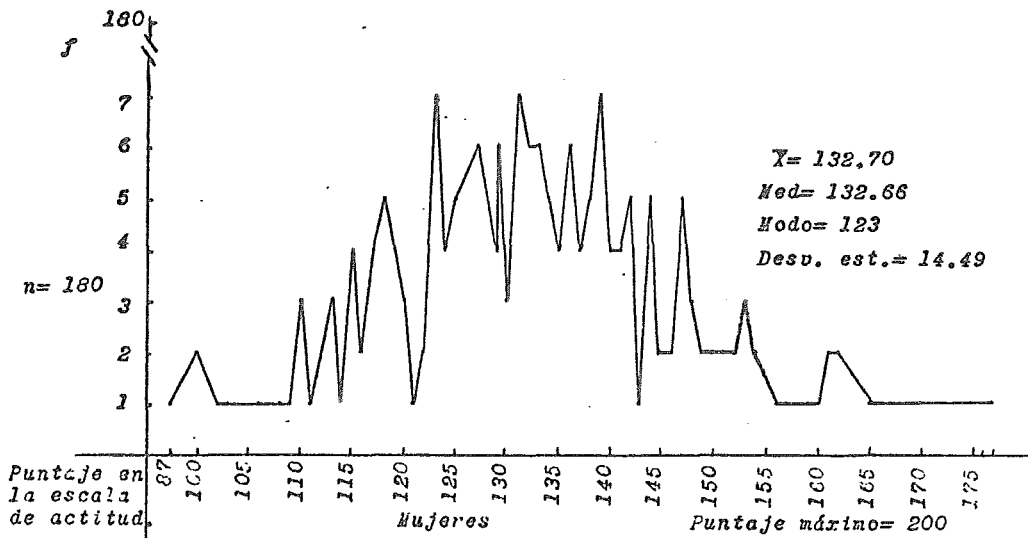
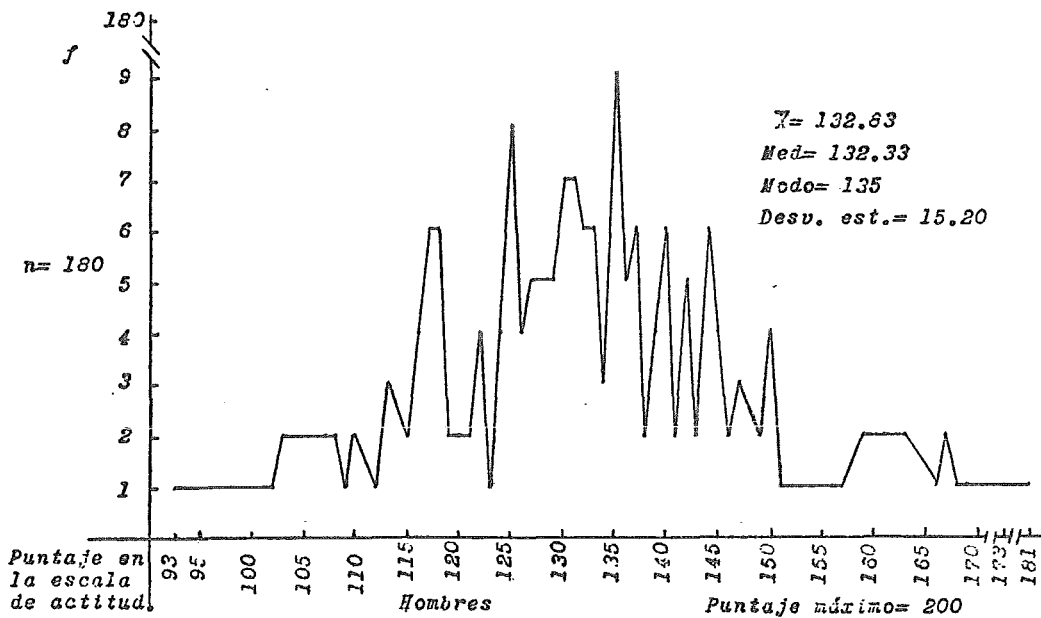


Fig. 4 Puntajes, por sexo, de la población estudiada en la escala de actitudes hacia la participación política.

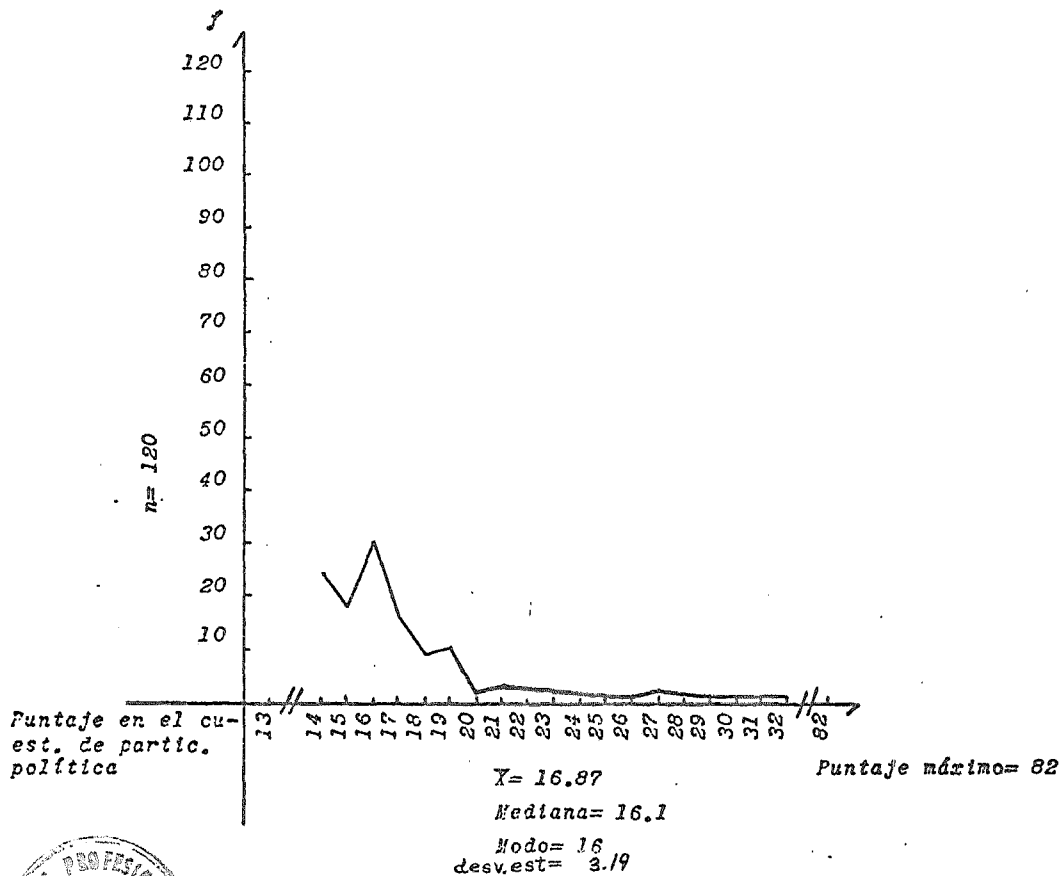


Fig. 5 Puntaje de los sujetos del Colegio Williams en el cuestionario de participación política



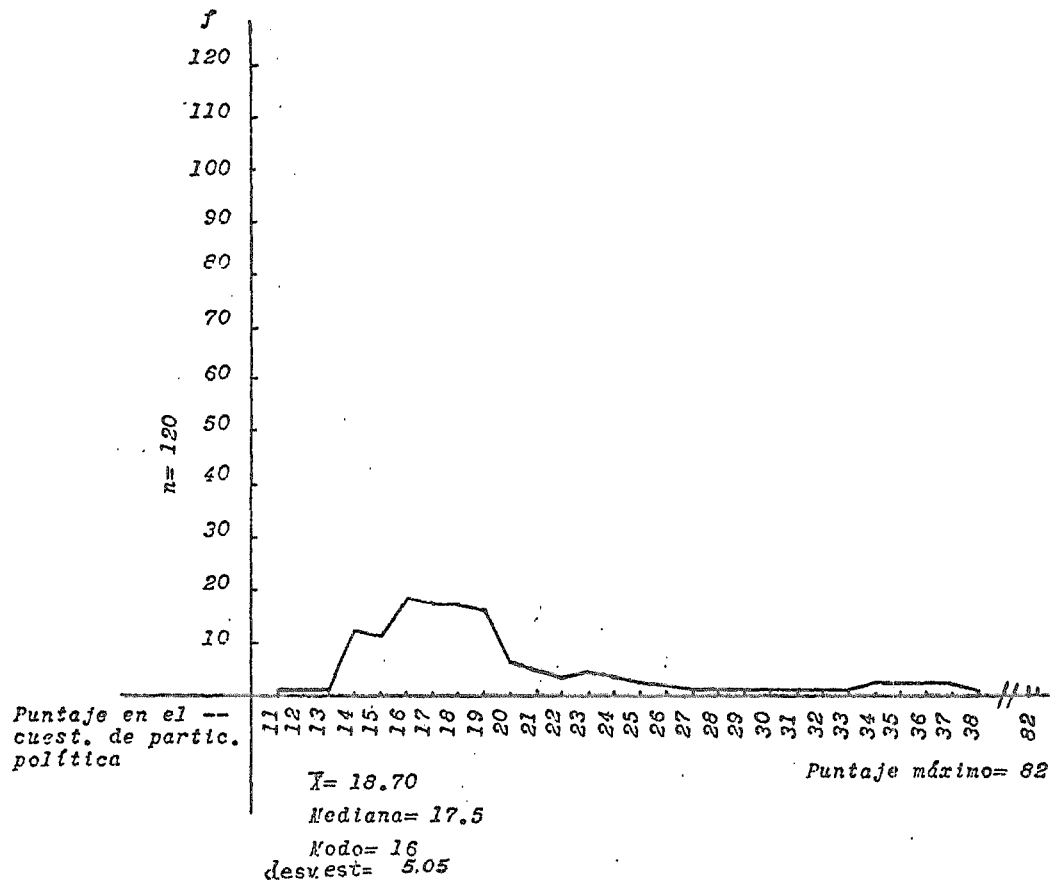


Fig. 6 Puntaje de los sujetos de la Prepa de la UNAM en el cuestionario de participación política.

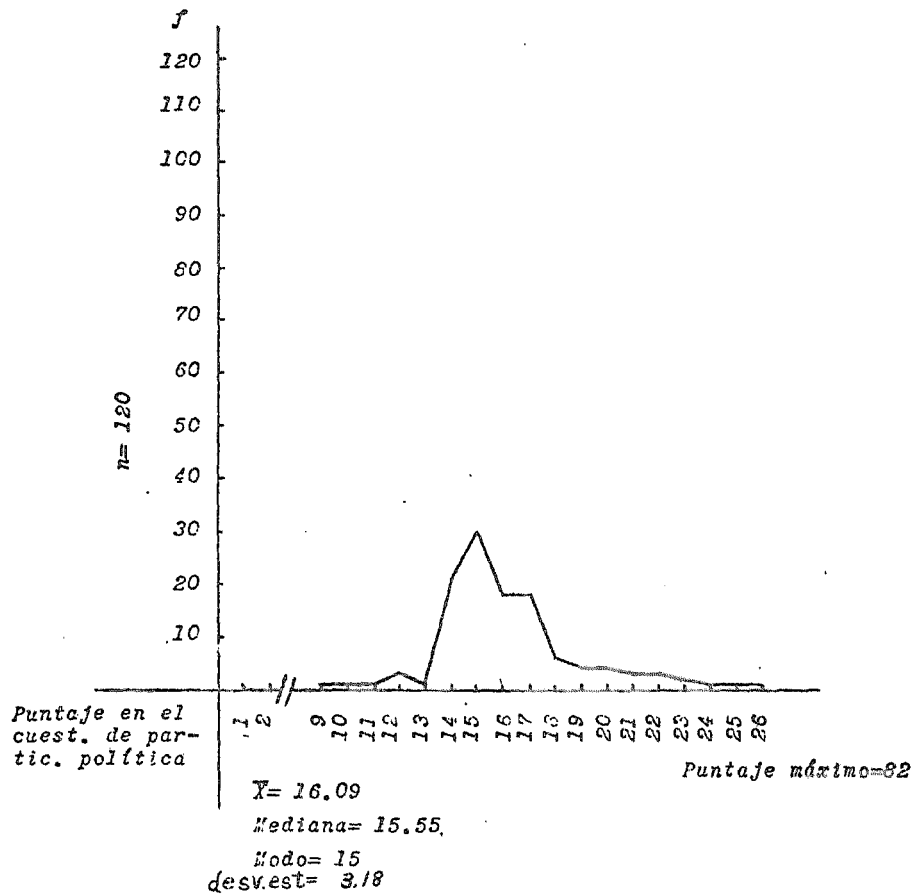


Fig. 7 Puntaje de los sujetos del CCH de la UNAM en el cuestionario de participación política.

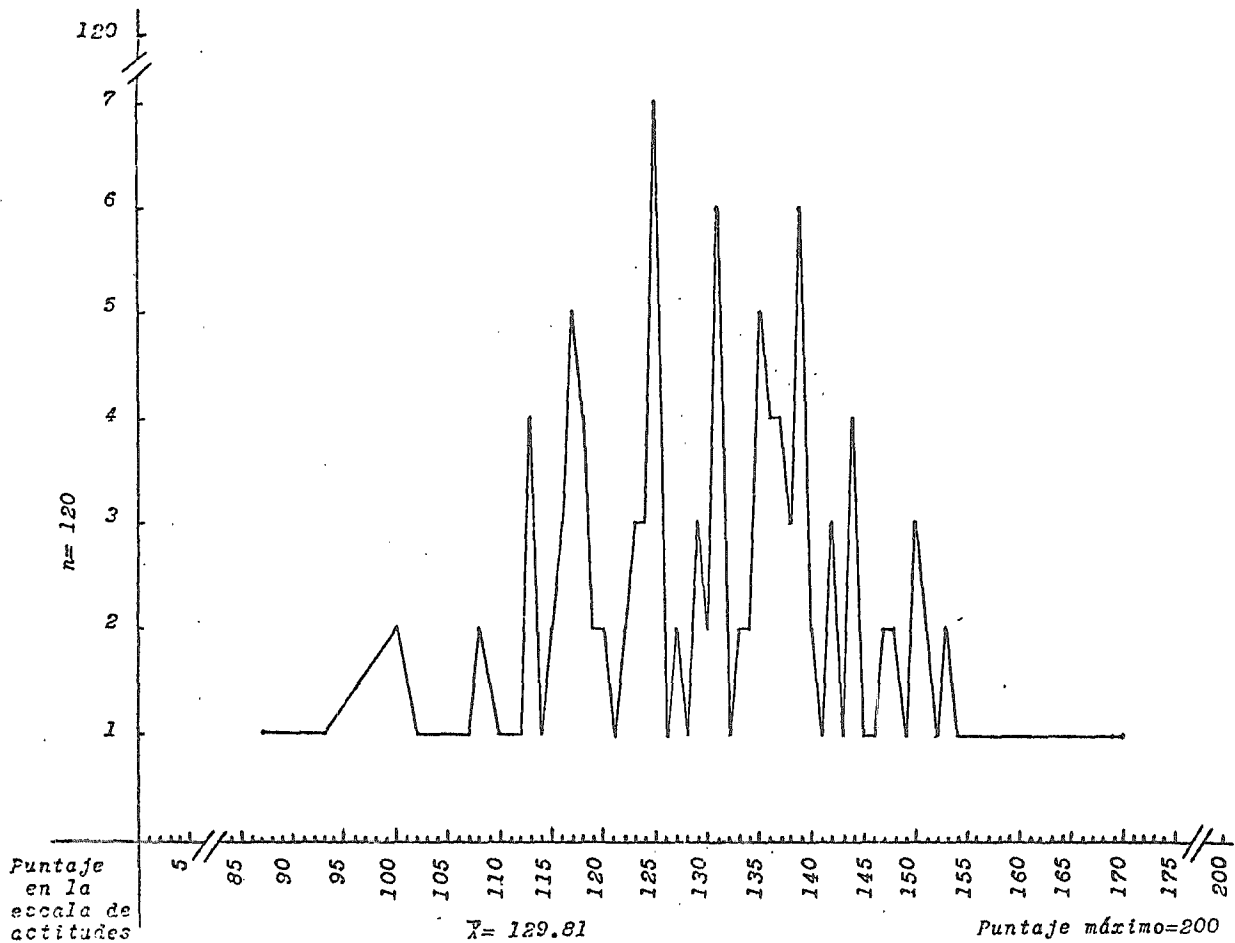


Fig. 8 Puntaje de los sujetos del Colegio Williams en la escala de actitudes hacia la participación política.

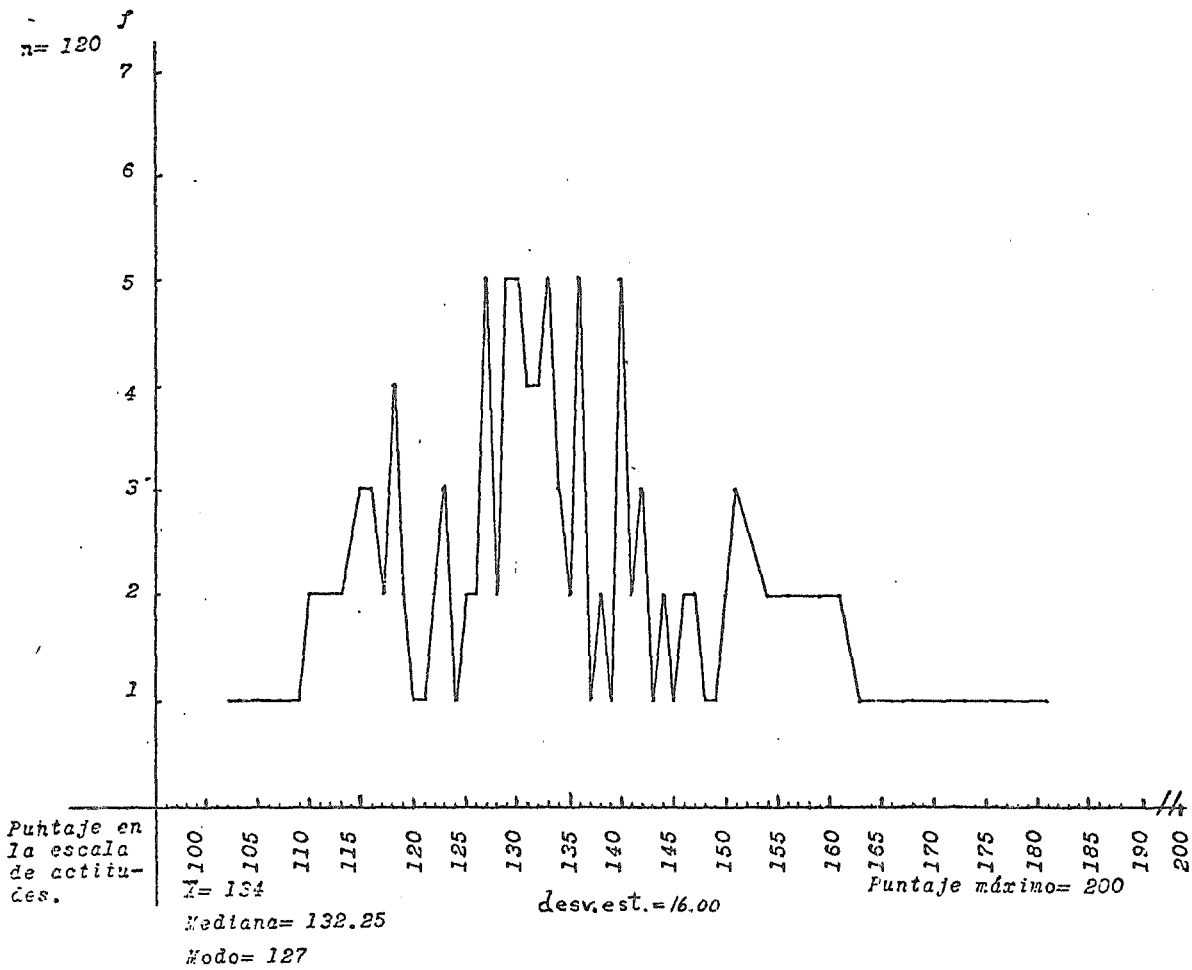
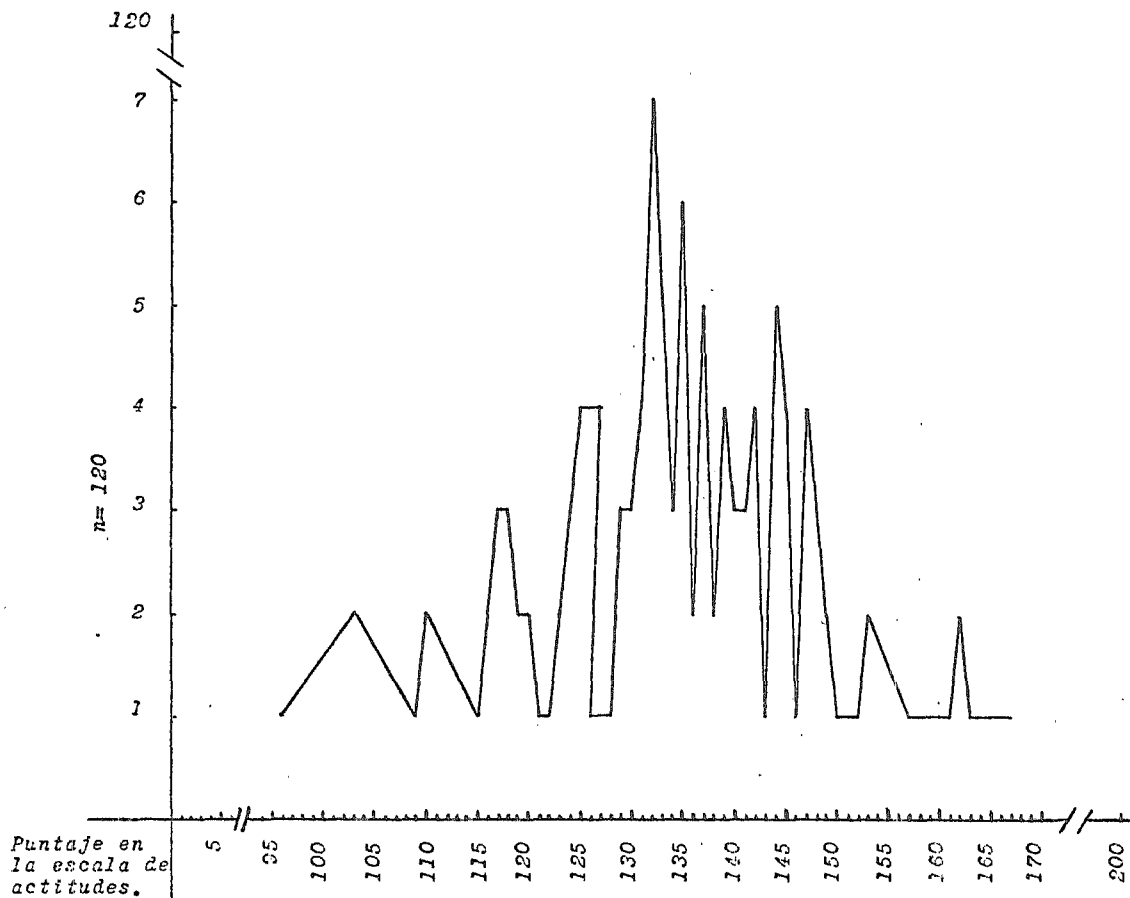


Fig. 9 Puntaje de los sujetos de la Prepa de la UNAM en la escala de actitudes hacia la participación política.



$\bar{Y} = 133.55$

Puntaje máximo = 200

Modo = 132

Mediana = 134.50

desv. est. = 45.39

Fig. 10 Puntaje de los sujetos del CCH de la UNAM en la escala de actitudes hacia la participación política.

CAPITULO 4

ANALISIS E INTERPRETACION DE RESULTADOS

Dado que en las hipótesis se planteó averiguar si existían o no diferencias significativas, tanto en la participación política como en las actitudes hacia la misma -entre los grupos de las tres escuelas y por sexos-, se hizo la prueba -"t" de Student: $t = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{\sigma \sqrt{\frac{1}{n_1} + \frac{1}{n_2}}}$ (*) a las medias de los puntajes en cuestión, para ver si tales diferencias eran estadísticamente significativas o no (ver cuadro 1).

Para la primera hipótesis nula (2.4.3.1.) que señala la inexistencia de diferencias estadísticamente significativas en la participación política de los estudiantes del sexo femenino y del sexo masculino, se encontró una "t" de 0.470 con 358 grados de libertad y un nivel de significancia al 0.05 de ± 1.96 por lo que se aceptó la hipótesis nula mencionada.

Lo anterior parece diferir con lo mencionado por Stone, quien encontró una mayor participación de los hombres con respecto a las mujeres.

En cuanto a la segunda hipótesis (2.4.3.2.), que señala que no habrá diferencias estadísticamente significativas en las actitudes hacia la participación política entre los estudiantes del sexo femenino y los del sexo masculino, se obtuvo una "t" de 0.14 con 358 grados de libertad y un nivel de significancia al 0.05 de ± 1.96 , por lo que se aceptó la hipótesis nula arriba señalada.

(*) Wayne, D. Bioestadística. Bases para el Análisis de las Ciencias de la Salud. Limusa. México, 1980 (2a.edic.), p.136.

Lo anterior puede tener relación, de alguna forma, con la investigación hecha por Sidanius y Ekehamar (*), que no obtuvieron diferencias significativas en cuanto al sexo, en la preferencia partidaria.

Sin embargo, en otra investigación Srivastava encontró diferencias significativas entre hombres y mujeres en actitudes hacia la nación (**).

En lo correspondiente a las diferencias intergrupales en el rubro de la participación política, se obtuvo entre la prepa particular y la Preparatoria de la UNAM, una "t" de -3.35 con 238 grados de libertad y un nivel de significancia al 0.05 de ± 1.96 , por lo que se rechazó la hipótesis nula (2.4.3.3) y se aceptó la hipótesis de trabajo que señalaba la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre ambas escuelas (2.4.4.3). En este mismo sentido, entre la Preparatoria de la UNAM y el CCH, la "t" fue de 4.65 con los mismos grados de libertad y nivel de significancia antes mencionados, por lo que también se rechazó la hipótesis nula (2.4.3.4) y se aceptó la hipótesis de trabajo que indicaba la existencia de diferencias significativas entre ambas escuelas (2.4.4.4) aunque es conveniente señalar que la media de la Preparatoria UNAM (18.708) fue mayor que la media del CCH (16.242), por lo que podría suponerse que es mayor la participación política en la Preparatoria de la UNAM. En cuanto a la inexistencia de diferencias significativas entre la prepa particular y el CCH, la "t" encontrada tuvo un valor de 1.619 con los mismos grados de libertad y el mismo nivel de significancia que las dos anteriores, por lo que se aceptó la hipótesis nula que señalaba la no existencia de diferencias significativas entre dichos grupos (2.4.3.5).

(*) Sidanius y Ekehamar, op. cit.

(**) Srivastava, op. cit.

En este mismo sentido, al utilizar la prueba de los Rangos de Duncan, se encontró que entre el Colegio Williams y la Preparatoria 2 las diferencias eran estadísticamente significativas, por lo que se rechazó la H_0 .

Aplicando la misma prueba, entre la Preparatoria 2 y el CCH las diferencias fueron estadísticamente significativas y también se rechazó la H_0 .

Las diferencias entre el Colegio Williams y el CCH no fueron significativas por lo que se tuvo que aceptar la H_0 .

En los tres casos los resultados encontrados coincidieron con los hallados al utilizar la "t".

Sobre lo mencionado en el párrafo anterior, pensamos que aun cuando hayan existido diferencias estadísticamente significativas entre algunos de ellos, sus medias estadísticas fueron tan bajas que nos parecen poco relevantes. Lo que muestran estos resultados es que la participación política en las tres escuelas es casi igualmente baja. No podemos confirmar en la presente investigación una causa que sea la principal responsable de la situación mencionada, ya que los resultados sólo nos muestran una participación ligeramente mayor en la Preparatoria de la UNAM, pero no podríamos señalar con plena seguridad a que se debe, si a la socialización política, al tipo de enseñanza o a la influencia de los partidos y organizaciones políticas, entre otras causas, tal como lo propusimos en nuestras hipótesis. Pensamos que ello podría ser motivo de estudio de posteriores investigaciones.

En lo que se refiere a las actitudes hacia la participación política, se encontró entre la preparatoria particular y la Preparatoria de la UNAM, una "t" de -2.1009 con 238 grados de libertad y un nivel de significancia al 0.05 de ± 1.96 , por

lo que se rechazó la hipótesis nula (2.4.3.6) y se aceptó la hipótesis de trabajo que indicaba diferencias significativas entre las actitudes de ambas escuelas (2.4.4.6). En lo que hace a la Preparatoria de la UNAM y al CCH, se obtuvo una "t" de -0.257 con los mismos grados de libertad y nivel de significancia que en el caso anterior por lo que se aceptó la hipótesis nula que postulaba la inexistencia de diferencias significativas entre ambas escuelas (2.4.3.7). A su vez, entre el Colegio Williams y el CCH se tuvo una "t" de -2.72 con iguales grados de libertad y nivel de significancia que en los dos casos anteriores, por lo que se rechazó la hipótesis nula (2.4.3.8) y se aceptó la hipótesis de trabajo que postulaba diferencias estadísticamente significativas entre estas dos escuelas. Con la prueba de Rangos de Duncan las diferencias entre el Colegio Williams y la Preparatoria 2, no fueron significativas y se aceptó la hipótesis nula.

Entre la Preparatoria 2 y el CCH las diferencias no fueron estadísticamente significativas y se aceptó la H_0 .

En cuanto al Colegio Williams y el CCH, las diferencias sí fueron significativas y se rechazó la hipótesis nula.

Esta situación pareciera contraponerse con algunos hallazgos del estudio de Segovia (*), donde considera que la escuela funge como el principal agente ideológico que socializa a los estudiantes hacia una actitud favorable a la participación política -aunque sea en su forma electoral-. Si bien hay que recordar que su investigación la llevó a cabo, como se mencionó al principio de este trabajo, en estudiantes de primaria y de secundaria.

La razón de tal cambio de actitud encuentra apoyo en el trabajo de Jennings y Niemi (**), quienes señalaron que el

(*) Segovia, R., op. cit.

(**) Jennings y Niemi, op. cit.

desarrollo de actitudes políticas, información e identificación es particularmente rápido durante la escuela elemental, pero el aprendizaje y el cambio ocurren en los años de preparatoria y a lo largo de la vida adulta, y así como los roles de la persona en su vida cambian con la edad, así lo hacen sus actitudes políticas desde el doceavo grado hasta el fin de su vida. Ello puede deberse, entre otros factores, al contacto que tiene el individuo con otros grupos e instituciones, quedando así la escuela con un papel limitado pero significativo, como señaló Tanck (*).

Mención aparte merece la correlación obtenida entre la participación política y las actitudes hacia tal participación. Así, el coeficiente de correlación de Kendall arrojó un valor de 0.1434 para una $N=360$ y un nivel de significancia de 0.001. Se obtuvo también el coeficiente de correlación de Spearman, el cual tuvo un valor de 0.1999 con una N y un nivel de significancia igual al anterior. Asimismo, el coeficiente de correlación de Pearson tuvo un valor de 0.2574 con el mismo valor para la N y para el nivel de significancia. Lo anterior supone que aunque no sea muy fuerte existe correlación, lo que puede observarse gráficamente en la figura 11.

El hecho de haber encontrado una baja correlación entre la participación política y las actitudes hacia ella, concuerda con las apreciaciones de Fishbein, quien planteó la existencia de pocas evidencias de que el conocimiento de una actitud individual hacia un objeto permite predecir la manera en que se comportará el individuo respecto a ese objeto, ya que hay estudios que demuestran que una persona tiende a hacer concordar su actitud con su conducta, y no hay estudios que traten de demostrar que la conducta es una función de la actitud. Sin embargo, pudiera haber ocurrido que el desarrollo -

(*) Tanck, M., op. cit.

de nuestra investigación no haya permitido probar en la forma más adecuada nuestra hipótesis a este respecto.

Al igual que Fishbein (*), Doob (**) postula la posibilidad de que no exista una relación de uno a uno entre la actitud y la conducta, ya que la actitud es una predisposición - aprendida y mediadora de respuesta, y que en consecuencia, la probabilidad de que una conducta persista será función del reforzamiento que obtenga, concluyendo así que actitud y conducta podrían no tener relación entre sí, y que es perfectamente razonable que dos personas con la misma actitud se comporten de manera diferente.

Limitaciones

Una limitante de este trabajo ha sido no haber abarcado otras instituciones que imparten el nivel de bachillerato (Colegios de Bachilleres y Vocacionales -CECyTs-, entre otras), lo cual hubiera podido dar una mayor generalización a los resultados. Asimismo, creemos que la utilización de un muestreo de tipo probabilístico también podría haber incrementado la generalización de los datos.

(*) Fishbein, M. Op. Cit.

(**) Doob, M., en Fishbein, M. Op. Cit.

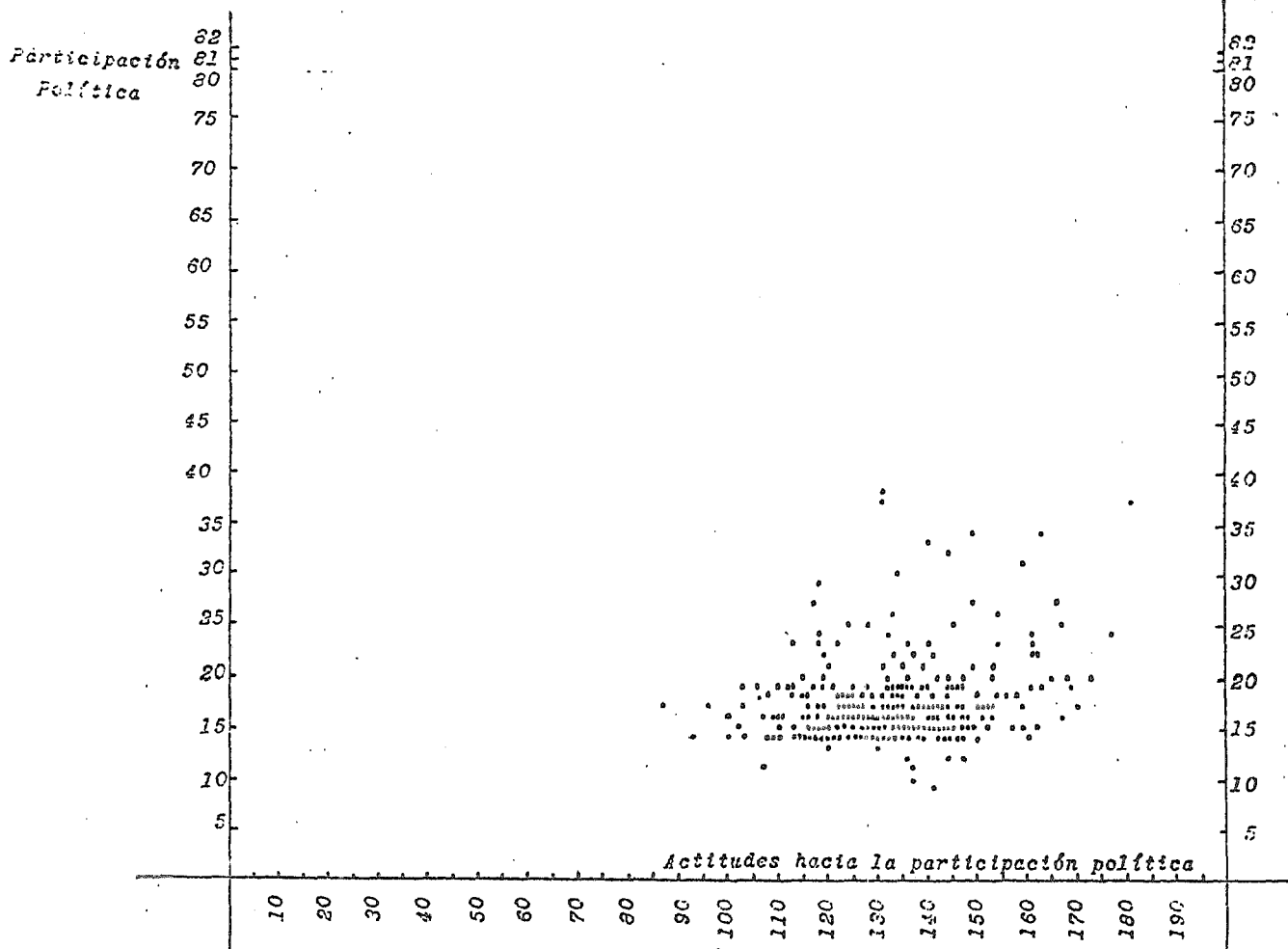


Fig.11 Dispersigrama de la relación entre la participación política y las actitudes hacia la participación política.

CONCLUSIONES

En el presente trabajo se intentó probar el efecto que las variables sexo y tipo de escuela a la que asisten los estudiantes de bachillerato, tienen sobre la participación política y las actitudes hacia la misma; así como la relación entre las actitudes hacia la participación política y la participación política, en una muestra de 360 individuos de tres - distintos planteles (Colegio Williams, Colegio de Ciencias y Humanidades y Escuela Nacional Preparatoria).

Encontramos que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los sujetos del sexo masculino y los del sexo femenino en lo que se refiere a la participación política y a las actitudes hacia dicha participación.

En la participación política por escuelas, encontramos puntajes muy bajos en todas ellas. Y dentro de estos puntajes, un porcentaje ligeramente mayor en la Preparatoria de la UNAM respecto a las otras. No obtuvimos diferencias entre el Colegio de Ciencias y Humanidades y la Preparatoria particular.

En lo correspondiente a las actitudes hacia la participación política, observamos mayor favorabilidad en la Preparatoria de la UNAM que en la Preparatoria particular; no encontramos diferencias entre la Preparatoria de la UNAM y el Colegio de Ciencias y Humanidades; y una actitud más favorable en el CCH que en la Preparatoria particular. En este rubro los puntajes correspondientes fueron moderadamente altos.

Lo anterior parece mostrarnos una participación política casi inexistente aun cuando la actitud hacia dicha participación haya sido moderadamente favorable.

Entre la participación política y las actitudes hacia la misma, se encontró que, aunque no fue muy fuerte, existió correlación.

Las dos situaciones anteriores parecen ser contradictorias, puesto que, por separado, las actitudes moderadamente favorables no parecen corresponderse con el bajo nivel de participación política obtenido. Y, en cuanto a la correlación estadística entre ambas, se encontró que sí existía tal correlación, aunque ésta no hubiera sido muy fuerte.

Esto parece indicarnos que el ambiente político y la orientación educativa que caracterizan a cada uno de los planteles elegidos -a diferencia de lo planteado en nuestras hipótesis- no es sustancialmente diferente, al menos en los grupos estudiados.

Queremos agregar, como conclusiones finales, que pudimos darnos cuenta -como apuntábamos al principio- que la Psicología Social puede estudiar de una manera adecuada temas relacionados con la política.

Asimismo, apreciamos que en un tema tan complejo como es el comportamiento político, además de los factores tratados en este trabajo, inciden otros que pudieran ser tanto o más importantes, entre los que podemos mencionar el tipo de socialización política, la influencia de la familia, el nivel socioeconómico, etcétera.

RECOMENDACIONES

Hemos de reconocer, también, que debido a que el muestreo empleado no fue de tipo probabilístico, nuestros resultados sólo se pueden limitar a la población estudiada.

Sin embargo, creemos que el presente trabajo puede constituir una base para futuras investigaciones en las que se tenga -entre otras cosas- un mayor rigor en la selección de la muestra.

Consideramos por último, que en próximos estudios, deberá procurarse la inclusión de variables más determinantes sobre este tipo de comportamiento, como es el caso de las mencionadas por algunos de los autores citados en este trabajo.

Sería conveniente asimismo, estudiar el comportamiento electoral en distintos grupos de nuestra sociedad en edad de votar (trabajadores, amas de casa, entre otros), para poder tener mayor información acerca de los determinantes de dicho comportamiento.

CUADRO I

Valores de la "t" de Student -por escuela y sexo- en la participación política y en las actitudes hacia la participación política.

	Valor de la "t"	Grados de lib.	Alfa 0.05	Decisión
<u>Participación política:</u>				
Grupo 1 (*) y Grupo 2	-3.35	238	+1.96	Rechazar H ₀
Grupo 2 y Grupo 3	4.65	238	+1.96	Rechazar H ₀
Grupo 1 y Grupo 3	1.61	238	+1.96	Aceptar H ₀
<u>Actitudes hacia la participación política.</u>				
Grupo 1 y Grupo 2	-2.10	238	+1.96	Rechazar H ₀
Grupo 2 y Grupo 3	-0.257	238	+1.96	Aceptar H ₀
Grupo 1 y Grupo 3	-2.72	238	+1.96	Rechazar H ₀
<u>Participación Política:</u>				
Hombres y mujeres	0.470	358	+1.96	Aceptar H ₀
<u>Actitudes hacia la participación política.</u>				
Hombres y mujeres	0.119	358	+1.96	Aceptar H ₀

(*) Grupo 1: Preparatoria particular
 Grupo 2: Preparatoria de la UNAM
 Grupo 3: Colegio de Ciencias y Humanidades

Fuente: Datos de los cuestionarios aplicados.

CUADRO I BIS

Valores de la prueba de Rangos de Duncan entre las 3 escuelas en la participación política.

Valores de r_p y R_p para 2 y 3 grupos con 357 gl.

número de grupos

2 3

r_p 2.77 2.92

R_p 1.05 1.10

Ordenamiento de las medias de los grupos:

CCH	WILLIAMS	PREPARATORIA 2
16.242	16.875	18.708

- 1) Diferencia entre las medias de la Preparatoria 2 y del Colegio Williams =1.833 y puesto que $R_2 = 1.05$; entonces tal diferencia es estadísticamente significativa y por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula.
- 2) Diferencia entre las medias de la Preparatoria 2 y el CCH= 2.466 y puesto que $R_3 = 1.10$; entonces dicha diferencia es estadísticamente significativa y por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula.
- 3) Diferencia entre las medias del Colegio Williams y del CCH =0.633 y puesto que $R_2 = 1.05$; entonces tal diferencia no es estadísticamente significativa y por lo tanto, se acepta la hipótesis nula.

Fuente: Datos de los cuestionarios aplicados.

CUADRO I BIS I

Valores de la prueba de Rangos de Duncan entre las 3 escuelas en las actitudes hacia la participación política.

Valores de r_p y R_p para 2 y 3 grupos con 357 gl.

	No.de Grupos	
	2	3
r_p	2.77	2.92
R_p	4.21	4.43

Ordenamiento de las medias de los grupos.

	WILLIAMS	PREPARATORIA 2	CCH
Media:	129.817	134	134.492

- 1) Diferencia entre las medias del CCH y del Colegio Williams = 4.675 y puesto que $R_3 = 4.43$; entonces la diferencia entre ambos grupos si es estadísticamente significativa y se rechaza la H_0 .
- 2) Diferencia entre las medias del CCH y la Preparatoria 2 = .492 y puesto que $R_2 = 4.21$; entonces la diferencia entre ambos grupos no es estadísticamente significativa y se acepta la H_0 .
- 3) Diferencia entre las medias de la Preparatoria 2 y del Colegio Williams = 4.183 y puesto que $R_2 = 4.21$; entonces la diferencia entre ambos grupos no es estadísticamente significativa y se acepta la H_0 .

CUADRO II

Comparación entre las medias de hombres y mujeres en los puntajes del cuestionario de participación política y de la escala de actitudes hacia la participación política.

	<u>Hombres</u>	<u>Mujeres</u>
Participación Política.	\bar{X}_h 17.378	\bar{X}_m 17.172
	σ_h 4.285	σ_m 3.591
Actitudes hacia la participación política.	\bar{X}_h 132.839	\bar{X}_m 132.7
	σ_h 15.207	σ_m 14.499
Participación política.	$\bar{X}_h \neq \bar{X}_m$ $\bar{X}_h > \bar{X}_m$	
Actitudes hacia la participación política	$\bar{X}_h \neq \bar{X}_m$ $\bar{X}_h > \bar{X}_m$	

Fuente: Datos de los cuestionarios aplicados.

CUADRO III

Comparación entre las medias de los tres grupos estudiados en los puntajes del cuestionario de participación política y de la escala de actitudes hacia la participación política.

	Colegio Williams	Preparatoria 2	CCH
Participación política.	$\bar{X}_1 = 16.87$	$\bar{X}_2 = 18.70$	$\bar{X}_3 = 16.09$
	$\sqrt{1} = 3.19$	$\sqrt{2} = 5.05$	$\sqrt{3} = 3.18$
Actitudes hacia la participación política.	$\bar{X}_1 = 129.81$	$\bar{X}_2 = 134$	$\bar{X}_3 = 138.55$
	$\sqrt{1} = 14.71$	$\sqrt{2} = 16$	$\sqrt{3} = 45.39$
Participación política.	$\bar{X}_1 \neq \bar{X}_2$;	$\bar{X}_1 \neq \bar{X}_3$	$\bar{X}_2 \neq \bar{X}_3$
	$\bar{X}_1 < \bar{X}_2$	$\bar{X}_1 > \bar{X}_3$	$\bar{X}_2 > \bar{X}_3$
Actitudes hacia la participación política.	$\bar{X}_1 \neq \bar{X}_2$	$\bar{X}_1 \neq \bar{X}_3$	$\bar{X}_2 \neq \bar{X}_3$
	$\bar{X}_1 < \bar{X}_2$	$\bar{X}_1 < \bar{X}_3$	$\bar{X}_2 < \bar{X}_3$

Fuente: Datos de los cuestionarios aplicados.

APENDICE I

EL PRESENTE CUESTIONARIO FORMA PARTE DE UN TRABAJO DE TESIS EN EL QUE LOS DATOS SERAN TRATADOS EN FORMA ANONIMA Y CONFIDENCIAL.

A CONTINUACION ENCONTRARA UNA SERIE DE PREGUNTAS ACERCA DE CUESTIONES PERSONALES A LAS CUALES LE PEDIMOS CONTESTE CON LA MAYOR VERACIDAD.

DATOS PERSONALES

- 1.- ESCUELA _____
- 2.- EDAD _____
- 3.- SEXO: MASCULINO () FEMENINO ()
- 4.- GRADO QUE CURSA: _____ TURNO _____
- 5.- ADEMAS DE ESTUDIAR, ¿TRABAJA USTED? SI () NO ()
- 6.- EN CASO AFIRMATIVO, ¿CUAL ES LA RAMA DE SU ACTIVIDAD?
 - INDUSTRIA DEL PETROLEO ()
 - INDUSTRIAS EXTRACTIVAS ()
 - INDUSTRIAS DE TRANSFORMACION ()
 - CONSTRUCCION ()
 - ENERGIA ELECTRICA (GENERACION, TRANSMISION Y DISTRIBUCION). ()
 - COMERCIO ()
 - TRANSPORTE ()
 - SERVICIOS ()
 - GOBIERNO ()
- 7.- ¿QUE POSICION OCUPA EN SU TRABAJO?
 - PATRON, EMPRESARIO O EMPLEADOR ()
 - OBRERO O EMPLEADO ()
 - JORNALERO O PEON DE CAMPO ()
 - TRABAJO POR SU CUENTA ()
 - AYUDA A LA FAMILIA ()
- 8.- ¿QUE CLASE DE ACTIVIDAD DESEMPEÑA EN SU TRABAJO?
 - PROFESIONAL Y TECNICO ()
 - FUNCIONARIO SUPERIOR Y PERSONAL DIRECTIVO, PUBLICO Y PRIVADO. ()

- PERSONAL ADMINISTRATIVO ()
- COMERCIANTE, VENDEDOR Y SIMILARES ()
- TRABAJADOR EN SERVICIOS DIVERSOS O CONDUCTOR DE VEHICULOS. ()
- TRABAJADOR EN LABORES NO AGRICOLAS ()

9.- ¿CUAL ES SU SUELDO MENSUAL APROXIMADO? _____

10.- ¿CUAL ES LA RAMA DE ACTIVIDAD DE SU PADRE?

- AGRICULTURA, GANADERIA, SILVICULTURA, PESCA, CAZA ()
- INDUSTRIA DEL PETROLEO ()
- INDUSTRIAS EXTRACTIVAS ()
- INDUSTRIAS DE TRANSFORMACION ()
- CONSTRUCCION ()
- ENERGIA ELECTRICA (GENERACION, TRANSMISION Y DISTRIBUCION). ()
- COMERCIO ()
- TRANSPORTES ()
- SERVICIOS ()
- GOBIERNO ()

11.- ¿QUE POSICION OCUPA SU PADRE EN SU TRABAJO?

- PATRON, EMPRESARIO O EMPLEADOR ()
- OBRERO O EMPLEADO ()
- JORNALERO O PEON DE CAMPO ()
- TRABAJA POR SU CUENTA ()
- EJIDATARIO ()

12.- ¿QUE CLASE DE ACTIVIDAD DESEMPEÑA SU PADRE EN SU TRABAJO?

- PROFESIONAL O TECNICO ()
- FUNCIONARIO SUPERIOR Y PERSONAL DIRECTIVO, PUBLICO O PRIVADO ()
- PERSONAL ADMINISTRATIVO ()
- COMERCIANTE, VENDEDOR Y SIMILARES()
- TRABAJADOR EN SERVICIOS DIVERSOS O CONDUCTOR DE VEHICULOS ()
- TRABAJADOR EN LABORES AGROPECUARIAS ()
- TRABAJADOR EN LABORES NO AGROPECUARIAS. ()

13.- ¿CUAL ES EL SUELDO MENSUAL APROXIMADO DE SU PADRE?

14.- ¿CUAL ES LA RAMA DE ACTIVIDAD DE SU MADRE?

- AGRICULTURA, GANADERIA, SILVICULTURA, PESCA, CAZA ()
- INDUSTRIA DEL PETROLEO ()
- INDUSTRIAS EXTRACTIVAS ()
- INDUSTRIAS DE TRANSFORMACION ()
- CONSTRUCCION ()
- ENERGIA ELECTRICA (GENERACION, TRANSMISION Y DISTRIBUCION ()
- COMERCIO ()
- TRANSPORTES ()
- SERVICIOS ()
- GOBIERNO ()
- HOGAR ()

15.- ¿QUE POSICION OCUPA SU MADRE EN SU TRABAJO?

- PATRON, EMPRESARIO O EMPLEADOR ()
- OBRERA O EMPLEADA ()
- JORNALERO O PEON DE CAMPO ()
- TRABAJA POR SU CUENTA ()
- AYUDA A LA FAMILIA SIN RETRIBUCION. ()

16.- ¿CUAL ES EL SUELDO MENSUAL APROXIMADO DE SU MADRE?

17.- ¿CUAL ES EL INGRESO MENSUAL FAMILIAR APROXIMADO?

18.- ¿CUANTAS PERSONAS HABITAN EN SU CASA? _____

19.- NUMERO DE CUARTOS QUE TIENE SU CASA: _____
(TODA CLASE DE CUARTOS EXCEPTO BAÑOS, COCINAS Y CORREDORES)

20.- DISPONIBILIDAD DE AGUA:

¿DISPONEN DE AGUA ENTUBADA SI () NO ()

EN CASO AFIRMATIVO:

- DENTRO DE LA VIVIENDA ()
- FUERA DE LA VIVIENDA, PERO DENTRO DEL EDIFICIO ()
- DE LLAVE PUBLICA O HIDRANTE ()

21.- DISPONIBILIDAD DE DRENAJE O ALBAÑAL:

- TIENE DRENAJE O ALBAÑAL ()
- NO TIENE DRENAJE O ALBAÑAL ()

22.- MATERIAL EN MUROS:

- ADOBE ()
- LADRILLO O TABIQUE ()
- MADERAS (TABLAS UNIDAS RUSTICA-
MENTE.) ()
- EMBARRO ()
- OTROS ()

23.- MATERIAL DE PISOS:

- TIERRA ()
- OTROS MATERIALES ()

24.- SU VIVIENDA ES:

- PROPIA ()
- NO PROPIA (ALQUILADA, PRESTADA,
ETC.) ()

25.- OTRAS CARACTERISTICAS
(MARQUE LAS QUE EXISTAN)

- CON CUARTO DE BAÑO ()
- CON CUARTO PARA COCINAR ()
- CON ENERGIA ELECTRICA ()
- CON RADIO ()
- CON TELEVISOR ()
- CON REFRIGERADOR ()
- CON TELEFONO ()

26.- ¿UTILIZA AUTOMOVIL PARA TRANSPORTARSE? SI () NO ()

27.- EN CASO AFIRMATIVO, SEÑALE SI EL AUTOMOVIL ES:

- PROPIO ()
- DE LA FAMILIA ()

AHORA LE PEDIMOS RESPONDA A LAS SIGUIENTES CUESTIONES RE
FERENTES A DIVERSOS ASPECTOS DE LA ACTIVIDAD POLITICA.

28.- ¿PERTENECE USTED A ALGUN PARTIDO POLITICO?

- SI ()
- NO ()

29.- EN CASO AFIRMATIVO, ¿CUANTO TIEMPO HACE QUE PERTENECE A
EL?

- MENOS DE UN AÑO ()
- DE UN AÑO A TRES AÑOS ()
- MAS DE TRES AÑOS ()

30.- ¿DE QUE MANERA PARTICIPA EN SU PARTIDO?
(MARQUE LAS QUE REALICE)

- ASISTIENDO A REUNIONES ()
- REPARTIENDO PROPAGANDA ()
- COLABORANDO ECONOMICAMENTE ()
- OTRAS (INDIQUE CUALES) _____

31.- OCUPA USTED ALGUN CARGO IMPORTANTE EN SU PARTIDO?

- SI ()
- NO ()

32.- EN CASO DE NO PERTENECER A NINGUN PARTIDO POLITICO,
PIENSA INGRESAR A ALGUNO?

- SI ()
- NO ()

33.- ¿PERTENECE USTED A ALGUN GRUPO POLITICO?

- SI ()
- NO ()

34.- EN CASO AFIRMATIVO, ¿CUANTO TIEMPO HACE QUE PERTENECE A EL?

MENOS DE UN AÑO ()
DE UNO A TRES AÑOS ()
MAS DE TRES AÑOS ()

35.- ¿DE QUE MANERA PARTICIPA EN DICHO GRUPO POLITICO?
(MARQUE LAS QUE REALICE)

RECOLECTANDO FONDOS ()
ASISTIENDO A REUNIONES ()
DIFUNDIENDO ACTIVIDADES ()
OTRAS (DIGA CUALES) _____

36.- OCUPA USTED ALGUN CARGO IMPORTANTE EN SU GRUPO POLITICO?

SI ()
NO ()

37.- ¿EN CASO DE NO PERTENECER A NINGUN GRUPO POLITICO, PIEN-
SA INGRESAR A ALGUNO?

SI ()
NO ()
NO SE ()

38.- EN CASO DE QUE USTED TRABAJE, ¿PERTENECE A ALGUN SINDICA
TO?

SI ()
NO ()

39.- EN CASO AFIRMATIVO, ¿PARTICIPA USTED ACTIVAMENTE EN LAS
TAREAS DE SU SINDICATO?

SI ()
NO ()
A VECES ()

40.- ¿EN QUE FORMA PARTICIPA USTED EN SU SINDICATO?
(MARQUE LAS QUE REALICE)

DIFUNDIENDO LAS ACTIVIDADES ()
ASISTIENDO A ASAMBLEAS ()
COLABORANDO ECONOMICAMENTE ()
OTRAS (SEÑALE CUALES) _____

41.- OCUPA SUTED ALGUN CARGO IMPORTANTE EN SU SINDICATO?

SI ()
NO ()

42.- CUANTO TIEMPO HACE QUE PERTENECE A SU SINDICATO?

MENOS DE UN AÑO ()
DE UNO A TRES AÑOS ()
MAS DE TRES AÑOS ()

43.- HA VOTADO USTED EN ELECCIONES PARA ELEGIR DIPUTADOS Y SENADORES?

SI ()
NO ()
NO TENIA EDAD ()

44.- HA VOTADO USTED EN ELECCIONES PARA ELEGIR AL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

SI ()
NO ()
NO TENIA EDAD ()

45.- ¿PIENSA USTED VOTAR EN LAS PROXIMAS ELECCIONES (4 DE JULIO DE 1982)?

SI ()
NO ()
NO SE ()

46.- ¿ASISTE A MANIFESTACIONES POLITICAS?

SI ()
NO ()
A VECES ()

47.- ¿ASISTE A MITINES POLITICOS?

SI ()
NO ()
A VECES ()

48.- ¿PARTICIPA EN HUELGAS LABORALES?

SI ()
NO ()
A VECES ()

49.- SI PARTICIPA EN HUELGAS LABORALES, ESPECIFIQUE COMO
(MARQUE LAS QUE LLEVE A CABO)

ASISTIENDO A ASAMBLEAS ()
DIFUNDIENDO PROPAGANDA DEL PROBLEMA ()
RECOLECTANDO DINERO ()
HACIENDO GUARDIA EN LAS INSTALACIONES ()
OTRAS (ESPECIFIQUE CUALES) _____

50.- ¿PERTENECE USTED A ALGUN GRUPO POLITICO ESTUDIANTIL?

SI ()
NO ()

51.- EN CASO AFIRMATIVO, ¿CUANTO TIEMPO HACE QUE PERTENECE
A EL?

MENOS DE UN AÑO ()
DE UNO A TRES AÑOS ()
MAS DE TRES AÑOS ()

52.- ¿DE QUE MANERA PARTICIPA EN DICHO GRUPO POLITICO ESTU-
DIANTIL?
(MARQUE LAS QUE REALICE)

RECOLECTANDO FONDOS ()
ASISTIENDO A REUNIONES ()
DIFUNDIENDO ACTIVIDADES ()
OTRAS (DIGA CUALES) _____

53.- PERTENECE USTED A ALGUN GRUPO DE APOYO O SOLIDARIDAD CON
OTROS PAISES?

SI ()
NO ()

54.- EN CASO AFIRMATIVO, ¿CUANTO TIEMPO HACE QUE PERTENECE A EL?

- MENOS DE UN AÑO ()
- DE UNO A TRES AÑOS ()
- MAS DE TRES AÑOS ()

55.- ¿DE QUE MANERA PARTICIPA EN DICHO GRUPO DE APOYO?
(SEÑALE LAS QUE REALICE)

- RECOLECTANDO FONDOS ()
- ASISTIENDO A REUNIONES ()
- DIFUNDIENDO SU PROBLEMA ()
- OTROS (DIGA CUALES) _____

A CONTINUACION ENCONTRARA USTED UNA SERIE DE FRASES EN LAS CUALES NOS INTERESA CONOCER SU OPINION

INDIQUE MEDIANTE UNA "X" DENTRO DEL PARENTESIS QUE ESTA A LA DERECHA DE LAS DIFERENTES OPCIONES, AQUELLA QUE MEJOR EXPRESE SU SENTIR O SU PARECER.

LAS GUERRAS HUMANAS SON DIFICILES DE ERRADICAR PORQUE - ESTAN ENRAIZADAS EN LA NATURALEZA HUMANA.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	(X)	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

NOTARA QUE HAY CINCO OPCIONES, Y QUE EN ESTE CASO, SE - MARCO LA CORRESPONDIENTE A DESACUERDO, PERO HAY PERSONAS QUE PODRIAN TENER UN JUICIO DIFERENTE ACERCA DE ESTA FRASE; ES DE CIR, PODRIAN ESTAR MUY DE ACUERDO CON ELLA, OTROS PODRIAN ESTAR DE ACUERDO CON LA MISMA, ALGUNOS OTROS ESTARIAN INDECISOS AL RESPECTO, Y OTROS ESTARIAN EN TOTAL DESACUERDO CON LA FRASE EN CUESTION, ES DECIR, CADA PERSONA TIENE OPINIONES E IDEAS - PROPIAS RESPECTO A DIVERSOS TEMAS.

LE PEDIMOS TRATE DE RESPONDER CON LA MAYOR VERACIDAD A TODAS LAS FRASES Y MARQUE SOLO UNA DE LAS OPCIONES EN CADA OCA SION, LA QUE MEJOR EXPRESE SU SENTIR.

RECUERDE QUE NO HAY RESPUESTAS CORRECTAS O EQUIVOCADAS.

56.- QUIENES PERTENECEN A GRUPOS POLITICOS ESTUDIANTILES BUS
CAN LA ORGANIZACION POLITICA DE LOS ESTUDIANTES.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

57.- QUIENES PERTENECEN A LOS SINDICATOS BUSCAN UNICAMENTE -
PROVOCAR ALBOROTOS.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

58.- LAS PERSONAS CON PENSAMIENTOS PROGRESISTAS DEBERIAN PER-
TENER A ALGUN PARTIDO POLITICO.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

59.- QUIENES PARTICIPAN EN MANIFESTACIONES ESTUDIANTILES DIRI-
GEN ADECUADAMENTE SUS INQUIETUDES POLITICAS.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

60.- LOS QUE PARTICIPAN EN HUELGAS PRETENDEN LOGRAR UNA MAYOR
JUSTICIA SOCIAL.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

61.- LAS PERSONAS QUE PARTICIPAN EN MANIFESTACIONES HACEN BUEN USO DE LA LIBERTAD DE EXPRESION. -

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

62.- LA EXISTENCIA DE GRUPOS Y PARTIDOS POLITICOS ES UNA DE LAS CAUSAS DE LOS PROBLEMAS POR LO QUE ATRAVIESA MEXICO. -

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

63.- SOLO LOS ESTUDIANTES IRREGULARES ASISTEN A MITINES.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

64.- LAS MUJERES NO DEBERIAN PERTENECER A GRUPOS POLITICOS ESTUDIANTILES.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

65.- TODOS LOS JOVENES DEBERIAN PERTENECER A ALGUN GRUPO POLITICO.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

66.- LA EXISTENCIA DE GRUPOS Y PARTIDOS POLITICOS FAVORECE LA UNIDAD DE LOS MEXICANOS.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

67.- TODOS LOS PARTIDOS POLITICOS TRATAN DE MANIPULAR A LOS TRABAJADORES.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

68.- EL VOTO DE LOS CIUDADANOS NO SIEMPRE ES RESPETADO POR EL GOBIERNO.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

69.- LOS QUE PARTICIPAN EN MANIFESTACIONES ESTUDIANTILES TIENEN CONVICCIONES POLITICAS MUY FIRMES.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

70.- NINGUN CIUDADANO DEBERIA PERTENECER A LOS GRUPOS POLITICOS.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

71.- QUIENES PARTICIPAN EN MANIFESTACIONES ESTUDIANTILES TIENEN PROBLEMAS CON LA LEY.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

72.- QUIENES PARTICIPAN EN HUELGAS PONEN EN PELIGRO LA ESTABILIDAD ECONOMICA DE SU FAMILIA.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

73.- LAS PERSONAS QUE PARTICIPAN EN COMITES DE SOLIDARIDAD CON OTROS PAISES DEFIENDEN LA LIBERTAD EN EL MUNDO.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

74.- TODOS LOS QUE PARTICIPAN EN GRUPOS DE SOLIDARIDAD CON OTROS PAISES ESTAN BIEN INFORMADOS DE LA POLITICA INTERNACIONAL.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

75.- LOS QUE PERTENECEN A UN SINDICATO ASEGURAN LA ESTABILIDAD DE SU EMPLEO.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

76.- LOS QUE PERTENECEN A LOS SINDICATOS SON QUIENES TRABAJAN MENOS.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

77.- LOS PARTIDOS POLITICOS DEBERIAN LUCHAR POR EL CAMBIO DE LA SOCIEDAD.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

78.- LOS JOVENES DEBERIAN VOTAR PARA FORTALECER LA DEMOCRACIA

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

79.- QUIENES PARTICIPAN EN HUELGAS ATENTAN CONTRA LA ECONOMIA DEL PAIS.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

80.- LOS QUE ASISTEN A MANIFESTACIONES BUSCAN PROVOCAR A LA POLITICA.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

81.- LAS MUJERES NO DEBERIAN PERTENECER A GRUPOS POLITICOS.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

82.- LOS ALUMNOS QUE PARTICIPAN EN HUELGAS ESTUDIANTILES PRE-
TENDEN ELEVAR EL NIVEL ACADEMICO.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

83.- LOS PARTIDOS POLITICOS DEBERIAN AYUDAR A RESOLVER LOS -
PROBLEMAS ECONOMICOS DE MEXICO.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

84.- LOS QUE PERTENECEN A LOS SINDICATOS FORTALECEN AL MOVI-
MIENTO OBRERO.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

85.-LOS QUE PARTICIPAN EN HUELGAS AYUDAN AL FORTALECIMIENTO DE
LA CLASE OBRERA.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

86.- LA MAYOR PARTE DE LOS GRUPOS POLITICOS BUSCA EL CAMBIO -
DE LA SOCIEDAD POR MEDIOS VIOLENTOS.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

87.- LOS QUE PARTICIPAN EN GRUPOS DE APOYO A OTROS PAISES SO-
LAMENTE PROVOCAN PROBLEMAS ENTRE LOS GOBIERNOS.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

88.- QUIENES PARTICIPAN EN GRUPOS DE APOYO U OTROS PAISES OCA
SIONAN QUE SU PRESTIGIO DISMINUYA.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

89.- QUIENES PERTENECEN A GRUPOS DE SOLIDARIDAD CON OTROS -
PAISES SOLAMENTE LO HACEN POR UN AFAN EXHIBICIONISTA.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

90.- QUIENES PERTENECEN A GRUPOS DE SOLIDARIDAD CON OTROS -
PAISES TIENEN UNA POSICION INTERNACIONALISTA.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

91.- SOLO SE BUSCAN PROBLEMAS LOS ESTUDIANTES QUE ASISTEN A
MANIFESTACIONES.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

92.- PERTENECER A GRUPOS POLITICOS ESTUDIANTILES SIGNIFICA -
MEJORAR LAS RELACIONES MAESTRO-ALUMNO.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

93.- QUIENES PERTENECEN A ALGUN GRUPO POLITICO ESTUDIANTIL -
SON CONSECUENTES CON EL PAPEL QUE DEBE JUGAR LA JUVEN-
TUD EN LA SOCIEDAD.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

94.- QUIENES PERTENECEN A GRUPOS POLITICOS ESTUDIANTILES SOLO
BUSCAN BENEFICIOS PERSONALES.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

95.- SOLO QUIENES ESTEN EN LOS ULTIMOS SEMESTRES DEBERIAN PER
TENECER A GRUPOS POLITICOS ESTUDIANTILES.

MUY DE ACUERDO	()	ACUERDO	()	INDECISO	()
DESACUERDO	()	TOTAL			
		DESACUERDO	()		

APENDICE 2

Valores t de los reactivos piloteados de la escala de actitudes hacia la participación política.

Núm. de react.	Fav. o desfav.	Valor t	Nivel de signif.	Grados de lib.
-----	-----	-----	-----	-----
1.	D	2.92	0.05	4
2.	F	1.82	0.10	10
3.	D	1.42	0.20	7
4.	F	2.72	0.01	11
5.	F	0.52	--	--
6.	F	1.76	0.10	14
7.	F	0.14	--	--
8.	D	2.60	0.02	15 +
9.	D	0.29	--	--
10.	D	1.52	0.20	4
11.	D	4.78	0.001	9
12.	D	0.90	--	--
13.	F	2.38	0.05	7
14.	D	1.36	0.20	12
15.	D	2.32	0.02	∞ +
16.	F	2.41	0.02	60
17.	F	5.36	0.001	7 +
18.	F	5.61	0.001	7 +
19.	D	4	0.001	16
20.	D	5.35	0.001	7 +
21.	F	1.21	0.20	∞
22.	F	1.6	0.20	3
23.	F	5.29	0.001	8 +
24.	F	4.21	0.001	13 +
25.	F	6.66	0.001	5 +
26.	F	2.86	0.01	19 +

Núm. de react.	Fav. o desfav.	Valor t	Nivel de signif.	Grados de lib.
-----	-----	-----	-----	-----
27.	D	0.96	--	--
28.	F.	3.4	0.01	7
29.	F	2.52	0.02	20
30.	D	0.83	--	--
31.	F	2.47	0.02	26
32.	D	0.19	--	--
33.	F	1.51	0.20	4
34.	F	2	0.05	60
35.	D	0.96	--	--
36.	D	2.65	0.02	13 +
37.	D	0.96	--	--
38.	D	2.83	0.01	21 +
39.	D	1.12	0.20	∞
40	F	2.69	0.02	12 +
41.	D	0.95	--	--
42.	F	0.69	--	--
43.	D	1.92	0.10	6
44.	D	0.53	--	--
45.	F	4.37	0.001	12 +
46.	F	1.03	0.20	∞
47.	F	1.6	0.20	3
48.	D	3.52	0.001	40 +
49.	F	0.29	--	--
50.	F	0.54	--	--
51.	F	1.0	0.20	∞
52.	F	3.16	0.01	10 +
53.	F	1.52	0.20	4
54.	D	1.30	0.20	40
55.	F	1.55	0.20	4
56.	D	2.16	0.05	13 +
57.	D	1	0.20	∞

Núm. de react.	Fav. o desfav.	Valor t	Nivel de signif.	Grados de lib.
-----	-----	-----	-----	-----
58.	D	1.38	0.20	9
59.	D	2.61	0.01	120 +
60.	D	1.2	0.20	∞
61.	F	1.07	0.20	∞
62.	D	2.5	0.02	23
63.	D	2.76	0.02	10 +
64.	F	1.55	0.20	4
65.	D	3.62	0.001	30 +
66.	F	0.8	--	--
67.	F	2.57	0.05	5
68.	F	5	0.001	8 +
69.	D	0.5	--	--
70.	D	2.14	0.05	14 +
71.	F	1.68	0.10	40
72.	F	3.92	0.001	18 +
73.	F	2.14	0.05	14
74.	F	5.71	0.01	3 +
75.	D	0	--	--
76.	D	0.80	--	--
77.	D	0.96	--	--
78.	D	3.75	0.02	4 +
79.	D	0.71	--	--
80.	Se eliminó			
81.	F	1.96	0.05	∞
82.	D	1.95	0.05	∞ +
83.	F.	2.96	0.01	14 +
84.	F	1.48	0.20	5
85.	D	1.72	0.10	21
86.	D	1.42	0.20	7
87.	F	1.57	0.20	4
88.	F	5.38	0.001	6 +

Núm. de react.	Fav. o desfav.	Valor t	Nivel de signif.	Grados de lib.
-----	-----	-----	-----	-----
89.	D	0	--	--
90.	D	1.53	0.20	4
91.	D	1.16	0.20	∞
92.	F	2.72	0.01	11
93.	D	1.36	0.20	11
94.	F	3.04	0.01	12 +
95.	F	1.2	0.20	∞
96.	D	1.25	0.20	∞
97.	F.	2	0.02	60 +
98.	D	1	0.20	∞
99.	D	5.71	0.01	3 +
100.	F	3.33	0.01	8 +
101.	F	2	0.05	60
102.	D	0.38	--	--
103.	F	0.43	--	--
104.	F	1.36	0.20	11
105.	F	1.85	0.10	8
106.	D	1.76	0.10	14
107.	F	0.23	--	--
108.	D	1.43	0.20	6
109.	D	0.17	--	--
110.	F	1.87	0.10	8
111.	F	2.91	0.02	8 +
112.	F	3.68	0.001	28 +
113.	F	1.11	0.20	∞
114.	D	5.38	0.001	7 +
115.	D	4.16	0.001	14 +
116.	D	2	0.05	60 +
117.	F.	3.6	0.001	30 +
118.	F	0.86	--	--
119.	D	1.42	0.20	7

Núm. de react.	Fav. o desfav.	Valor t	Nivel de signif.	Grados de lib.
-----	-----	-----	-----	-----
120.	F	2.33	0.02	
121.	D	1.37	0.20	10
122.	D	0.28	--	--
123.	F	0.95	--	--
124.	D	2.72	0.02	11 +
125.	F	1.11	0.20	∞
126.	D	3.33	0.01	5 +
127.	D	0	--	--
128.	D	3.18	0.01	10 +
129.	D	1.37	0.20	10

+ : Reactivos seleccionados para integrar la escala final.

Los datos del nivel de significancia y de los grados de libertad corresponden a la Tabla B de valores críticos de t, del libro Estadística no Paramétrica (Siegel, S. Trillas, México, 1975; p. 282).

APENDICE 3

Edades y características socioeconómicas de la población estudiada (en general, por sexos y por escuela).

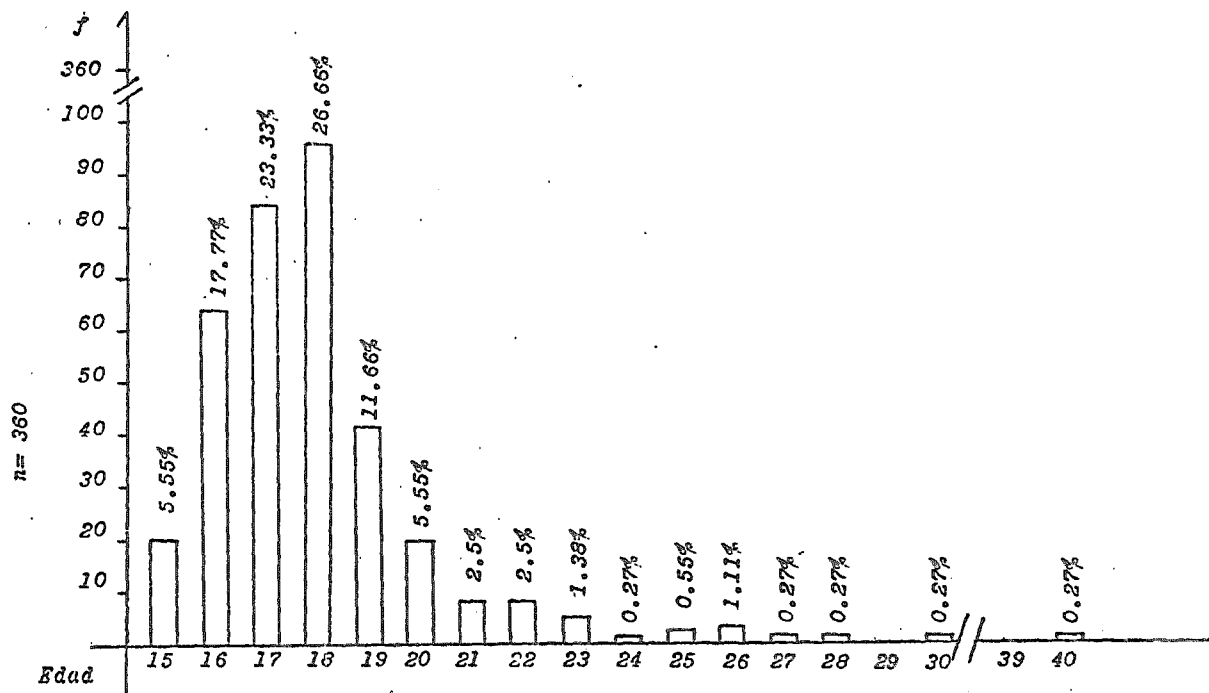
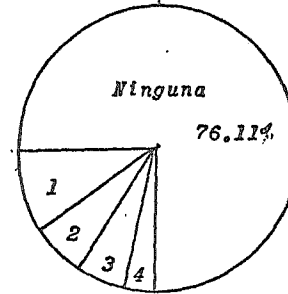
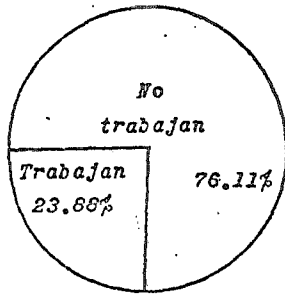


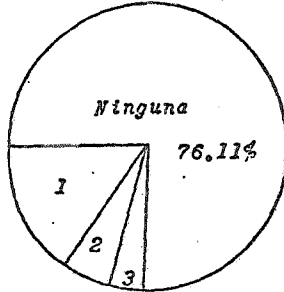
Fig. 1 Edades de los sujetos.

Rama de actividad en que trabajan



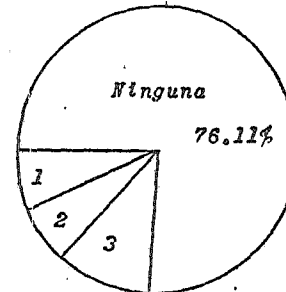
1. Comercio (8.33%)
2. Servicios (5.55%)
3. Gobierno (5.27%)
4. Otras (4.74%)

Posición que ocupan en su trabajo



1. Obrero o empleado (13.05%)
2. Otras (5.8%)
3. Ayuda a la familia sin retrib. (5%)

Clase de actividad que desempeñan



1. Personal administrativo (6.94%)
2. Comerciante, vendedor y similares (6.11%)
3. Otras (10.25%)

Fig. 2 Situación laboral de la población estudiada

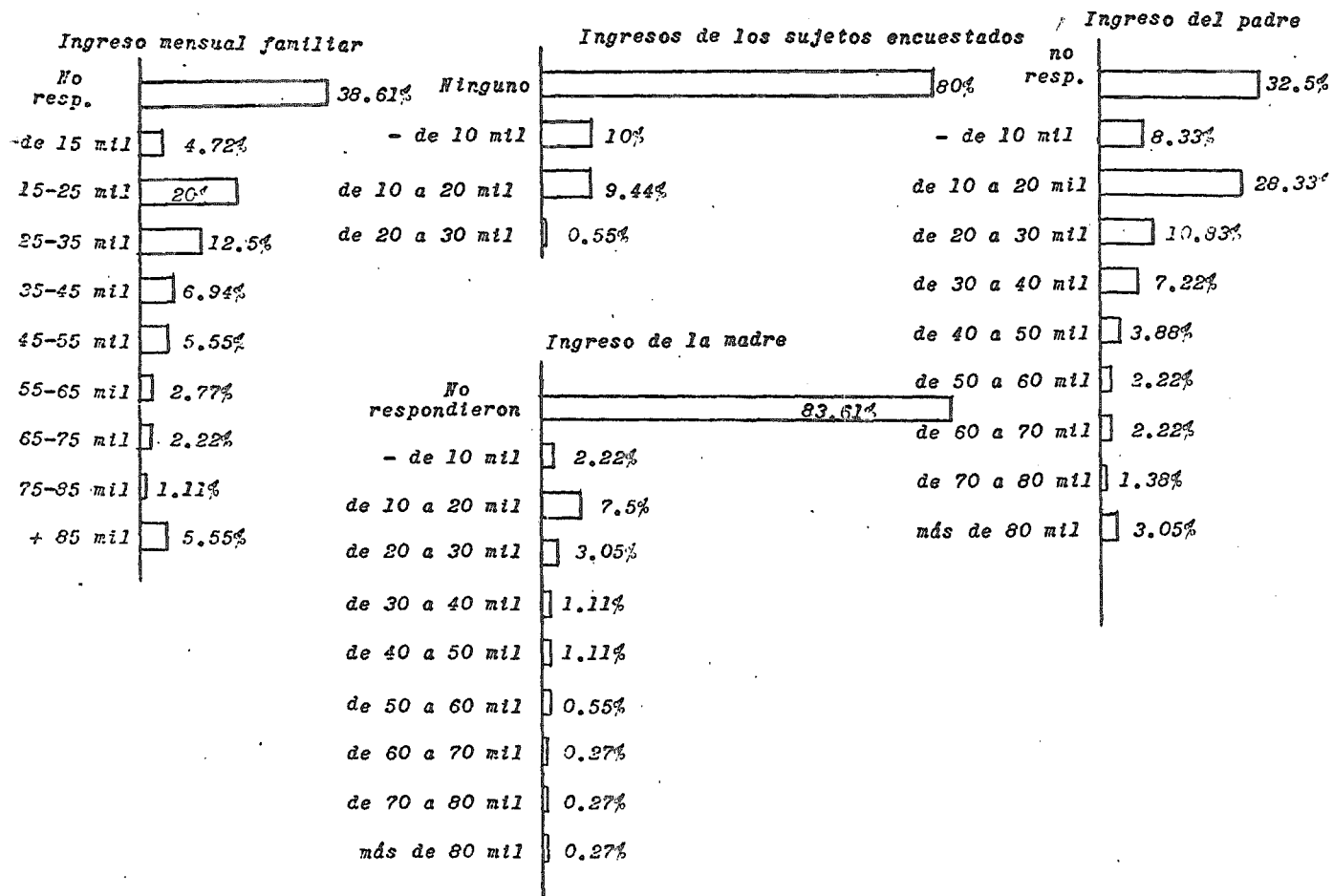
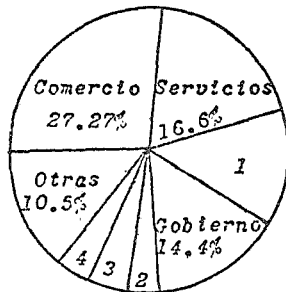


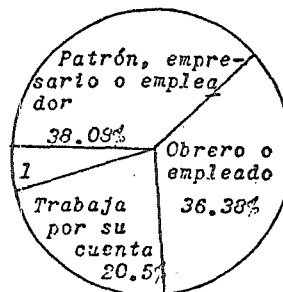
Fig. 3 Ingreso económico aproximado.

Rama de actividad del padre



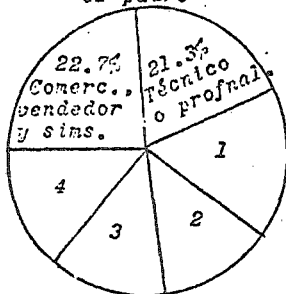
1. Industria de la transformación (15%)
2. Transporte (5.27%)
3. Construcción (5.83%)
4. Energía eléct. (4.44%)

Posición que ocupa el padre en su trabajo



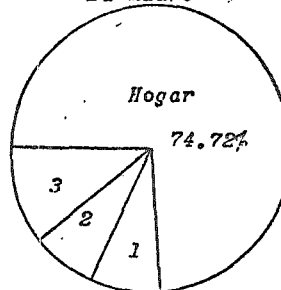
1. Otros (4.99%)

Cicse de actividad que desempeña el padre



1. Func. sup. y personal directivo (17.5%)
2. Servicios diversos (12.7%)
3. Personal admntvo. (12.22%)
4. Otras (13.32%)

Rama de actividad de la madre



1. Comercio (7.77%)
2. Gobierno (6.66%)
3. Otras (10.65%)

Fig. 4 Situación laboral de los padres de los sujetos encuestados.

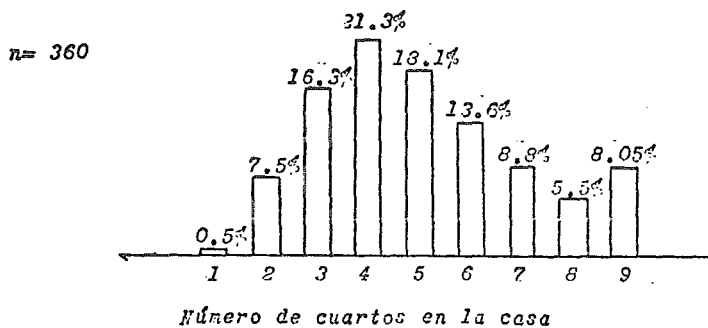
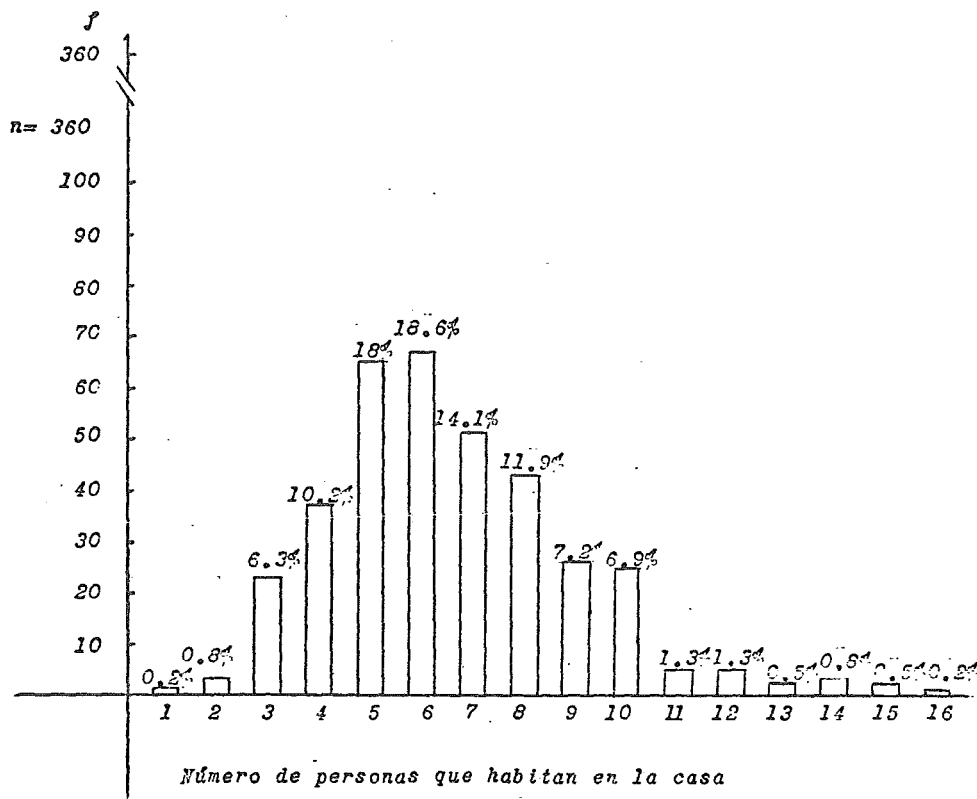
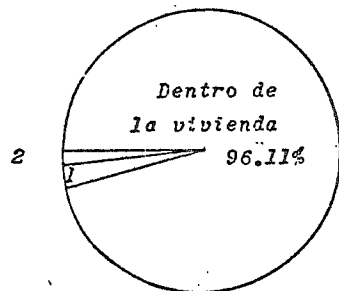


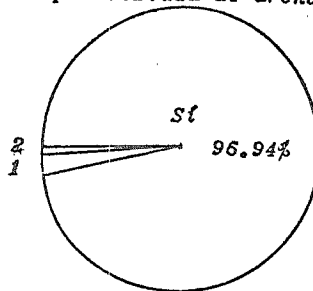
Fig. 5 Condiciones habitacionales de los sujetos encuestados.

Disponibilidad de agua



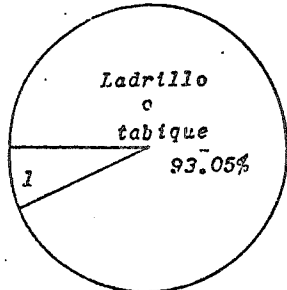
1. Fuera de la vivienda (3.05%)
2. De llave pública (0.8%)

Disponibilidad de drenaje



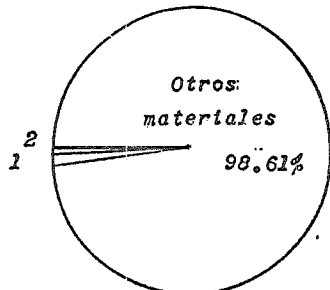
1. No disponen (2.51%)
2. No contestó (0.53%)

Material en muros



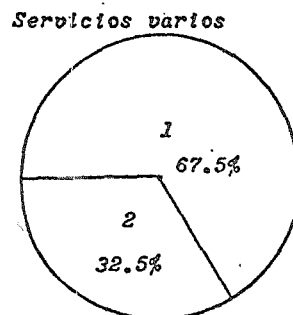
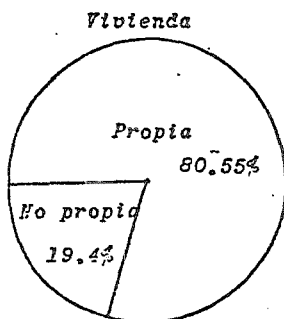
1. Otros (6.93%)

Material en pisos



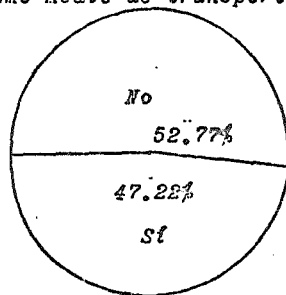
1. Tierra (0.84%)
2. No contestó (0.55%)

Fig. 6 Servicios y características de las viviendas de los sujetos encuestados.



1. Baño, cocina, energ. eléct., radio t.v., refrigerador y teléfono
2. Sólo algunos de los anteriores

Utilización de automóvil como medio de transporte



Relación de propiedad con el automóvil

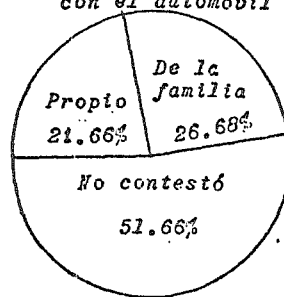


Fig. 7 Disposición de servicios varios, uso de automóvil y relación de propiedad con la vivienda de los sujetos encuestados.

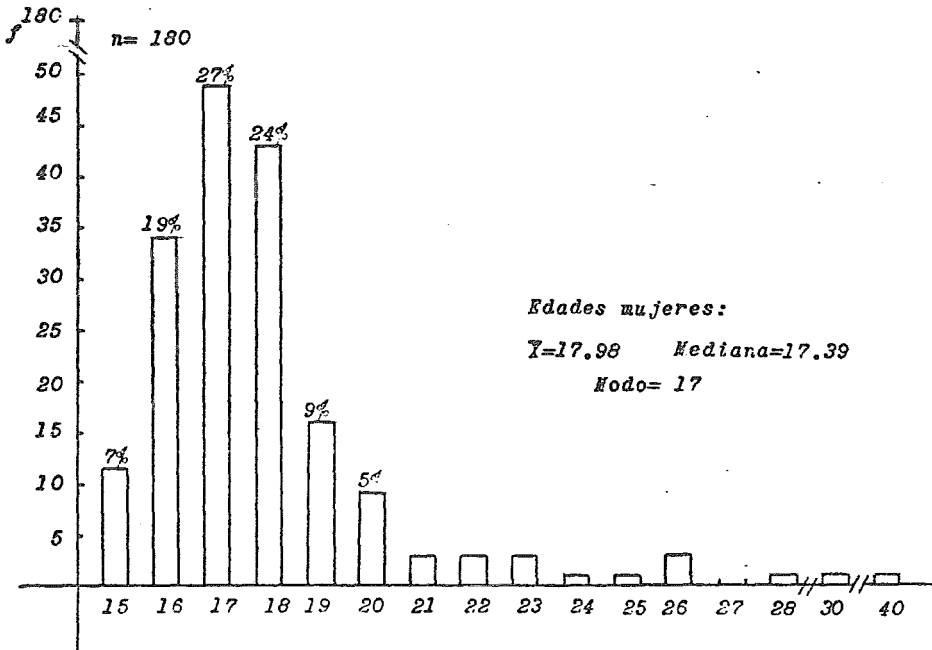
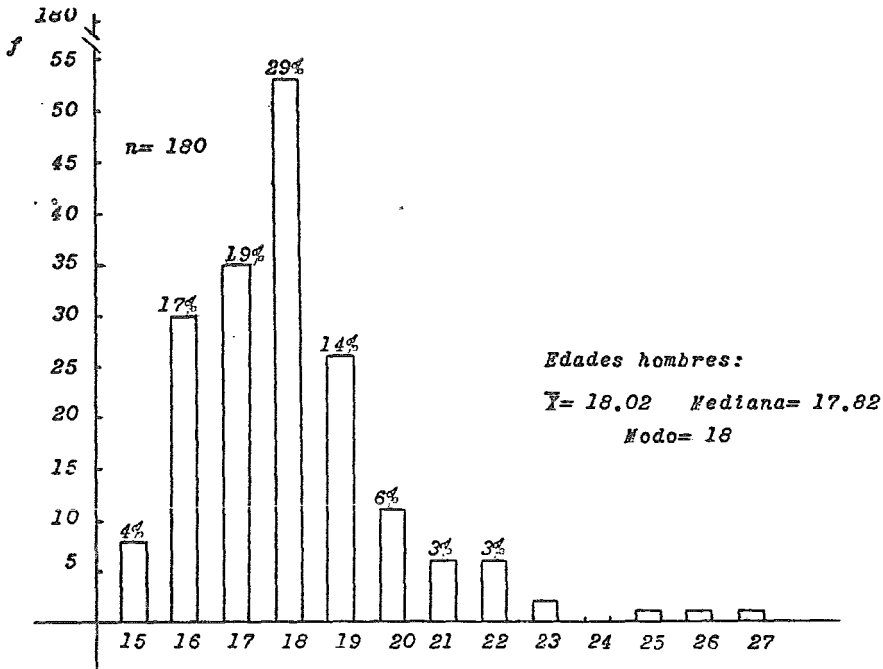
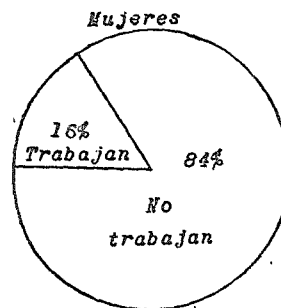
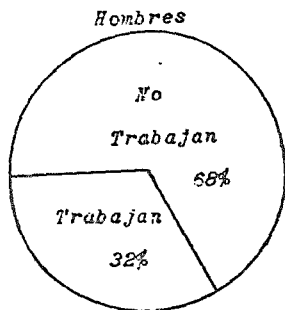
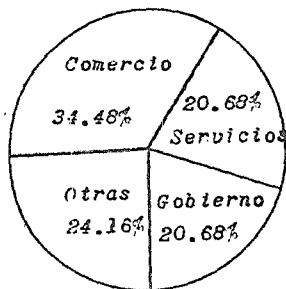


Fig. 8 Edades, por sexo, de la población encuestada.



Rama de actividad en que trabajan los hombres



Rama de actividad en que trabajan las mujeres

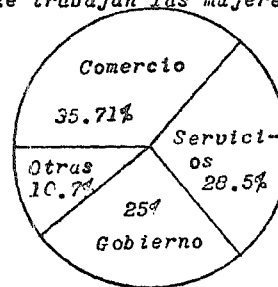
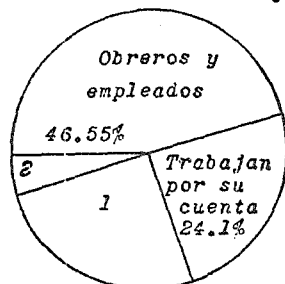


Fig.9 Situación laboral por sexos de la población

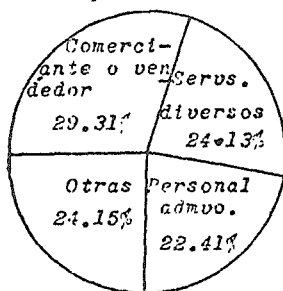
Posición que ocupan los hombres en su trabajo



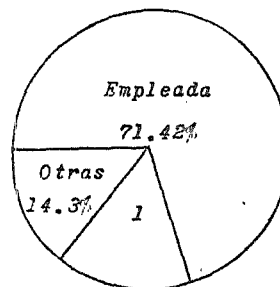
1. Ayudan a la familia sin retribución (24.13%)

2. Otras (5.19%)

Clase de actividad que desempeñan los hombres



Posición que ocupan las mujeres en su trabajo



1. Ayudan a la familia sin retribución (14.28%)

Clase de actividad que desempeñan las mujeres

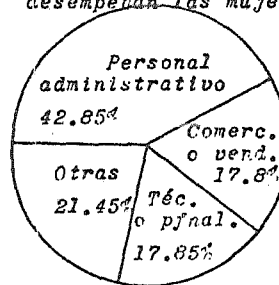
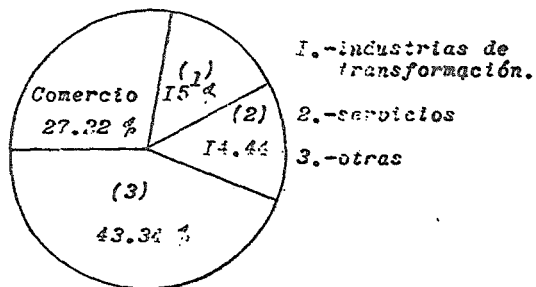
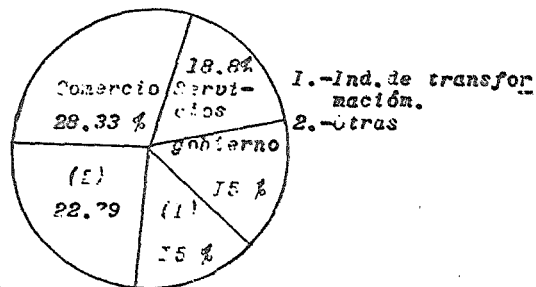


Fig.10 Aspectos de la situación laboral por sexos de la población encuestada.

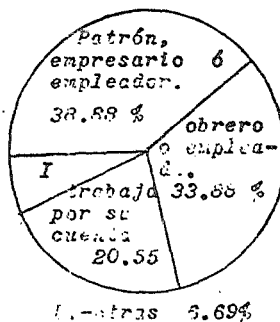
Rama de actividad del padre (hombres)



Rama de actividad del padre (mujeres)



Posición que ocupa el padre en su trabajo.



Posición que ocupa el padre en su trabajo.

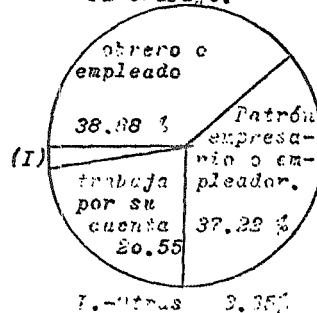
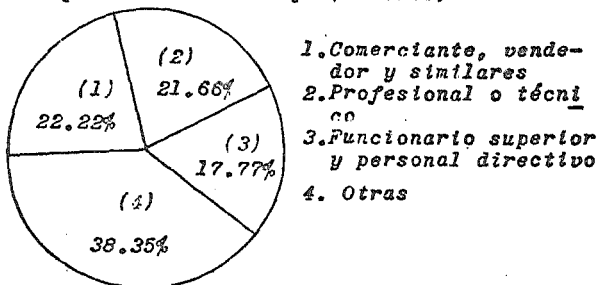
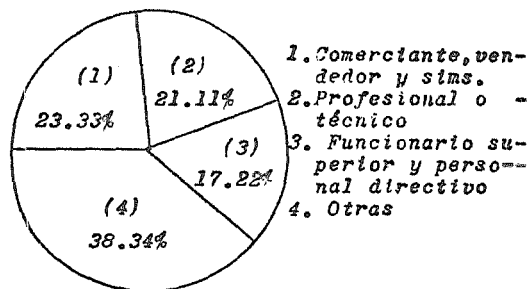


Fig. 11 Aspectos de la situación laboral, por sexos de los padres de la población estudiada.

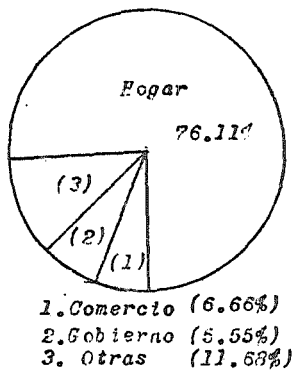
Clase de actividad que desempeña el padre en su trabajo (hombres)



Clase de actividad que desempeña el padre en su trabajo (mujeres)



Rama de actividad de la madre (hombres)



Rama de actividad de la madre (mujeres)

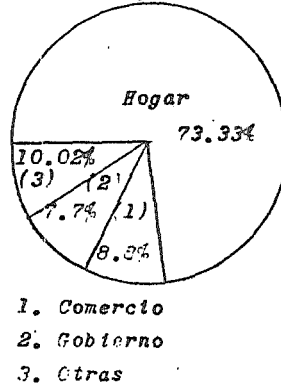
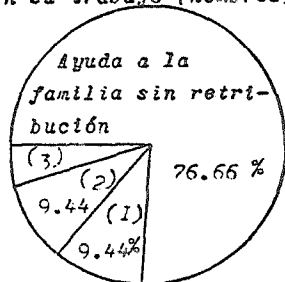


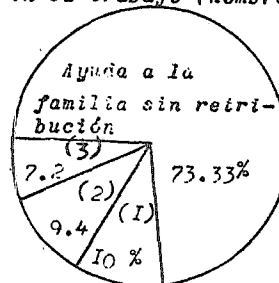
Fig.12 Aspectos de la situación laboral, por sexos, de los padres de la población encuestada.

Posición que ocupa la madre
en su trabajo (hombres)



1. Obrera o empleada
2. Patrón, empresario empleador.
3. Otras (4.4%)

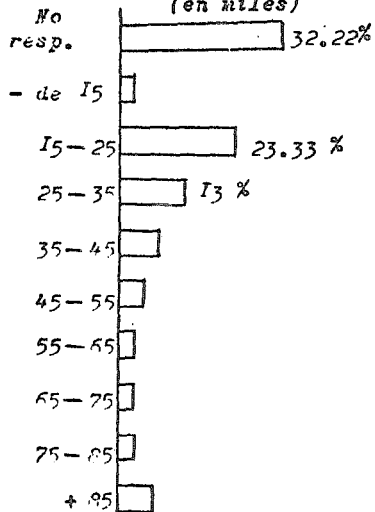
Posición que ocupa la madre
en su trabajo (hombres)



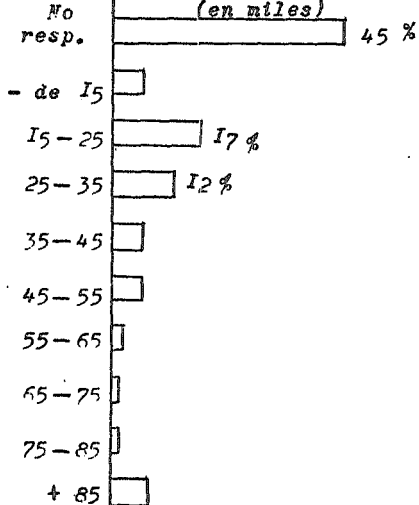
1. Obrera o empleada
2. Patrón, empresario o empleador
3. Otras

Fig. 13 Aspectos de la situación laboral, por sexos,
de los padres de la población encuestada.

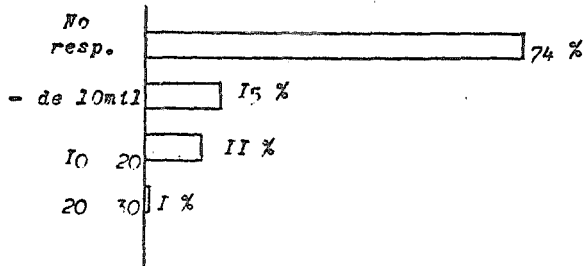
Ingreso mensual familiar (hombres)
(en miles)



Ingreso mensual familiar (mujeres)
(en miles)



Ingresos de los sujetos (hombres)



Ingresos de los sujetos (mujeres)

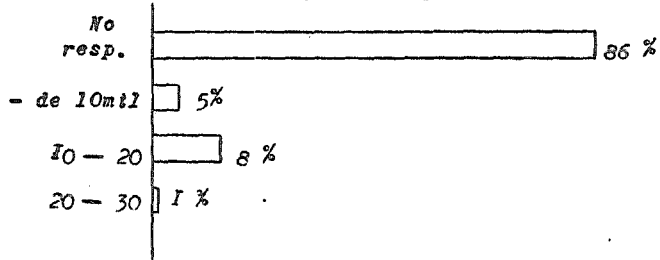


Fig. 14 Ingresos, por sexos, de la población encuestada

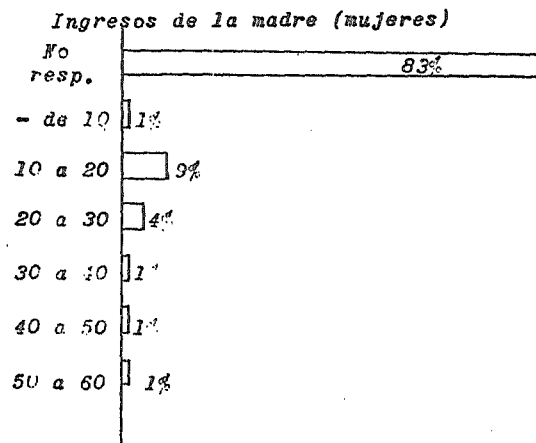
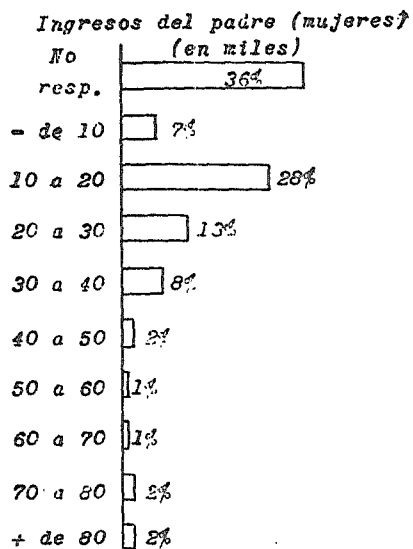
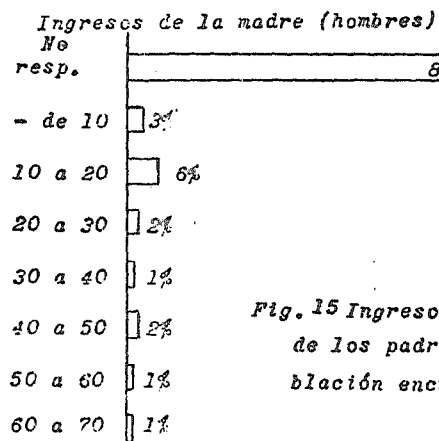
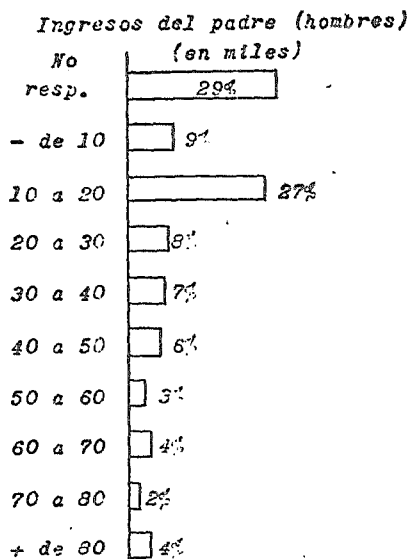
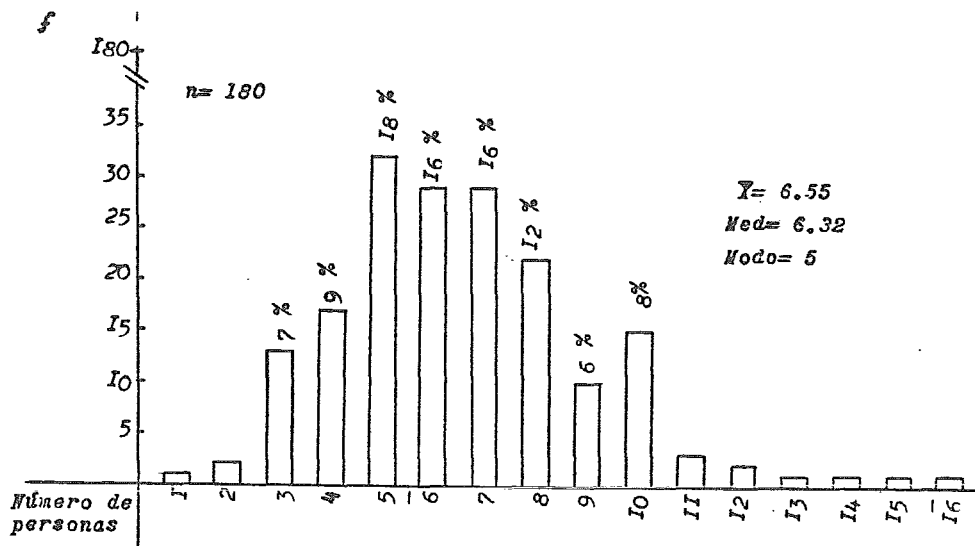
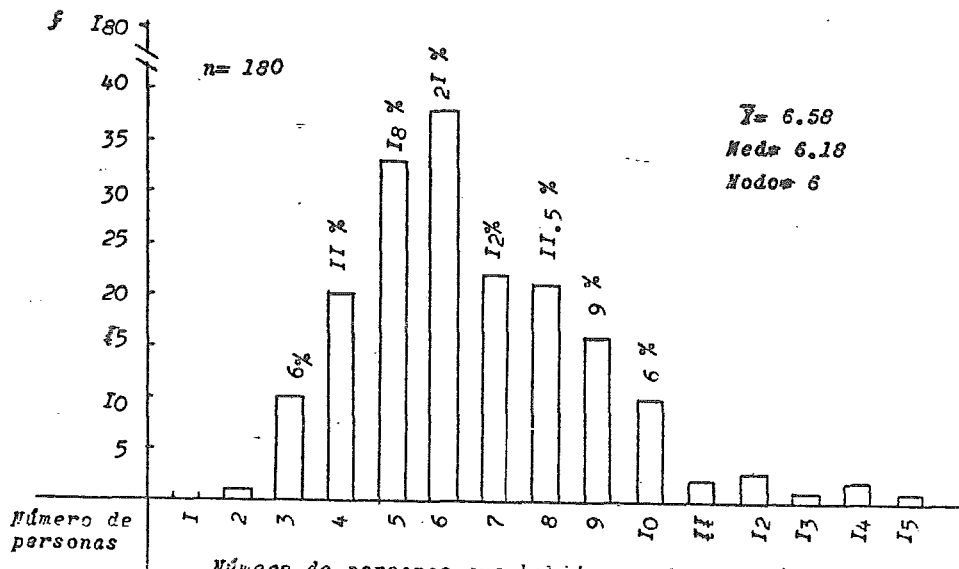


Fig. 15 Ingresos, por sexos de los padres de la población encuestada.



Número de personas que habitan en la casa (hombres)



Número de personas que habitan en la casa (mujeres)

Fig.16 Condiciones habitacionales de la población encuestada (por sexos).

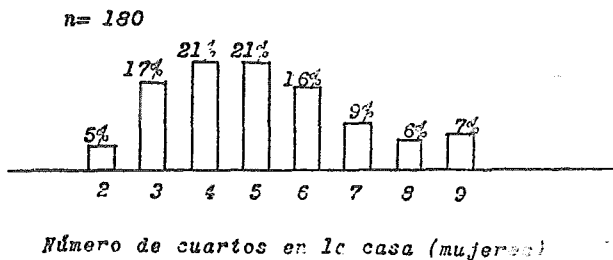
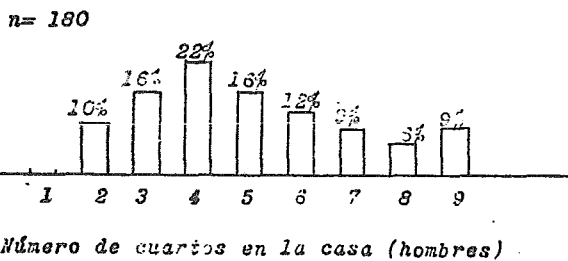
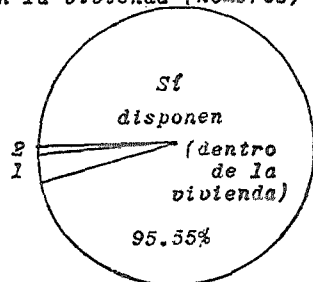


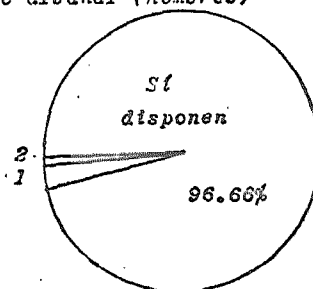
Fig. 17 Condiciones habitacionales, por sexos, de la población encuestada.

Disponibilidad de agua
en la vivienda (hombres)



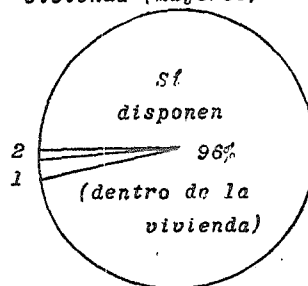
1. Sí disponen (fuera de la vivienda (3.05%))
2. No disponen (0.55%)

Disponibilidad de drenaje
o albañal (hombres)



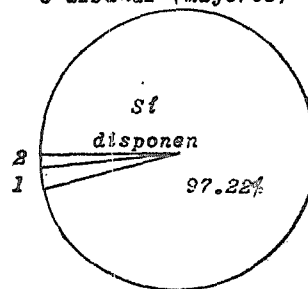
1. No disponen (2.77%)
2. No respondieron (0.55%)

Disponibilidad de agua en la
vivienda (mujeres)



1. Sí disponen (fuera de la vivienda (2.22%))
2. No disponen (1.11%)

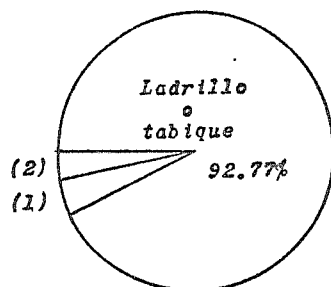
Disponibilidad de drenaje
o albañal (mujeres)



1. No disponen (2.32%)
2. No contesté (0.55%)

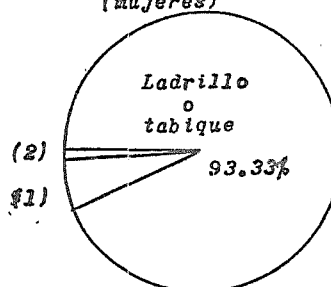
Fig. 18 Disponibilidad -por sexes- de agua y drenaje de la población encuestada.

Material en muros
(hombres)



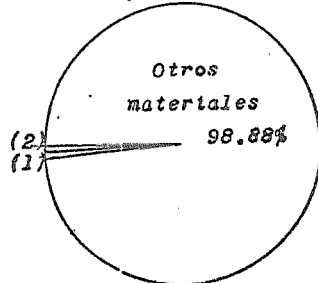
1. Otros (3.88%)
2. Adobe (2.22%)

Material en muros
(mujeres)



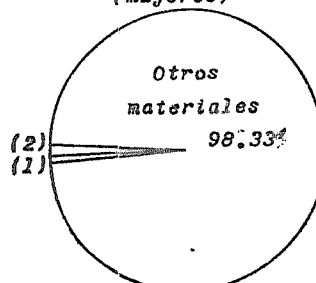
1. Otros (5.55%)
2. No contestó (1.12%)

Material en pisos
(hombres)



1. No contestó
2. Tierra

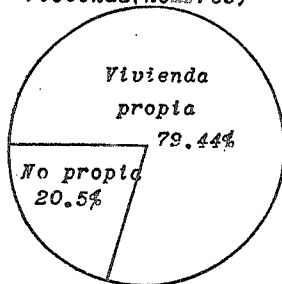
Material en pisos
(mujeres)



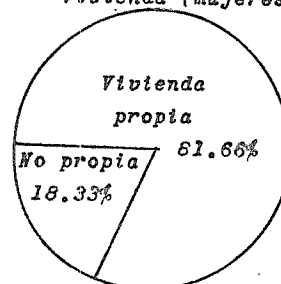
1. No contestó
2. Tierra

Fig.19 Características de la vivienda de la población encuestada, por sexos.

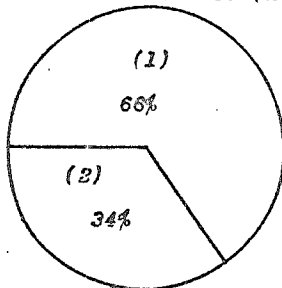
Vivienda (hombres)



Vivienda (mujeres)



Servicios varios (hombres)



1. Cuarto de baño, cuarto para cocinar, energía eléctrica, radio, t.v., refrigerador, teléfono.

2. Sólo algunos de los anteriores.

Servicios varios (mujeres)

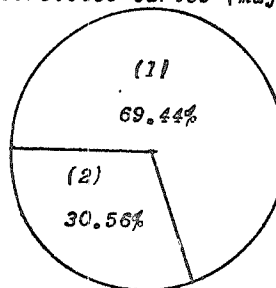
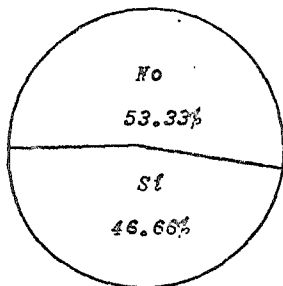
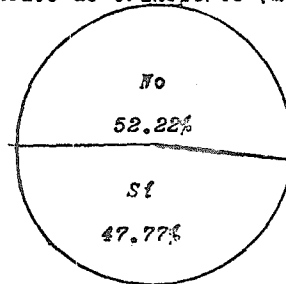


Fig. 20 Relación de propiedad de la vivienda y disposición de servicios de la población encuestada, por sexos.

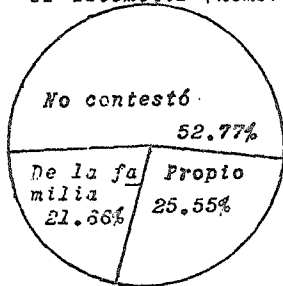
Utilización del automóvil como medio de transporte (hombres)



Utilización del automóvil como medio de transporte (mujeres)



Relación de propiedad con el automóvil (hombres)



Relación de propiedad con el automóvil (mujeres)

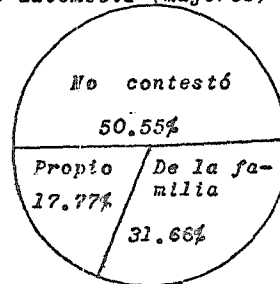


Fig. 21 *Relación de propiedad y uso de automóvil de la población encuestada, por sexos.*

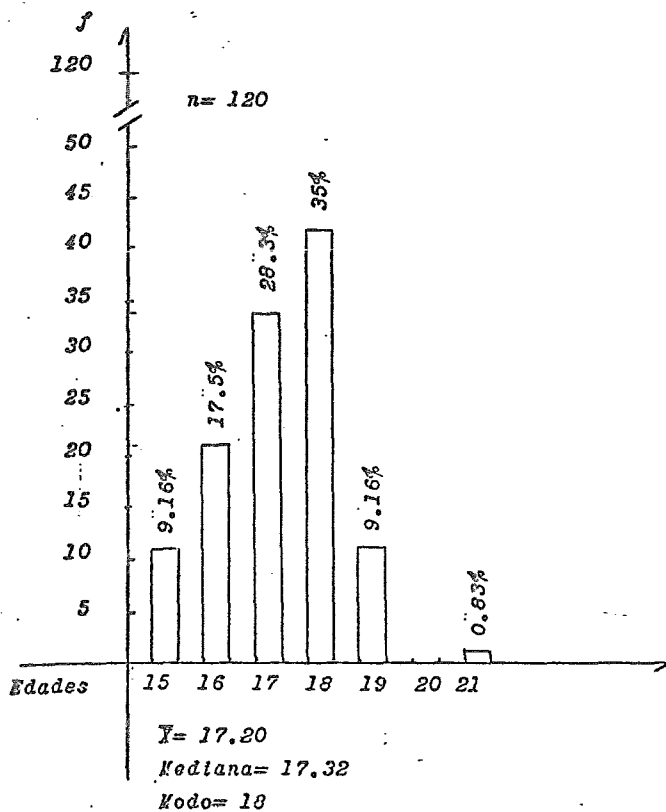


Fig. 22 Edades de los sujetos del "Colegio Williams".

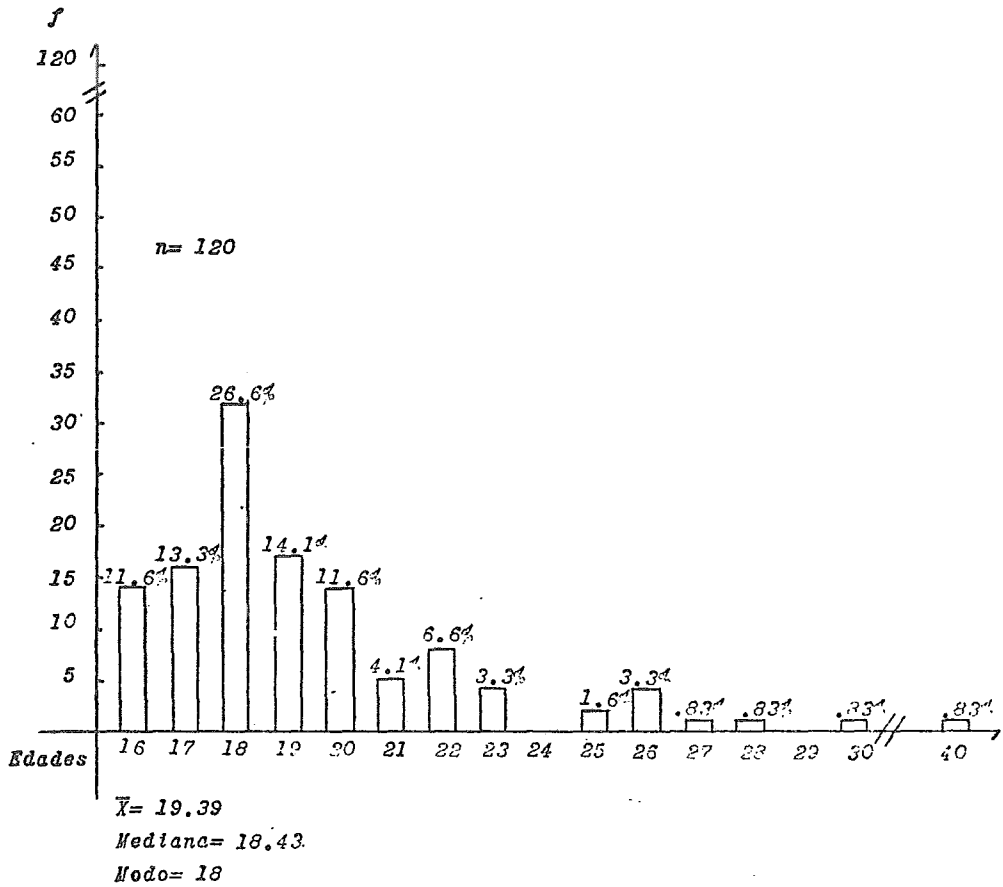


Fig. 23 Edades de los sujetos de la Prepa de la UNAM

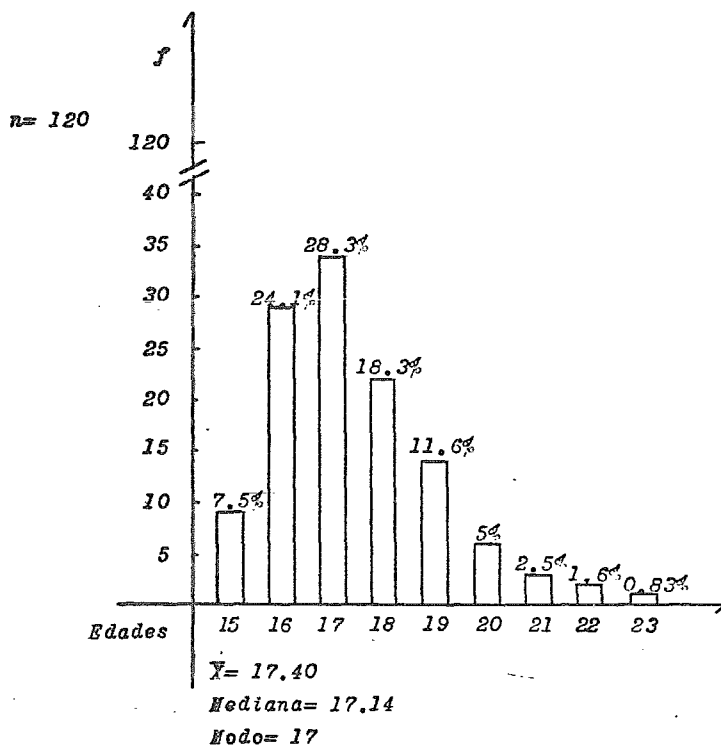
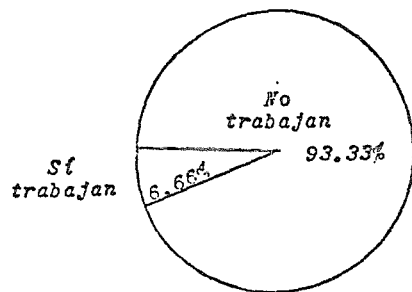
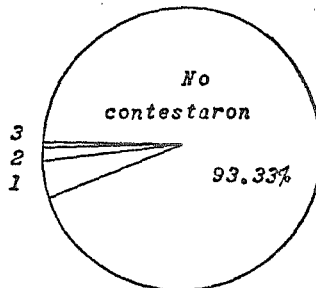


Fig. 24 Edades de los sujetos del CCH de la UNAM.

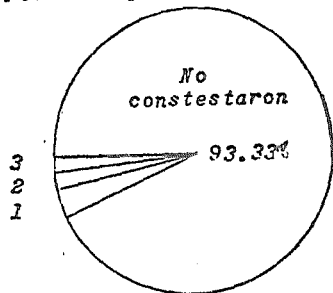


Rama de actividad en que trabajan



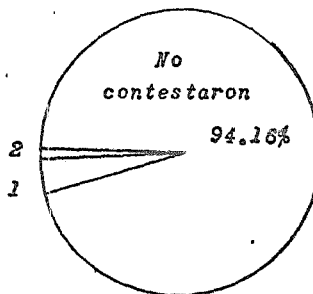
1. Comercio= 4.16%
2. Servicios= 1.66%
3. Gobierno= 0.83%

Posición que ocupan en su trabajo.



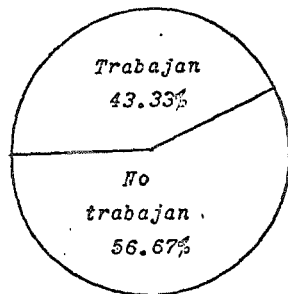
1. Ayudan a la familia= 3.33%
2. Trabajan por su cuenta= 1.66%
3. Obreros o empleados= 1.66%

Clase de actividad que desempeñan

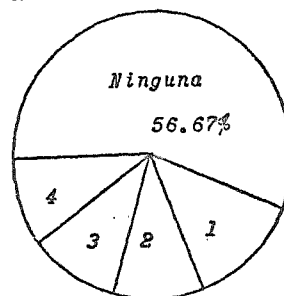


1. Comerciante, vendedor y similares (4.16%).
2. Personal admtno. (1.68%).

Fig. 25 Situación Laboral de los sujetos del Colegio Williams.

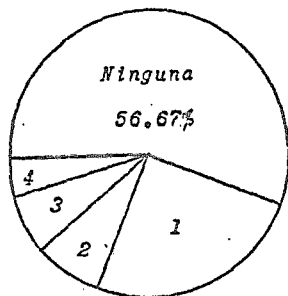


Rama de actividad en que trabajan



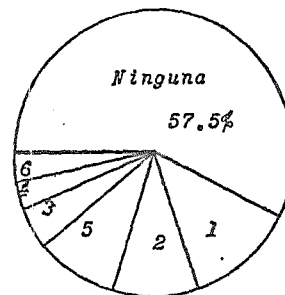
1. Comercio (14.16%)
2. Gobierno (10%)
3. Servicios (9.16%)
4. Varios (10.01%)

Posición que ocupa en su trabajo



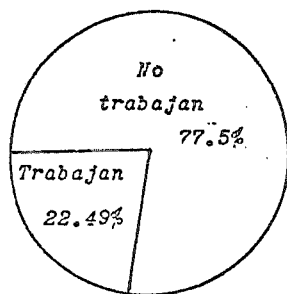
1. Obrero o empleado (25%)
2. Ayuda a la familia (7.5%)
3. Trabaja por su cuenta (6.6%)
4. Patrón, empresario o empleador (4.1%)

Clase de actividad que desempeñan

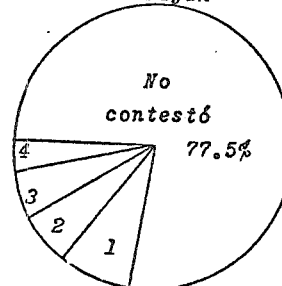


1. Personal administrativo (13.3%)
2. Comerciante, vendedor o similares (9.1%)
3. Profesional o técnico (5%)
4. Funcionario superior (3.3%)
5. Servicios diversos (8.3%)
6. Labores no agrícolas (3.3%)

Fig. 26 Situación laboral de los sujetos de la Prepa de la UNAM

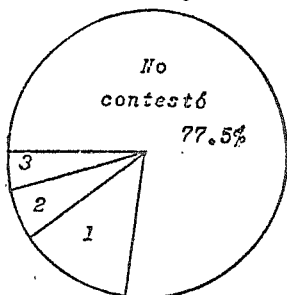


Rama de actividad en que trabajan



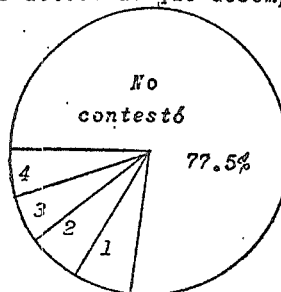
1. Comercio (7.5%)
2. Servicios (5.83%)
3. Gobierno (5%)
4. Otras (4.17%)

Posición que ocupan en su trabajo



1. Obrero o empleado (12.5%)
2. Trabaja por su cuenta (5.83%)
3. Ayuda a la familia (4.16%)

Clase de actividad que desempeñan



1. Personal administrativo (5.83%)
2. Labores no agrícolas (5.83%)
3. Comerciante, vendedor y similares (5%)
4. Otras (5.82%)

Fig.27 Situación laboral de los sujetos del CCH de la UNAM

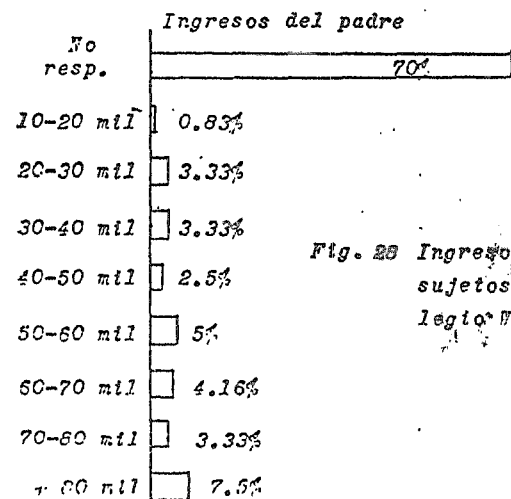
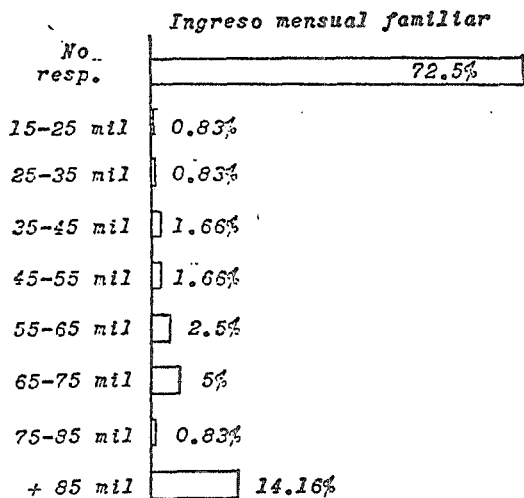
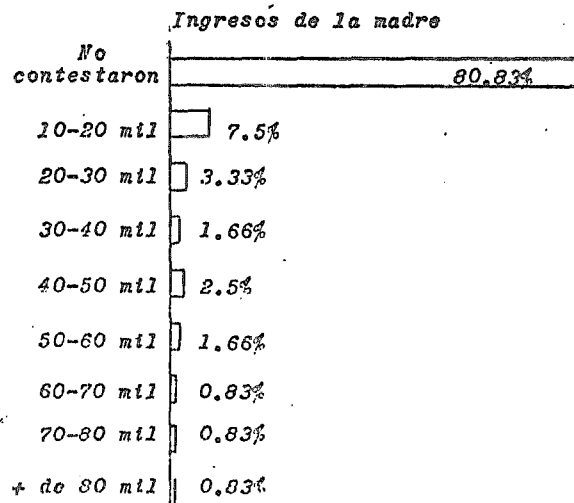
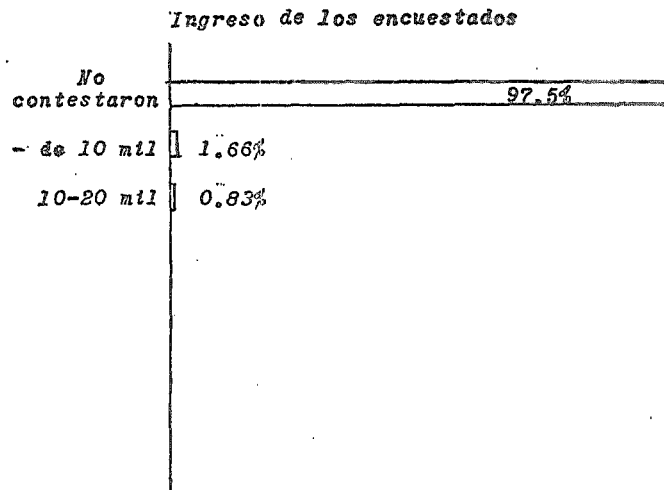


Fig. 28 Ingresos de los sujetos del Colegio Williams.



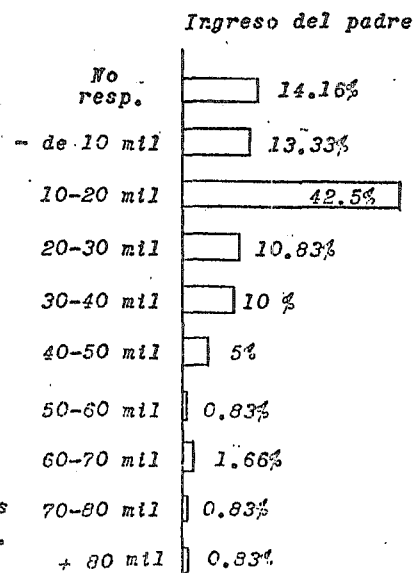
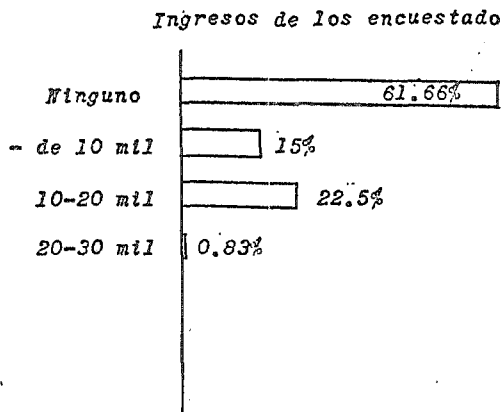
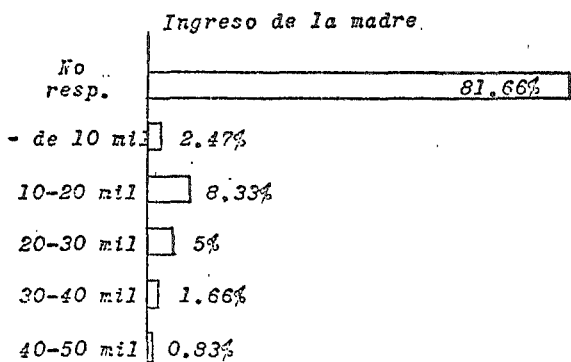
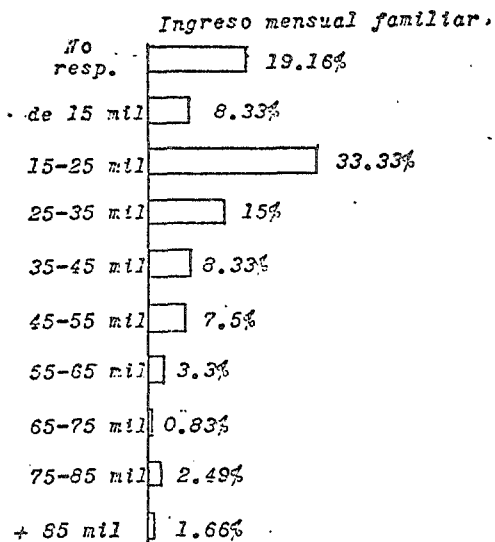


Fig. 29 Ingresos de los sujetos de la Prepa de la UNAM.

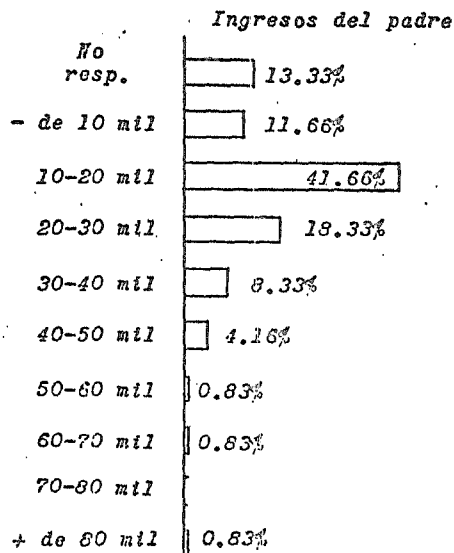
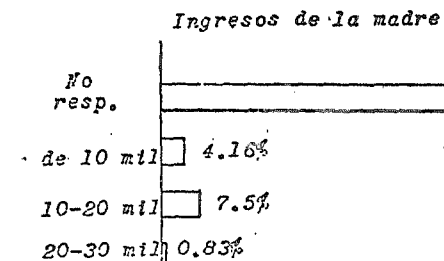
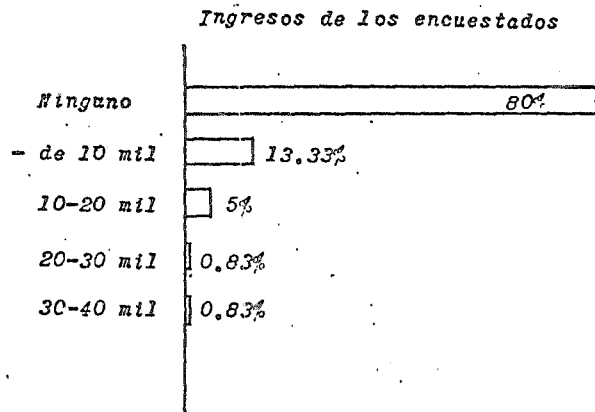
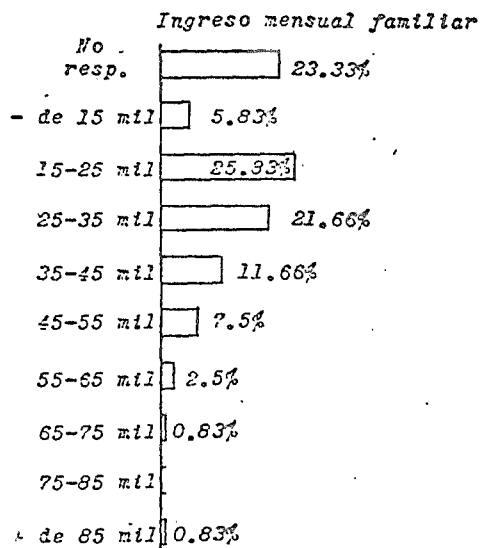
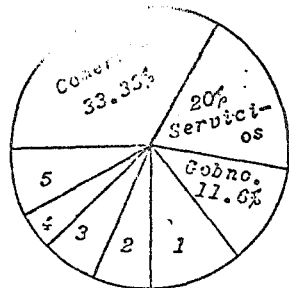


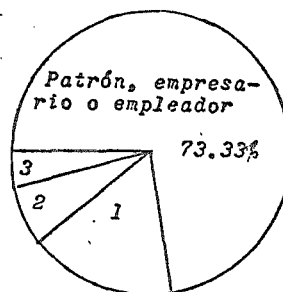
Fig. 30 Ingresos de los sujetos del CCH de la UNAM.

Rama de actividad del padre



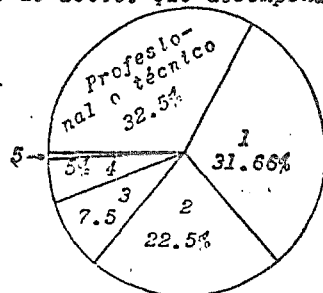
1. Indust. de la transf. (10.83%)
2. Indust. eléctrica (6.66%)
3. Indust. de la const. (5.83%)
4. No contestaron (4.16%)
5. Varios (7.48%)

Posición que ocupa el padre en su trabajo.



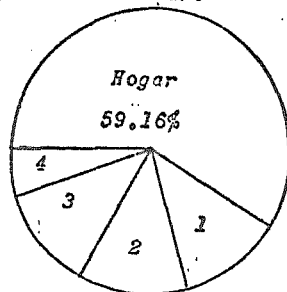
1. Trabaja por su cuenta (15.83%)
2. Obrero o empleado (6.66%)
3. No contestó (4.16%)

Clase de activ. que desempeña el padre



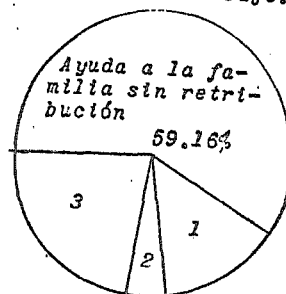
1. Funcionario superior directivo público o privado
2. Comerciante, vendedor o similares
3. Personal administrativo
4. No contestaron
5. Trabajador en servicios diversos (0.93%)

Rama de actividad de la madre



1. Servicios (12.5%)
2. Comercio (11.6%)
3. Gobierno (10.8%)
4. Ciudad (5.8%)

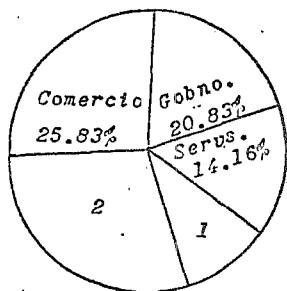
Posición que ocupa la madre en su trabajo.



1. Obrera o empleada (14.16%)
2. Trabaja por su cuenta (5%)
3. Otros (21.69%)

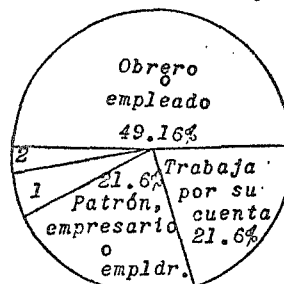
Fig. 31 Situación laboral de los padres de los sujetos del Colegio Williams.

Rama de actividad del padre



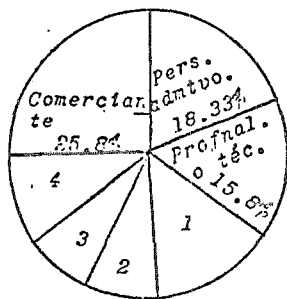
1. Indust. de la transf. (10.8%)
2. Otras (28.35%)

Posición que ocupa el padre en su trabajo



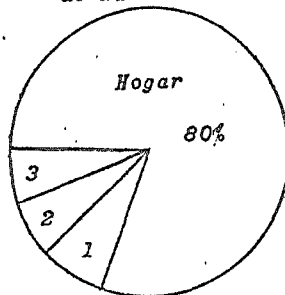
1. No contestó (5%)
2. Ejidatario (2.5%)

Clase de actividad que desempeña el padre



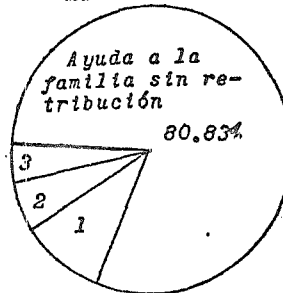
1. Servicios diversos o conductor de vehículos (14.1%)
2. Funcionario superior (9.1%)
3. Labs. no agropec. (7.5%)
4. Otras (9.25%)

Rama de actividad de la madre



1. Comercio (6.6%)
2. Gobierno (5.8%)
3. Otras (7.6%)

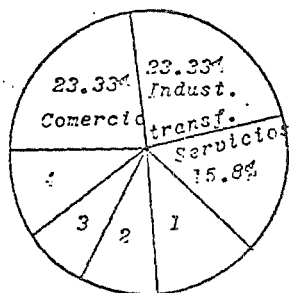
Posición que ocupa la madre en su trabajo



1. Obrera o empleada (9.16%)
2. Patrón, empresario o empleador (5.8%)
3. Otras (4.21%)

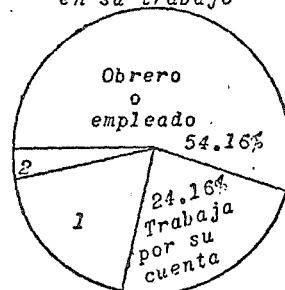
Fig. 32 Situación laboral de los padres de los sujetos de la Prepa de la UNAM

Rama de actividad del padre



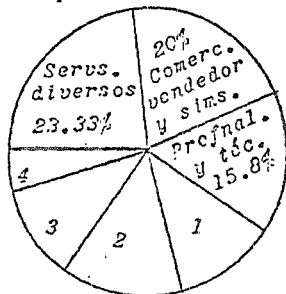
1. Gobierno (11.66%)
2. Transportes (9.16%)
3. Construcción (6.66%)
4. Varios (10.03%)

Posición que ocupa el padre en su trabajo



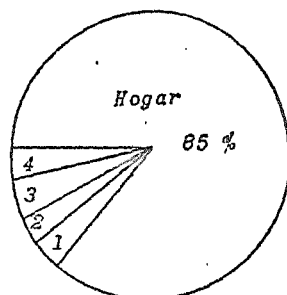
1. Patrón, empresario o empleador (18.33%)
2. Otras (3.32%)

Clase de actividad que desempeña el padre



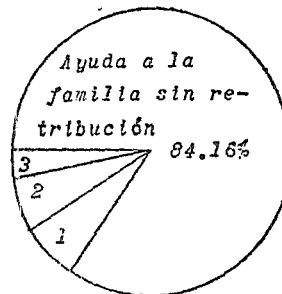
1. Func. sup. y personal - directivo (11.66%)
2. Labores no agric. (11.6%)
3. Personal admtvo. (10.6%)
4. Otras (6.6%)

Rama de actividad de la madre



1. Servicios (3.33%)
2. Gobierno (3.33%)
3. Comercio (5%)
4. Otras (3.34%)

Posición que ocupa la madre en su trabajo



1. Trabaja por su cuenta (5.83%)
2. Obrera o empleada (5.83%)
3. Otras (4.18%)

Fig. 33 Situación laboral de los padres de los sujetos del CCH de la UNAM.

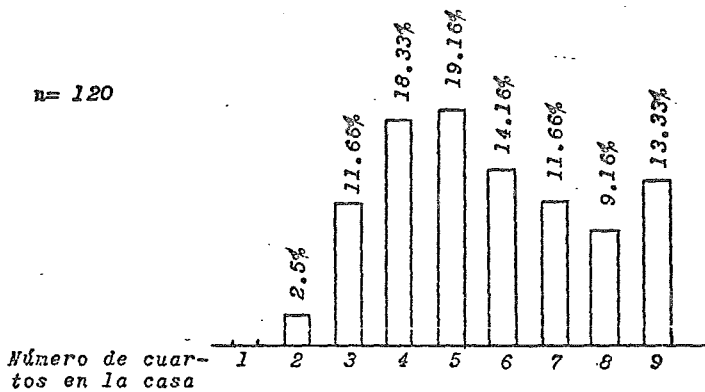
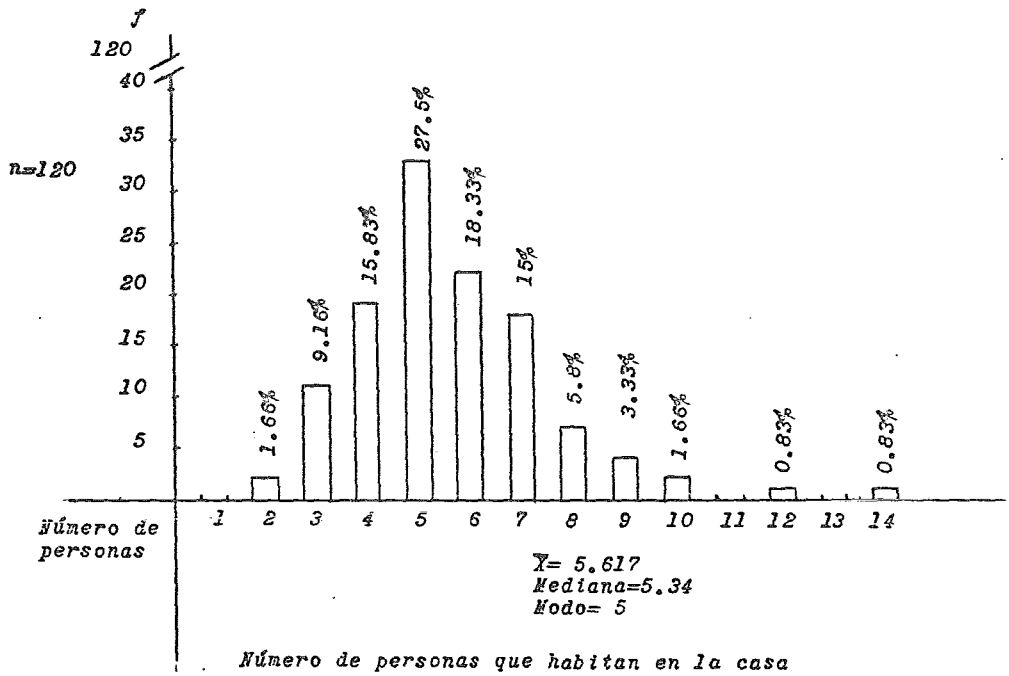
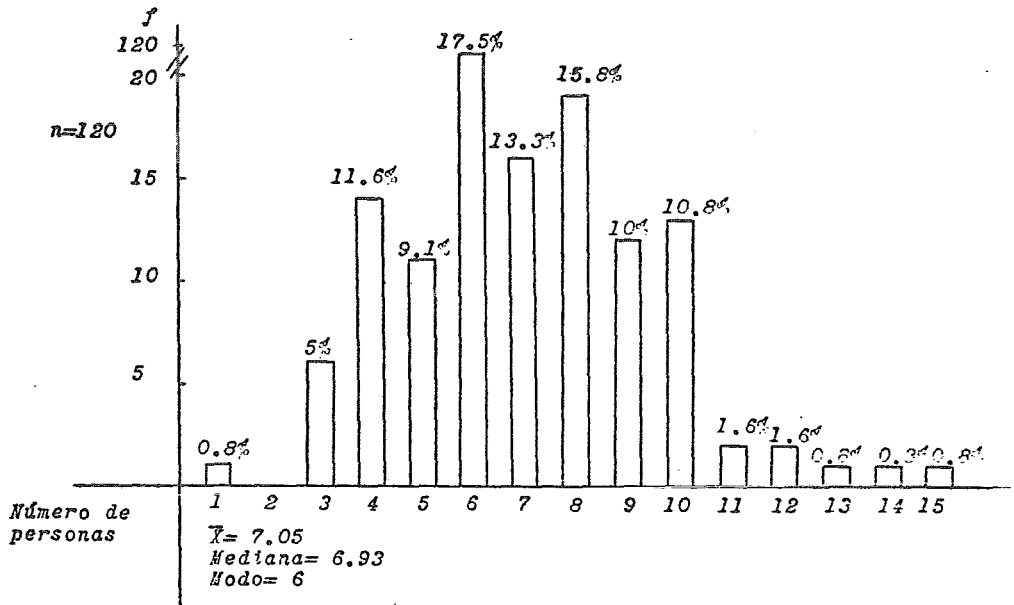


Fig. 34 Condiciones habitacionales de los sujetos del Colegio Williams.



Número de personas que habitan en la casa

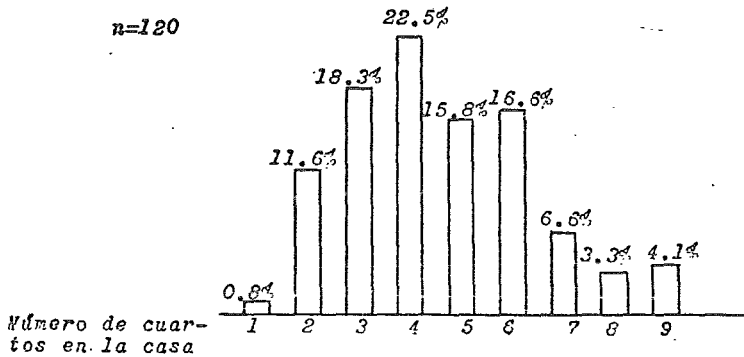


Fig. 35 Condiciones habitacionales de los sujetos de la Prepa de la UNAH.

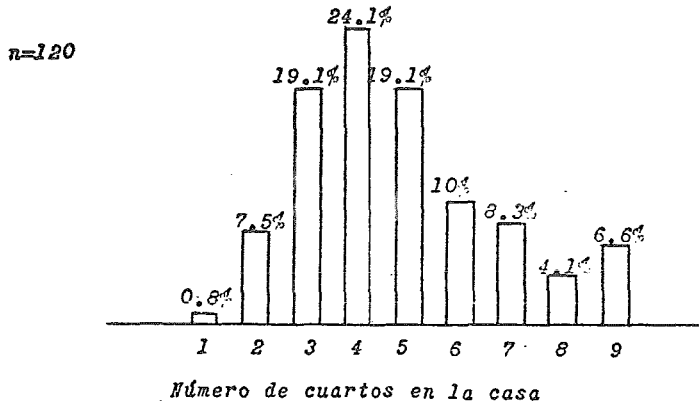
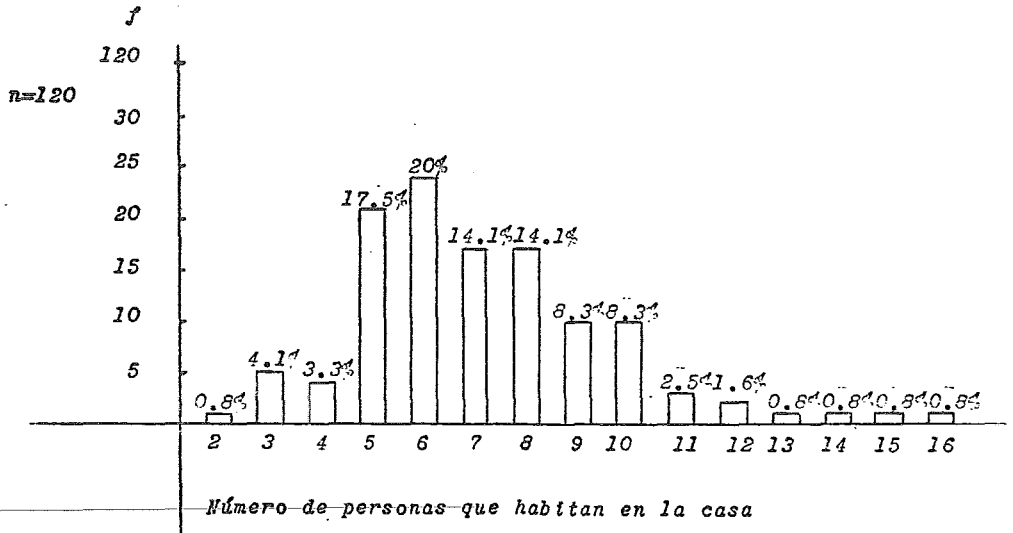
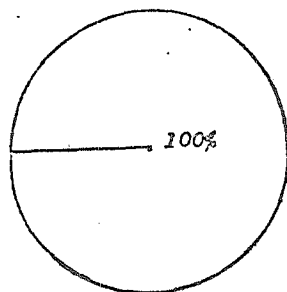
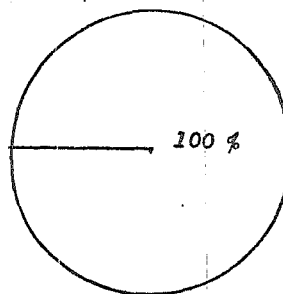


Fig. 36 Con diciones habitacionales de los sujetos del CCH de la UNAM.

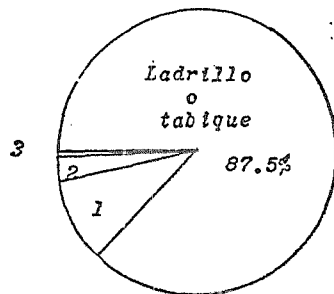
Disponibilidad de agua dentro de la viv.



Disponibilidad de drenaje o albañal

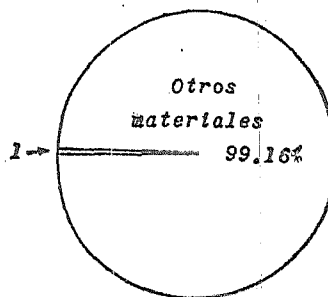


Material en muros



1. Otros materiales (10%)
2. No contestaron (1.6%)
3. Embarro (0.83%)

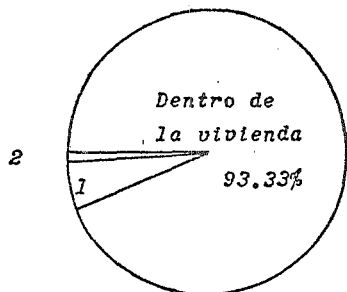
Material en pisos



1. No contestó (0.83%)

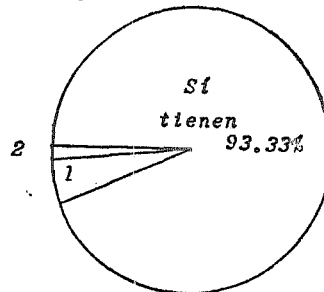
Fig. 37 Servicios y características de las viviendas de los sujetos del Colegio Williams

Disponibilidad de agua entubada



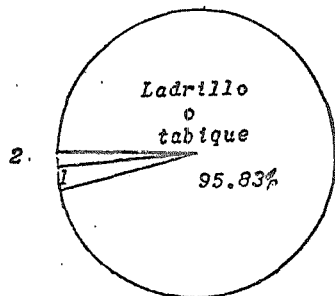
1. Si disponen, fuera de la vivienda pero dentro del edificio (5%)
2. No contestaron (1.6%)

Disponibilidad de drenaje o albañal



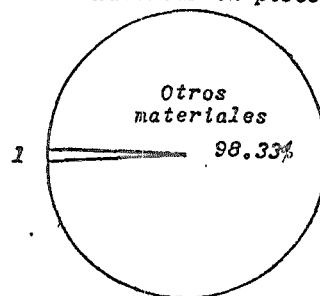
1. No tienen (5%)
2. No contestaron (1.6%)

Material en muros



1. Otros materiales (2.5%)
2. Adobe (1.6%)

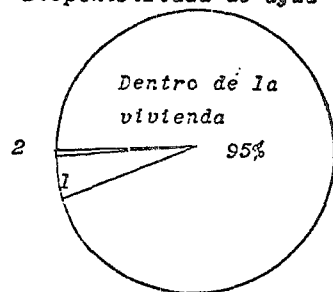
Material en pisos



1. Tierra 1.6%

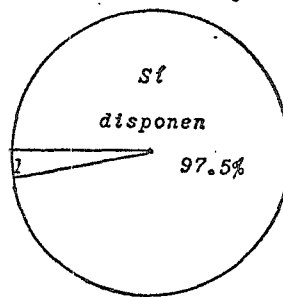
Fig. 38 Servicios y características de las viviendas de los sujetos de la Prepa de la UNAM.

Disponibilidad de agua



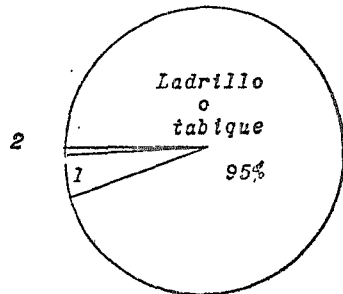
1. Fuera de la vivienda, pero dentro del edificio (4.16%)
2. No disponen (0.83%)

Disponibilidad de drenaje o albañal



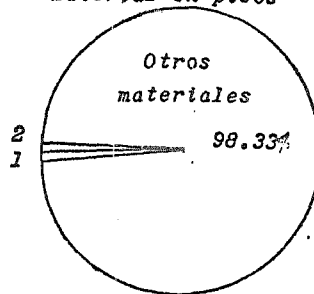
1. No disponen (2.5%)

Material en muros



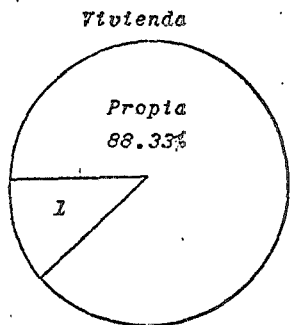
1. Otros (4.17%)
2. No contestó (0.83%)

Material en pisos



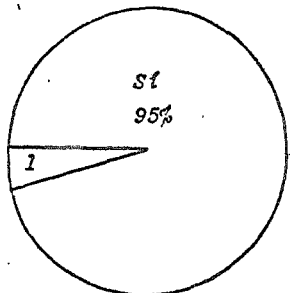
1. Tierra (0.83%)
2. No contestó (0.83%)

Fig. 39 Servicios y características de las viviendas de los sujetos del CCH de la UNAN



1. No propia (11.67%)

*Utilización de automóvil
como medio de transporte:*



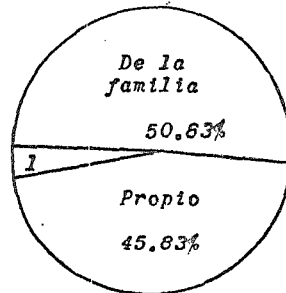
1. No (5%)



1. Baño, cocina, energía eléctrica, radio, t.v., refrigerador y teléfono.

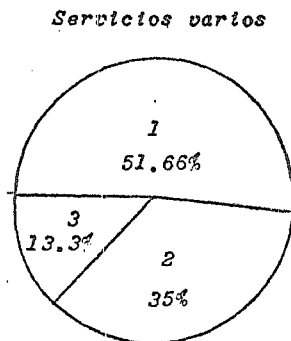
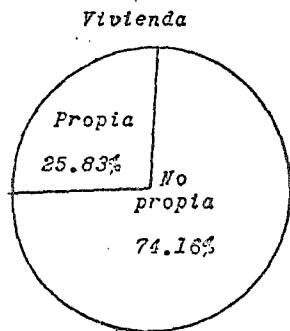
2. Sólo algunos de los anteriores

*Relación de propiedad con el
automóvil*



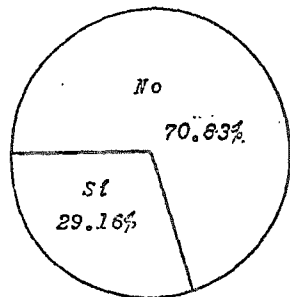
1. No contestó (0.83%)

Fig. 40 Disposición de servicios varios, uso de automóvil y relación de propiedad con la vivienda de los sujetos del Colegio Williams.



1. Baño, cocina, energía eléctrica, radio, t.v., refrigerador y teléfono.
2. Sólo 6 de los 7 anteriores
3. Algunos de los anteriores

Utilización de automóvil como medio de transporte:



Relación de propiedad con el automóvil

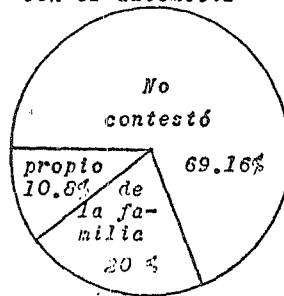
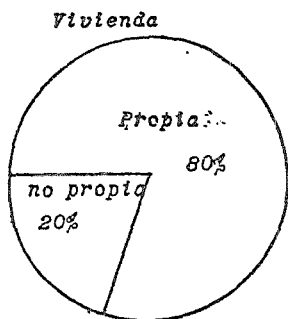
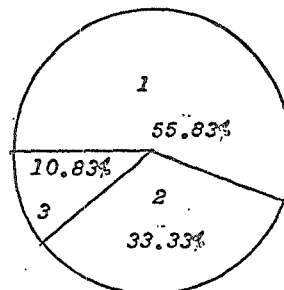


Fig. A1 Disposición de servicios varios, uso de automóvil y relación de propiedad con la vivienda de los sujetos de la Prepa de la UNAM.

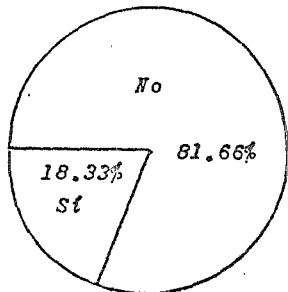


Servicios varios

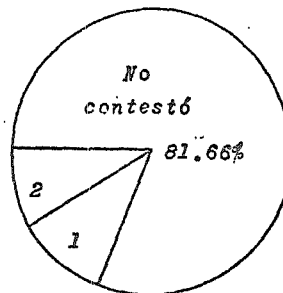


1. Baño, cocina, energ. eléct., radio, t.v., refrigerador y teléfono
2. Sólo 6 de los anteriores
3. Algunos de los anteriores

Utilización de automóvil como medio de transporte



Relación de propiedad con el automóvil



1. De la familia (9.16%)
2. Propio (9.16%)

Fig. 42 Disposición de servicios varios, uso de automóvil y relación de propiedad con la vivienda de los sujetos del CCH de la UNAM.

B I B L I O G R A F I A

Abraham, K. Influence of significant others' perceived voting behaviors on children's political socialization, en Psychological Abstracts, vol. 69 (2) 1982: p. 341.

Abraham, K. The development of political thinking in early adolescence, en Psychological Abstracts, vol. 69 (3) 1983: p. 576.

Acock y Scott. A model for predicting behavior: The effect of attitude and social class on high and low visibility political participation, en Psychological Abstracts, vol. 65 (5) 1981:p. 1097.

Ben-Sira, Z. A facet theoretical approach to voting behavior. Quality and Quantity, vol. 11 (2) 1977: 167-188

Burklin, W. Left and/or democratic? The dimensions of the students' democracy conception. Politische Vierteljahresschrift vol. 21 (3) 1980: 220-247.

Conway, M. et al. The mass media and changes in adolescents' political knowledge during an election cycle. Political Behavior vol. 3 (1) 1981: 69-80.

Cronbach, J. Coefficient Alpha and the structure of tests. Psychometrika. Sept. 1951. 16 (3); 297-300.

DeLuca, N. Sociopolitical attitude differences between school activity participants and no participants. Adolescence, vol. 6 (64) 1981: 871-880.

Jacobitti, S. Causes, reasons and voting. Political Theory, -
vol. 7 (3) 1979: 390-413.

Kerlinger, F. Investigación del Comportamiento. Interamericana
na. México, 1975 (2a. edic.).

Lawrence, D. Towards an attitudinal theory of political parti
cipation. Polity. vol. 14 (2) 1981: 332-346.

Lodge y Whalke. Politicos, apoliticals and the processing of
political information. International Political Science Review,
vol. 3 (1) 1982: 131-150.

Lona, S. Irrational political beliefs: A theory of sistemic -
rejection. International Journal of Political Education, vol.
5 (1) 1982: 1-14.

López Moreno, J. ¿Qué es la Reforma Política? UNAM. México,
1980.

Lupfer, M. Youths' attitudes toward the presidency: The rela-
tionship between cognition and affect. Social Science Quarter
ly, vol. 59 (2), 1978: 355-361.

McGuigan, F.J. Psicología Experimental. Trillas. México, 1980
(9a. reimp.).

Muhlenbrock, M. La participación política: Aproximación a sus
motivaciones y causas. Cuadernos del Instituto de Ciencia Po
lítica. (Santiago de Chile), vol. 25, 1978: 1-28

Muller, E. An explanatory model for differing types of participation. European Journal of Political Research, vol. 10 (1) 1982: 1-16.

IX Censo General de Población 1970. Estados Unidos Mexicanos. Secretaría de Industria y Comercio, D.G.E. 1972.

Pariguin, B.D. La Psicología Social como Ciencia. Pueblos Unidos. Montevideo, 1967.

Pesonen, P. Political party and political participation Poliitikka. vol. 23 (3), 1981: 234-250.

Pierce, R. Left-right perceptions, partisan preferences, electoral participation and partisan choice in France, en Psychological Abstracts, vol. 69 (4) 1983: p. 858.

Rapoport, R. Sex differences in attitude expression: A generational expression, en Psychological Abstracts, vol. 68 (4) - 1982: p. 768.

Rodrigues, A. Psicología Social. Trillas. México, 1976.

Sánchez Vázquez, A. Filosofía de la Praxis. Grijalbo. México, 1972.

Segovia, R. La politización del Niño Mexicano. El Colegio de México. México, 1977 (2a. edic.).

Sears, D.O. Political Behavior (chap.41), in The Handbook of - Social Psychology, vol. 5: Applied Social Psychology, G. Lindzey & E. Aronson, eds. Addison Wesley Publishing Co. (2nd.ed). Phillippines, 1969.

Sherif y Sherif. Psicología Social. Harla. México, 1957.

Sidanius y Ekehamar. Political socialization: A multivariate analysis of Swedish political attitude and preference data, en Psychological Abstracts, vol. 64 (5) 1980; p. 1099.

Sidanius y Ekehamar. Sex related differences in sociopolitical ideology, en Psychological Abstracts, vol. 65(5) 1981: p. 109.

Sidanius y Ekehamar. Gender and sociopolitical ideology, en Psychological Abstracts, vol. 69 (2) 1983: p. 343.

Siegel, S. Estadística no Paramétrica. Trillas. México. 1975.

Srivastava, B. Political attitudes and acceptability of political models for children. Psychologia, vol. 21 (4) 1978:197-203.

Stone, W.F. The Psychology of Politics. The Free Press. New York, 1974.

Sullivan, L. Moral reasoning, ego processes and sociopolitical attitudes of adolescents, en Disertation Abstracts International, vol. 43 (8) 1983, p. 2697.

Tanck, M. A study of the effect of school enviromental factors on political participant attitudes of eight and eleventh grade students, en Dissertation Abstracts International, vol. 39-A - 1979: 5441-5442.

Waine, D. Bioestadística. Bases para el Análisis de las Ciencias de la Salud. Limusa. México, 1980 (2a. edic.).

Whistler, D. Young voters and democracy: An exploration. South eastern Political Review, vol. 9 (2) 1981: 153-174.

Ya-Lun-Chou. Análisis Estadístico. Interamericana. México, 1972. (2a.edic).

Zipp. J. et al. Political parties and political participation: A reexamination of the standard socioeconomic model, en Psychological Abstracts, vol. 68 (6) 1982, p. 1372.

M-0023437